

49ª REUNION — Continuación de la 1ª SESION EXTRAORDINARIA

DICIEMBRE 11 DE 1973

Presidencia de los señores diputados Salvador F. Busacca e Isidro J. Odena

Secretarios: doctor Alberto L. Rocamora y señor Ludovico Lavia

Prosecretarios: señores Manuel Rodríguez González y Alberto Rodríguez Gallardo

DIPUTADOS PRESENTES:

ACEVEDO, Carlos Luis  
ACUÑA, Hipólito  
AGUIRRE, Mario D.  
AGUIRRE de SAIBENE, Luisa E.  
ALVAREZ GUERRERO, Osvaldo  
AMADO SALEME, José  
AMAOLLO, Mario O.  
AMAYA, Mario Abel  
AMERISE, José Carmelo  
ARAGONES, Carlos Osvaldo  
ARANA, Tomás Pedro  
ARATA, Juan Carlos  
ARBO, Tomás Amoghino  
ARIGÓS, Ramón Eduardo  
ARRAYA, Jorge Francisco  
ARRUE, Willebrordo  
ASMAR, Ramón  
AUYERO, Carlos Alberto Camilo  
AVILA, Agustín Alfredo  
AZURMENDI, Ernesto  
BAJCZMAN, Raúl I.  
BALESTRA, Ricardo Ramón  
BARBARO, Julio D.  
BARRIONUEVO, Roque R.  
BARTOMIOLI, Héctor Luis  
BEHERAN, Arnaldo Mario  
BELLISIO, Victoria Alberto  
BENEDETTI, Osvaldo Ernesto  
BONAS, Abraham Efraim  
BONIFATTI, Arolinda S. A.  
BORRAS, Raúl Antonio  
BRAVO, Carlos Alberto  
BRAVO, Federico S.  
BRITO LIMA, Alberto  
BUSACCA, Salvador F.  
BUSTOS, Tomás Roberto  
CABANA, Manuel I.  
CABEZAS, José Humberto  
CALABRESE, Pablo  
CAMPBELL, Oscar S.  
CAMPOS, Ernesto Manuel  
CAMUS, Jorge M.  
CAPILLO, José  
CARDENAS, Juan Carlos  
CARRAI TOLOSA, Humberto  
CARRERAS, Ruperto R.  
CASAZZA, Luis Angel  
CATALANO, José Armando  
CITATI, Angel  
COLELLO, Clemente J.  
COMINGUEZ, Juan Carlos  
COSSY (SASI), Edgar

COSTARELLI, José  
CROATTO, Armando Daniel  
CROCCO, Luis Ferdinando  
D'ANGELO, Lorenzo Francisco  
DAVICO, Miguel Angel  
DAY, Alberto Ricardo  
DE APARICI, Ricardo José Manuel  
DE LUCCA, Ricardo  
DESPERBASQUES, Rodolfo Eduardo  
DIAZ ORTIZ, Santiago Francisco  
EGUIREUN, Enrique  
ESPECHE, Juan Bautista  
ESPONDABURO, Raúl Horacio  
ESQUIVEL, Faustino  
FALABELLA, Francisco José  
FALÚ, Ricardo Munir  
FARIAS, Eduardo Isidro  
FERNANDEZ, Juan Máximo  
FERNANDEZ BEDOYA, Mariano  
FERNANDEZ GILL, Guillermo Carlos  
FERNANDEZ VALONI, José Luis  
FERREYRA, Jorge Washington  
FLORES, José María F.  
FONTE, Carlos A.  
FRANCO, Hugo Armando  
FRESCHI, Pedro José  
FUENTES, Pedro Alfredo  
GAITAN, Adelmo Alberto  
GALVAN, Raúl Alfredo  
GALLO, Carlos R.  
GANEM, Héctor  
GARCIA, Luis Antonio  
GARONA, Alberto A.  
GARRÉ, Nilda Celia  
GASS, Adolfo  
GIMÉNEZ, Nicolás Alberto  
GOLÉ, Tomás Juan B.  
GONZALEZ, Ricardo A.  
GRAU, Mario Agustín  
GUALCO, Jorge Nelson  
GUERRERO, Antonio Ismael  
HAILK, José  
HARRINGTON, Luis José D.  
HUEYO, Horacio  
HUGHES, Gilbert  
IMBAUD, Carlos Alfredo  
INSUA, Carlos Raúl  
(TURRIETA, Aníbal) A.  
KELLY, Rodolfo Feliciano  
KUNKEL, Carlos Miguel  
LABAKE, Juan Gabriel  
LASTIRI, Raúl Alberto  
LATRUBESSE, Francisco Alberto  
LAVALLE, Mario

LEZZARINI, José Luis  
LENNINA, Luis A.  
LEDES, Lysia Augusto  
LIMA, Hugo Ramón  
LITERAS, María Haydée A. de  
LONCHARICH, FRANCINI, Cándido A.  
LOPEZ, Domingo  
LOPEZ, Horacio Fidel  
LOPEZ, Miguel Angel  
LOPEZ de GALLO, Amella  
LORENCES, Mariana Rufino  
LUCENA, Luis Arnaldo  
LUMELLO, José Eric  
LLANO, Juan Pedro  
LLORENS, Roberto Oscar  
MACHIS, Antonio J.  
MARINO, Rafael Francisco  
MARTINEZ, Juan Antonio  
MARTINEZ, Pedro Nicolás  
MARTOS, María Raúl  
MASTOLORENTE, Vicente  
MAUGHAM, Fernando Hugo  
MERA FIGUEROA, Julio T.  
MERCHENSKY, Marcos  
MIGLIOZZI, Luis Alberto  
MIGUEL, Pedro Benancio  
MIRA, Jesús  
MOLINA, Gilberto H.  
MOLINA ZAVALIA, Armando  
MOLINARI ROMERO, Manuel Ernesto  
MONACO, Horacio Miguel  
MONTERO TELLO, Ráguila L.  
MORAL, Angel  
MORENO, Antonio E.  
MORENO FERRER, José Carlos W.  
MORINT, María Teresa Mercedari de  
MOYANO, Francisco J.  
MUNIZ BARNETO, Diego  
MUSACCHIO, Vicente Miguel  
MUSSO, Eufemia  
NARANJO, Orelis B.  
NATALE, Ricardo T.  
NICOLICHE, Lisardo Oscar  
NOSIGLIA, Plácido Enrique  
ODENA, Isidro J.  
OSELLA MUÑOZ, Enrique Emilio  
PARENTE, Rodolfo Domingo  
PASQUAL, Paulino Rubén  
PATALAGOTIA, Osvaldo E.  
PAZ, Guido Ulises  
PEDRINI, Ferdinando  
PEREIRA, Antonio  
PETRUCELLI, Agustín

PONCE, Rodolfo Antonio  
 PORTO, Jesús E.  
 RABANAL, Rubén Francisco  
 RACCHINI, Juan Nicolás  
 RAFAEL, Juan  
 RAMÍREZ, Juan Manuel  
 RATTI, Luis Carlos  
 RITVO, Miguel  
 RIZO, Eusebio Víctor  
 RODRIGUEZ, Alfredo S.  
 RODRIGUEZ FLORES, Argentina  
 ROJAS, Ramón Pablo  
 ROLANDO, Esteban Domingo  
 ROMAN, Irene Graciela  
 ROMERO, Carlos Alberto  
 ROMERO, Juana N.  
 ROSAS, Alberto Horacio  
 ROTA, Silvana María I.  
 RUIZ VILLANUEVA, Arturo  
 SALIM, Luis  
 SALOMÓN, Jorge  
 SALVADOR, Nicolás  
 SALVATIERRA, Julio Domingo  
 SAMBUEZA, Osvaldo  
 SÁNCHEZ AHUMADA, Luis Alberto  
 SÁNCHEZ TORANZO, Nicasio  
 SANDLER, Héctor Raúl  
 SANGUINETTI, Virginia Luisa  
 SARBOLI, Rubén Juan  
 SARLI, Osvaldo Raúl

SAUL, Roberto  
 SERVINT GARCIA, Clara Cristina  
 SILEONI, Nelo I.  
 SILVA, Anacleto  
 SLAMOVITS, Ludovico  
 SOLANA, Jorge D.  
 STECCO, Alberto Eleodoro  
 SUÁREZ, Humberto F.  
 SUÁREZ, Leopoldo M.  
 SUELDO, Horacio Jorge  
 SULETA DE ARRAYA, Arminda  
 SYRESEK, Enrique A.  
 TACHELLA, Elbertio S. J.  
 TAGLIAFERRO, Jorge  
 TOLLER, Roberto Lino  
 TRABOULSI, Eduardo Elías  
 TRACCOLI, Antonio A.  
 TULA DURÁN, Joaquín  
 URDINEZ de VOLPE, Clotilde Isolina  
 VACCAREZZA, Eduardo H.  
 VALERI, Salvador  
 VÁZQUEZ FOL, José  
 VERGARA, Roque Antonio  
 VIDANA, Roberto  
 VILLADA, Mario Anselmo  
 VILLALBA, Bernardo Samuel  
 VINARDELL MOLINERO, Miguel  
 VINTI, Carmelo  
 VITTAR, Rodolfo Oscar

ZAMANILLO, José Miguel  
 ZAPATA, Hipólito Bernardo

#### AUSENTES, CON AVISO:

ARCE, Rodolfo Juvenio  
 ARIANI, Adriano  
 BLANCO, Manuel  
 CASTELLANO, Hugo Luis  
 CHAQUIREZ de PALACIOS, María  
 ESTIGARRIA, Agustín Tomás  
 FADUL de SOBRINO, Esther Mercedes  
 FERNÁNDEZ, Dante Dionisio  
 GUZMÁN de ANDREUSSI, María Cristina  
 MALDONADO, Clemente  
 MARQUEZ, Alfonso Carlos  
 MASSOLO, Eduardo A. R.  
 MOLINA, Manuel Isauro  
 MOMBELLI, Fausto J.  
 MONSALVE, Evaristo A.  
 PALACIO DEHEZA, Carlos  
 PORTERO, Héctor  
 RUBEO, Luis  
 SANGIACOMO, Ricardo Arturo  
 SOBRINO ARANDA, Luis Alberto  
 VIALE, Jorge Omar

#### AUSENTES, CON LICENCIA:

GLELLEY, Jorge  
 VALENZUELA, Héctor R.

### SUMARIO

- 1.—Plan de labor para la sesión de la fecha. (Página 4751.)
- 2.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se instituye el impuesto al valor agregado. (Página 4751.)
- 3.—Cuestión de privilegio planteada por el señor diputado Cárdenas con motivo de la publicación de una solicitada relativa al trámite parlamentario de la derogación del decreto ley 18.166. Pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Página 4788.)
- 4.—Termina la consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda a que se refiere el punto 2 de este sumario. Se sanciona. (Pág. 4789.)
- 5.—Termina la consideración —iniciada en la reunión del día 7 del corriente mes— del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el mensaje del Poder Ejecutivo sobre impuestos internos. Se sanciona. (Pág. 4801.)
- 6.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo referente a la creación de un tributo sobre los premios ganados en juegos de sorteo y en concursos de apuestas deportivas. Se sanciona. (Pág. 4803.)
- 7.—Consideración del dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre modificación de la ley de impuesto de sellos. Se sanciona. (Pág. 4808.)
- 8.—Moción del señor diputado Rafael en el sentido de que se reconsidere el proyecto de ley sancio-

nado por la Honorable Cámara sobre impuestos internos. Se rechaza. (Pág. 4814.)

- 9.—Consideración del dictamen de la Comisión de Legislación General en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se dispone la instrumentación de los documentos de crédito en formularios oficiales. Se sanciona. (Pág. 4814.)
- 10.—Designación de representantes de la Honorable Cámara ante la comisión mixta encargada de estudiar el régimen de la radiotelefonía y televisión. (Pág. 4832.)
- 11.—Manifestaciones relacionadas con el giro del proyecto de ley sobre Dirección Nacional de Policía Fiscal Federal a la Comisión de Legislación Penal. (Pág. 4832.)
- 12.—Apéndice:
  - I.—Sanciones de la Honorable Cámara. (Página 4833.)
  - II.—Inserciones. (Pág. 4855.)
  - III.—Asuntos entrados:

#### I.—Poder Ejecutivo:

- 1.—Mensaje: contesta una declaración de la Honorable Cámara solicitando se confiera carácter opcional a la norma del punto 1 de la circular B 1.026-IF 382 del Banco Central de la República Argentina. (Página 4862.)
- 2.—Mensaje: contesta una declaración de la Honorable Cámara solicitando se incluya en el Plan Trienal del gobierno central la ejecución

mencionada ciudad de la provincia de Córdoba. (Página 4891.)

- 5.—Del señor diputado Vittar y otros: expresar adhesión a los legisladores miembros de la Comisión Bicameral Investigadora de Apremios Ilegales y Torturas de la Legislatura de la provincia de Santa Fe. (Pág. 4891.)

—En Buenos Aires, a los once días del mes de diciembre de 1973, a la hora 15 y 55:

## 1

### PLAN DE LABOR

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión.

Por Secretaría se va a dar lectura del plan de labor propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria para la sesión del día de la fecha.

Sr. Secretario (Rocamora). — El plan de trabajo propuesto es el siguiente: primero: dictamen número 6 relativo al proyecto de ley sobre impuesto al valor agregado; segundo: dictamen número 5 referente al proyecto de ley sobre impuestos internos; tercero: dictamen número 3, que contiene el proyecto de ley relativo a la creación de un tributo sobre premios de juegos; cuarto: dictamen número 4, proyecto de ley sobre impuesto de sellos; y quinto: orden del día 346, proyecto de ley por el que se dispone la instrumentación de los documentos de crédito en formularios oficiales.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el plan de labor propuesto para la sesión de la fecha.

—Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia quiere advertir a los señores diputados que al comenzar cada sesión, si no hubiera quórum, se procederá a pasar lista. Lo mismo se hará cuando haya que votar y no hubiese número suficiente para ello.

## 2

### IMPUESTO AL VALOR AGREGADO

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el cual se instituye el impuesto al valor agregado; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

### PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

## TITULO I

Objeto, sujeto y nacimiento del hecho imponible

### Objeto

Artículo 1º — Establécese en todo el territorio de la Nación un impuesto que se aplicará sobre:

- Las ventas de cosas muebles situadas o colocadas en el territorio del país efectuadas por los sujetos indicados en los incisos a), b), d) y e) del artículo 4º, con las limitaciones señaladas en el segundo párrafo de dicho artículo.
- Las obras, las locaciones y las prestaciones de servicios, incluidas en el artículo 3º, realizadas en el territorio de la Nación;
- Las importaciones definitivas de cosas muebles.

Art. 2º — A los fines de esta ley se considera venta:

- Toda transferencia entre vivos, a título oneroso, que importe la transmisión del dominio de cosas muebles (venta, permuta, dación en pago, expropiación, adjudicación por disolución de sociedades, aportes sociales y cualquier otro acto que conduzca al mismo fin), incluida la incorporación de cosas muebles en los casos de locaciones, prestaciones de servicios o realización de obras.

No se considerarán ventas las transferencias que se realicen como consecuencia de reorganizaciones de sociedades o fondos de comercio comprendidas en el artículo 76 de la ley de impuesto a las ganancias. En estos supuestos, los saldos de impuestos existentes en las empresas reorganizadas, serán computables en la o las entidades continuadoras;

- La desafectación de cosas muebles de la actividad gravada con destino a uso o consumo particular del o los titulares de la misma;
- Las operaciones de los comisionistas, consignatarios u otros que vendan o compren en nombre propio pero por cuenta de terceros.

Art. 3º — Se encuentran alcanzadas por el impuesto de esta ley las obras, las locaciones y las prestaciones de servicios que se indican a continuación:

- Los trabajos en general realizados directamente o a través de terceros sobre inmueble ajeno. A estos efectos se en-

tenderá por trabajos en general a las construcciones de cualquier naturaleza, las instalaciones —civiles, comerciales e industriales—, las reparaciones y los trabajos de mantenimiento y conservación.

Cuando como consecuencia de los trabajos realizados resulten bienes susceptibles de tener individualidad propia antes de su transformación en inmuebles por accesión, el valor presunto de la locación correspondiente quedará comprendido en el inciso c);

- b) Las obras efectuadas directamente o a través de terceros sobre inmueble propio cuando éstos se vendan dentro de los dos (2) años de efectuadas aquéllas. En dichos casos será de aplicación lo dispuesto en el segundo párrafo del inciso anterior.

Se entenderá por obras a todas las mejoras (construcciones, ampliaciones, instalaciones) que no impliquen meros trabajos de reparación, conservación o mantenimiento;

- c) La elaboración, construcción o fabricación de una cosa mueble —aun cuando adquiera el carácter de inmueble por accesión— por encargo de un tercero, con o sin aporte de materias primas, ya sea que la misma suponga la obtención del producto final o simplemente constituya una etapa en su elaboración, construcción, fabricación o puesta en condiciones de utilización;
- d) Las locaciones y prestaciones de servicios que se indican en la planilla anexa al presente artículo en cuanto no estuvieren incluidas en los incisos precedentes.

#### *Sujeto*

Art. 4º — Son sujetos pasivos del impuesto quienes:

- a) Hagan habitualidad en la venta de cosas muebles, realicen actos de comercio accidentales con las mismas o sean herederos o legatarios de responsables inscritos; en este último caso cuando enajenen bienes que en cabeza del causante hubieran sido objeto del gravamen;
- b) Realicen en nombre propio, pero por cuenta de terceros, ventas o compras;
- c) Importen definitivamente cosas muebles a su nombre, por su cuenta o por cuenta de terceros;
- d) Realicen obras o presten servicios gravados;
- e) Sean locadores de cosas, obras o servicios, cuando la locación se encuentre gravada.

Adquirido el carácter de sujeto pasivo del impuesto en los casos de los incisos a), b), d) y e) serán objeto del gravamen todas las ventas de cosas muebles relacionadas con la actividad determinante de su condición de tal, con prescindencia del carácter que revistan las mismas para la actividad.

Así mismo, son responsables directos del pago del impuesto que corresponda a sus compradores o locatarios no inscritos, de conformidad con lo establecido en el artículo 20, los responsables inscritos que realicen ventas o locaciones de las indicadas en el apartado c) del artículo 3º.

#### *Nacimiento del hecho imponible*

Art. 5º — El impuesto es adeudado:

- a) En el caso de ventas desde el momento de la entrega del bien o acto equivalente;
- b) En el caso de prestaciones de servicios y de locaciones de obras y servicios —excepto los comprendidos en el inciso c)—, desde el momento en que se termina la ejecución o prestación, salvo que las mismas se efectuaran sobre bienes en cuyo caso el gravamen se adeudará desde la entrega de tales bienes;
- c) En el caso de trabajos sobre inmuebles de terceros, desde el momento de la aceptación del certificado de obra, parcial o total, o de la percepción total o parcial del precio o de la facturación, el que fuere anterior;
- d) En el caso de locación de cosas, desde el momento en que se devengare el pago;
- e) En el caso de mejoras sobre inmuebles propios que se vendan dentro de los dos (2) años de realizadas aquéllas, desde el momento de la venta del inmueble;
- f) En el caso de importaciones, desde el momento en que ésta sea definitiva;
- g) En los casos previstos en el último párrafo del artículo anterior, desde el momento de la entrega del bien o finalización de la locación.

#### **TITULO II**

##### **Liquidación**

#### *Base imponible*

Art. 6º — El precio neto de la venta, de la locación o de la prestación de servicios será el que resulte de la factura o documento equivalente extendido por los obligados al ingreso del impuesto, neto de descuentos y similares efectuados de acuerdo con las costumbres de plaza. En caso de efectuarse descuentos posteriores, éstos serán considerados según lo dispuesto en el artículo 8º.

Cuando no exista factura o documento equivalente, o ellos no expresen el valor corriente de plaza, se presumirá que éste es el valor computable, salvo prueba en contrario.

En el supuesto de los casos comprendidos en el artículo 29, inciso b) y similares, el precio computable será el fijado para operaciones normales efectuadas por el responsable o, en su defecto, el valor corriente en plaza.

Son integrantes del precio neto gravado —aunque se facturen o convengan por separado— y aun cuando considerados independientemente no se encuentren sometidos al gravamen:

1. Los servicios prestados juntamente con la operación gravada o como consecuencia de la misma, referidos a transporte, limpieza, embalaje, seguro, garantía, colocación, mantenimiento y similares.
2. Los gastos financieros (intereses, comisiones y similares).

Tratándose de expropiaciones, el monto de la indemnización se considerará precio neto gravado.

En los casos previstos en el artículo 39, apartado b), el precio neto gravado será la proporción que, del convenido entre las partes, corresponda a la obra objeto del gravamen. Dicha proporción no podrá ser inferior al importe que resulte de aplicar al precio total la relación de los respectivos costos determinados de conformidad con las disposiciones de la ley del impuesto a las ganancias, en tales casos, si la venta fuera con pago diferido y se pactaran expresamente intereses, éstos no integrarán el precio de venta gravado.

El impuesto de esta ley no integra el precio neto de la venta, la locación o la prestación de servicios gravados.

#### *Débito fiscal*

Art. 79 — A los importes totales de los precios netos de las ventas, locaciones, obras y prestaciones de servicios, gravados a que hace referencia el artículo 69, imputables al período fiscal que se liquida, se aplicarán las alícuotas que fija la ley para las operaciones que dan origen a la liquidación que se practica.

Al impuesto así obtenido se le adicionará el que resulte de aplicar a las devoluciones, rescisiones, descuentos, bonificaciones o quitas que, respecto del precio neto de venta, se logren en dicho período, la alícuota a la que en su momento hubieran estado sujetas las respectivas operaciones. A estos efectos se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que los descuentos, bonificaciones y quitas operan en forma proporcional al precio neto de venta y al impuesto facturado.

#### *Crédito fiscal*

Art. 89 — Del impuesto determinado por aplicación de lo dispuesto en el artículo anterior, los responsables restarán:

- a) El gravamen que, en el período fiscal que se liquida, se los hubiera facturado por compra o importación definitiva de bienes, locaciones y prestaciones de servicios y hasta el límite del importe que surja de aplicar sobre los montos totales netos de las prestaciones, compras o locaciones o, en su caso, sobre el monto imponible total de importaciones definitivas, la alícuota a la que dichas operaciones hubieran estado sujetas en su oportunidad o aquella que corresponda aplicar a las operaciones que se liquidan, la que resulte menor.

Sólo darán lugar al cómputo del crédito previsto precedentemente las compras o importaciones definitivas, las locaciones y las prestaciones de servicios, en la medida en que se vinculen con las operaciones gravadas, cualquiera fuese la etapa de su aplicación.

En ningún caso dará lugar a cómputo de crédito fiscal alguno el gravamen que se hubiera liquidado a los adquirentes de acuerdo con lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 20, salvo cuando se trate del caso previsto en el tercer párrafo del artículo 18;

- b) El gravamen que resulte de aplicar a los importes de los descuentos, bonificaciones, quitas, devoluciones o rescisiones que, respecto de los precios netos de venta, se otorguen en el período fiscal por ventas, locaciones, prestaciones de servicios y obras gravadas, la alícuota a la que dichas operaciones hubieran estado sujetas, siempre que aquéllos estén de acuerdo con las costumbres de plaza, se facturen y contabilicen. A tales efectos rige la presunción establecida en el segundo párrafo *in fine* del artículo anterior.

Art. 99 — Cuando las compras, importaciones definitivas, locaciones y prestaciones de servicios que dan lugar al crédito fiscal se destinen indistintamente a operaciones gravadas, exentas, no gravadas o gravadas a distintas alícuotas y su apropiación a unas u otras no fuera posible, el cómputo respectivo se determinará siguiendo las normas del artículo anterior y en función al monto de las respectivas operaciones del año fiscal correspondiente, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 10. — Tratándose de inversiones en bienes de uso, el cómputo del crédito fiscal respectivo se efectuará en tres (3) cuotas anuales y consecutivas a partir del período de habilitación del bien. A tales efectos, la inversión se dividirá en tercios y para cada uno de éstos será de aplicación lo dispuesto en los artículos 89 y 99, a los fines de la respectiva imputación anual.

En caso de venta del bien antes de transcurrido el plazo de tres (3) años, corresponderá computar en el ejercicio en que ésta se realice las

cuotas anuales aún no imputadas, siendo de aplicación a dichos fines lo dispuesto en los artículos 8º y 9º.

Art. 11. — Los responsables cuya actividad habitual sea la compra a consumidores finales no inscritos de bienes usados para su posterior venta o la de sus partes, podrán computar como crédito de impuesto el que surja de aplicar sobre el precio pagado por el consumidor o sobre el precio al que efectúan la adquisición, el que sea menor, la alícuota vigente para el bien a la fecha en que el consumidor hubiese realizado su propia adquisición.

Tal cómputo tendrá lugar siempre que el consumidor aporte la factura que respalde su adquisición, la misma sea de fecha posterior al 31 de diciembre de 1974 y en ella no se discrimine impuesto. La precitada factura deberá quedar en poder del revendedor como documento indispensable para acreditar la procedencia del cómputo.

#### *Comisionistas o consignatarios*

Art. 12. — Quienes vendan en nombre propio bienes de terceros —comisionistas, consignatarios u otros—, considerarán valor de venta para tales operaciones el facturado a los compradores, siendo de aplicación a tal efecto las disposiciones del artículo 6º. El crédito de impuesto que como adquirentes les corresponda se computará aplicando la pertinente alícuota sobre el valor neto liquidado al comitente, salvo que este último fuese un responsable no inscrito, en cuyo caso no habrá lugar a dicho crédito. El comitente inscrito será considerado vendedor por el valor neto liquidado en la cuenta del intermediario. Para el cómputo de los valores referidos no se considerará el impuesto de esta ley.

Serán tenidos por vendedores de los bienes entregados a su comitente, quienes compren bienes en nombre propio por cuenta de éste, considerándose valor de venta el total facturado al comitente y aplicándose a tales efectos las disposiciones del artículo 6º. Su crédito de impuesto por la compra se computará de conformidad con lo dispuesto por el artículo 8º.

En ambos casos son de aplicación las demás disposiciones referidas al cómputo del crédito fiscal que no se opusieran a lo previsto en el presente artículo.

#### *Saldos a favor*

Art. 13. — El saldo de impuesto a favor del contribuyente que resultare por aplicación de lo dispuesto en los artículos precedentes no será reintegrable y sólo podrá utilizarse para futuros pagos de este impuesto.

Cuando el saldo a favor surja de operaciones contempladas en el inciso b), del artículo 3º, el mismo sólo podrá ser utilizado contra operaciones de la misma índole.

La limitación establecida en los párrafos precedentes no afecta la libre disponibilidad de los

salos acreedores emergentes de ingresos directos o que surjan por aplicación de lo dispuesto en el inciso f) del artículo 27.

#### *Determinación de la base de imposición en importaciones*

Art. 14. — En el caso de importaciones definitivas, la alícuota se aplicará sobre el precio normal definido para la aplicación de los derechos de importación, al que se agregarán todos los tributos a la importación o con motivo de ella.

Art. 15. — No corresponderá el ingreso del gravamen cuando se trate de reimportación definitiva de cosas muebles a las que les fuera aplicable la exención de derechos de importación y demás tributos prevista en el artículo 141 de la Ley de Aduana.

En el caso de reimportación definitiva de cosas muebles a las que les fuera aplicable la exención parcial de derechos de importación y demás tributos prevista en el artículo 141 bis de la Ley de Aduana, a los efectos de la determinación de la obligación fiscal se considerará que en tal momento sólo se importa definitivamente lo que en forma originaria hubiera sido admitido temporalmente.

En ambos casos, el monto que se hubiera reintegrado en concepto del presente impuesto a raíz de la reimportación, será computable como crédito del impuesto en la declaración anual correspondiente al ejercicio fiscal de la reimportación, en la medida que lo permitan las normas que rigen el crédito fiscal.

#### *Periodo fiscal de liquidación*

Art. 16. — El impuesto resultante por aplicación de lo dispuesto en los artículos 7º a 13 se liquidará y abonará —sobre la base de declaración jurada efectuada en formulario oficial— por ejercicio comercial si se llevan anotaciones y se practican balances comerciales anuales, y por año calendario cuando no se den las citadas circunstancias. En el caso de importaciones definitivas, el impuesto se liquidará y abonará juntamente con la liquidación y pago de los derechos de importación.

La Dirección General Impositiva podrá exigir el ingreso de importes a cuenta del impuesto que se deba ingresar por el periodo fiscal, los que se determinarán sobre la base de las compras y ventas realizadas en el mismo, atendiendo, en su caso, los plazos medios usuales de cobranza.

#### **TITULO III**

**Inscripción. Efectos y obligaciones que genera.**

**Responsables no inscritos. Inscripción de responsables**

Art. 17. — Los sujetos pasivos del impuesto mencionados en el artículo 4º deberán inscribirse en la Dirección General Impositiva en la forma y tiempo que la misma establezca.

No están obligados a la inscripción a que se refiere el párrafo anterior, aunque podrán optar por hacerlo:

- a) Los importadores, únicamente en relación a las importaciones definitivas que realicen;
- b) Los comerciantes cuyas operaciones gravadas del período fiscal inmediato anterior no superen los límites que fije el Poder Ejecutivo en la forma y condiciones que el mismo establezca, asumiendo en estos casos la calidad de responsables no inscritos. Adquirida la calidad de responsable inscrito, la misma se mantendrá hasta el cese de operaciones o hasta que por dos (2) ejercicios consecutivos estas últimas no superen los mencionados límites, en cuyo caso se podrá solicitar a la Dirección General Impositiva la cancelación de la inscripción con efecto para los períodos posteriores;
- c) Quienes sólo realicen operaciones exentas en virtud de las normas de los artículos 26 y 27.

La liberación a que se refiere el inciso b) del párrafo anterior en ningún caso alcanzará a los responsables que a continuación se indican:

- 1) Quienes efectúen las locaciones y/o prestaciones de servicios que se indican en los incisos a), c) y d) del artículo 39 y quienes realicen ventas de cosas muebles de su propia producción, elaboración y/o fabricación, cuando las operaciones del período inmediato anterior superen los límites que a tal efecto fije el Poder Ejecutivo en la forma y condiciones que el mismo establezca, debiéndose tener en cuenta estos límites para el ejercicio de la opción a que hace referencia el inciso b) in fine del párrafo anterior.
- 2) Quienes realicen las obras a que hace mención el inciso b) del artículo 39.
- 3) Quienes realicen ventas de cosas muebles que hubieran importado definitivamente a su nombre o a nombre de terceros.
- 4) Quienes realicen ventas de cosas muebles cuya producción, elaboración o fabricación encargaran a terceros, si hubieran aportado a estos últimos elementos materiales —principales o accesorios— para utilizar o incorporar en la respectiva locación.
- 5) Quienes realicen en nombre propio, pero por cuenta de terceros, ventas o compras.
- 6) Los herederos y legatarios de responsables inscritos, en los casos contemplados en el inciso a) del artículo 49.

Los deberes y obligaciones previstos por esta ley para los responsables inscritos serán aplicables a:

- 1) Los responsables obligados a inscribirse, desde el momento en que reúnan las condiciones que configuren tal obligación.
- 2) Los responsables no obligados a la inscripción que optaran por inscribirse, a partir del momento en que la misma se otorgue. La liquidación del impuesto en estos casos se determinará de conformidad con las normas de los títulos II y III por las operaciones efectuadas desde la fecha de otorgamiento de la inscripción.

#### *Efectos de la inscripción y de su cancelación*

Art. 18. — Todo responsable no inscrito que se convirtiera en responsable inscrito, podrá computar en la declaración jurada del período en que tal hecho ocurra el crédito por impuesto a que dieran lugar los bienes de cambio y/o materias primas y/o productos semielaborados en existencia al comienzo del ejercicio fiscal, siguiendo a tal efecto las normas del artículo 8.

En los casos previstos en el inciso 2), del último párrafo del artículo anterior, se tendrá por comienzo del ejercicio fiscal la fecha de otorgamiento de la inscripción.

Así mismo, tendrá derecho al cómputo del impuesto que se le hubiera facturado en virtud de lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 20 —neto de las deducciones que correspondan por bonificaciones, descuentos y quitas—, por los bienes de cambio y/o materias primas y/o productos semielaborados en existencia al comienzo del ejercicio a que hace referencia el párrafo anterior.

En el caso de tratarse de responsables que se vieran obligados a inscribirse por haber superado el límite de operaciones, este cómputo procederá siempre que la inscripción se cumpliera dentro de los términos que con carácter general hubiera fijado la Dirección General Impositiva para tales casos.

Todo responsable inscrito que optara por adquirir la calidad de responsable no inscrito deberá proceder a la liquidación del impuesto por las operaciones gravadas realizadas hasta el momento de otorgarse la cancelación de su número de inscripción, reintegrando el impuesto que por los bienes de cambio, materias primas y/o productos semielaborados en existencia a dicha fecha hubiese oportunamente computado.

Así mismo, deberá liquidar e ingresar sobre el monto de dichas existencias el impuesto a que se hace referencia en el segundo párrafo del artículo 20.

#### *Responsables inscritos — Sus obligaciones — Operaciones con otros responsables inscritos*

Art. 19. — Los responsables inscritos que efectúen ventas, locaciones o prestaciones de servicios gravadas a otros responsables inscritos, deberán discriminar en la factura o documento

equivalente el gravamen que recae sobre la operación, el cual se calculará aplicando sobre el precio neto indicado en el artículo 6º la alícuota correspondiente.

En estos casos se deberá dejar constancia en la factura o documento equivalente de los respectivos números de inscripción de los responsables intervinientes en la operación.

#### *Operaciones con responsables no inscritos*

Art. 20. — Los responsables inscritos que efectúen ventas, locaciones o prestaciones de servicios a responsables no inscritos, deberán discriminar en la factura o documento equivalente el gravamen que recae sobre la operación, siguiendo a tales efectos las normas del artículo anterior y dejando constancia de su número de inscripción.

Los responsables inscritos que efectúen ventas o locaciones indicadas en el inciso c) del artículo 3º a responsables no inscritos, deberán liquidar y discriminar en la factura o documento equivalente, además del impuesto a que se hace referencia en el párrafo anterior, el que corresponda al comprador o locatario, el cual se establecerá aplicando la alícuota pertinente sobre el porcentaje que establezca el Poder Ejecutivo del precio neto indicado en el artículo 6º.

La falta de discriminación establecida precedentemente no exime al vendedor o locador del ingreso del gravamen que corresponde al comprador o locatario.

#### *Gravamen correspondiente a responsables no inscritos*

Art. 21. — Los responsables inscritos liquidarán e ingresarán el impuesto resultante por aplicación de lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo anterior, previa deducción de la parte de dicho impuesto contenida en las bonificaciones, descuentos, quitas y devoluciones que por ese tipo de operación se hubieran acordado en el período fiscal, y siempre que los mismos estuvieren de acuerdo con las costumbres de plaza, se facturen y contabilicen.

A los efectos de las deducciones precitadas se presumirá sin admitir prueba en contrario que los descuentos, bonificaciones y quitas operan proporcionalmente a los conceptos facturados.

Este impuesto se ingresará en la forma y plazos que determine el Poder Ejecutivo.

#### *Operaciones con consumidores finales no inscritos*

Art. 22. — Cuando un responsable inscrito realice ventas, locaciones o prestaciones de servicios gravadas a consumidores finales no inscritos, no deberá discriminar en la factura o documento equivalente el gravamen que recae sobre la operación. Además, no deberá liquidar ni ingresar el impuesto a cargo del comprador

previsto en los artículos anteriores. El mismo criterio se aplicará con sujetos cuyas operaciones se encuentren exentas.

Se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que toda factura extendida a un no inscrito en la que se efectúe discriminación de impuesto, no corresponde a consumidores finales ni a sujetos exentos, dando lugar por lo tanto al ingreso del impuesto a que se refiere el artículo 20, segundo párrafo.

Sólo se podrá considerar operaciones con consumidores finales no inscritos aquellas que reúnan las condiciones que al respecto fije la reglamentación.

#### *Responsables no inscritos*

Art. 23. — Los responsables no inscritos no podrán discriminar el impuesto de esta ley en las facturas o documentos equivalentes que emitan.

#### *Incumplimiento de la obligación de facturar el impuesto*

Art. 24. — El incumplimiento de la obligación establecida en los artículos 19 y 20 hará presumir, sin admitirse prueba en contrario, la falta de pago del impuesto, por lo que el comprador no tendrá derecho al crédito a que hace mención el artículo 8º ni podrá practicar los cálculos que prevé el artículo 18, primero y tercer párrafo. Toda enajenación de un responsable no inscrito, no respaldada por las respectivas facturas de compra o documentos equivalentes, determinará su obligación de ingreso del gravamen sobre el monto de tales enajenaciones a la alícuota correspondiente, sin derecho a cómputo de crédito fiscal alguno. Cuando las enajenaciones estén respaldadas por facturas de compra o documentos equivalentes emitidos por responsables inscritos, sin la constancia del impuesto a que se refiere el segundo párrafo del artículo 20, el responsable no inscrito deberá ingresar el impuesto que como adquirente le hubiese correspondido según lo prescrito en dicha norma.

Lo dispuesto en el párrafo precedente no implica disminución alguna en las obligaciones de los responsables inscritos.

#### *Registraciones*

Art. 25. — El decreto reglamentario dispondrá las normas a que se deberá ajustar la forma de emisión de facturas o documentos equivalentes, así como las registraciones que deberán llevar los responsables.

#### **TÍTULO IV**

##### **Exenciones**

Art. 26. — Estarán exentas del impuesto establecido por la presente ley, las ventas, las locaciones indicadas en el apartado c) del artículo



3º y las importaciones definitivas que tengan por objeto las cosas muebles que se clasifican en las partidas de la Nomenclatura de Bruselas que se indican en la planilla anexa a este artículo, con las observaciones que en cada caso se formulan.

Tratándose de las locaciones indicadas en el apartado c) del artículo 3º, la exención sólo alcanza a aquéllas en las que la obligación del locador sea la entrega de una cosa mueble comprendida en el párrafo anterior.

La exención establecida en este artículo no será procedente cuando el sujeto responsable por la venta o la locación la realice en forma conjunta y complementaria con locaciones o prestaciones de servicios gravadas.

Se excluye de lo dispuesto en el párrafo anterior las ventas directas de combustibles con precio oficial de venta.

Art. 27. — Quedan exentos del gravamen de esta ley:

- a) Las importaciones definitivas de mercaderías y efectos de uso personal y del hogar, efectuadas con franquicias en materia de derechos de importación, con sujeción a los regímenes especiales relativos a: despacho de equipaje e incidentes de viaje de pasajeros; personas listadas; inmigrantes; científicos y técnicos argentinos; personal del servicio exterior de la Nación; representantes diplomáticos acreditados en el país y cualquier otra persona a la que se le haya dispensado ese tratamiento especial;
- b) Las importaciones definitivas de mercaderías, efectuadas con franquicias en materia de derechos de importación por las instituciones religiosas, asociaciones y entidades civiles de asistencia social, caridad, beneficencia, educación e instrucción, científicas, literarias, artísticas, gremiales y las de cultura física e intelectual;
- c) Las importaciones definitivas de muestras y encomiendas, exceptuadas del pago de derechos de importación;
- d) La elaboración de recetas farmacéuticas magistrales, en general;
- e) Los trabajos en general realizados, directamente o a través de terceros, sobre inmueble ajeno, destinados a vivienda que encuadre en la definición de «vivienda económica» que establezca el decreto reglamentario y las obras alcanzadas por el inciso b), del artículo 3º que encuadren en la precitada definición;
- f) Las exportaciones. Los exportadores podrán computar contra el impuesto que en definitiva adeudaren por sus operaciones gravadas, el impuesto que por bienes, servicios y locaciones que destinaren efectivamente a la exportación o a cualquier etapa en la consecución de la misma, les hubiera sido facturado,

en la medida en que el mismo esté vinculado a la exportación y no hubiera sido ya utilizado por el responsable.

Si la compensación permitida en el párrafo anterior no pudiera realizarse o sólo se efectuara parcialmente, el saldo de crédito de impuesto resultante les será acreditado contra otros impuestos a cargo de la Dirección General Impositiva o en su defecto les será reintegrado.

El incumplimiento de los requisitos y obligaciones establecidos en los regímenes a que se alude en los incisos a), b) y c), dará lugar a que renazca la obligación de los responsables de hacer efectivo el pago del impuesto que corresponda en el momento en que se verifique dicho incumplimiento.

Art. 28. — Cuando la venta, la importación definitiva, la locación o la prestación de servicios, hubieran gozado de un tratamiento preferencial en razón de un destino expresamente determinado y posteriormente el adquirente, importador o locatario de los mismos se lo cambiara, nacerá para dicho adquirente, importador o locatario, la obligación de ingresar dentro de los diez (10) días hábiles de realizado el cambio la suma que surja de aplicar sobre el importe de la compra, importación o locación —sin deducción alguna— la alícuota a la que la operación hubiese estado sujeta en su oportunidad de no haber existido el precitado tratamiento.

En los casos en que este último consistiese en una rebaja de tasa, la alícuota a emplear será la que resulte de detracer de la que hubiera correspondido, de no existir la afectación a un destino determinado, aquella utilizada en razón del mismo.

No se considerará que implica cambio de destino la reventa que se efectúe respetando aquel que hubiere dado origen al trato preferencial. En estos casos el nuevo adquirente asumirá las mismas obligaciones y responsabilidades que él o los anteriores.

Los ingresos previstos por este artículo serán computables en las liquidaciones de los responsables inscritos en la medida que lo autoricen las normas que rigen el crédito fiscal.

## TITULO V

### Tasas

Art. 29. — La alícuota general del impuesto será del trece por ciento (13 %), salvo que se tratara de los casos contemplados por el artículo siguiente.

Art. 30. — Estarán gravadas con una tasa del veintiuno por ciento (21 %), las ventas, las locaciones indicadas en el apartado c) del artículo 3º y las importaciones definitivas, que tengan por objeto las cosas muebles que se clasifican en las partidas de la Nomenclatura de Bruselas que se indican en la planilla anexa a este artículo, con las observaciones que en cada caso se formulan.

Tratándose de las locaciones indicadas en el apartado c) del artículo 3º, la tasa señalada sólo alcanzará a aquellas en las que la obligación del locador sea la entrega de una cosa mueble comprendida en el párrafo anterior.

## TITULO VI

### Disposiciones generales

Art. 31. — A los efectos de esta ley no se admitirán tratamientos discriminatorios en lo referente a tasas o exenciones que tengan como fundamento el origen nacional o foráneo de los bienes.

Art. 32. — El Poder Ejecutivo queda facultado para modificar las listas anexas a los artículos 3º, 26 y 30 mediante incorporaciones o eliminaciones, a los fines de promover u orientar la actividad económica o cuando sea conveniente para contener aumentos en los precios de los artículos de primera necesidad en el mercado interno. Así mismo, facúltase al Poder Ejecutivo a reducir hasta en un cincuenta por ciento (50 %) las tasas establecidas por los artículos 29 y 30. Anualmente se dará cuenta al Honorable Congreso del uso de las presentes atribuciones.

Art. 33. — El gravamen de esta ley se registrará por las disposiciones de la ley 11.683 (texto ordenado en 1968 y sus modificaciones), y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva, quedando facultada la Administración Nacional de Aduanas para la percepción del tributo en los casos de importaciones definitivas.

Art. 34. — Las disposiciones de la presente ley entrarán en vigor a partir del 1º de enero de 1975 inclusive.

Derógase la ley 12.143 (texto ordenado en 1972 y sus modificaciones) para los hechos imposables que prevé y que se produzcan con posterioridad al 31 de diciembre de 1974.

## TITULO VII

### Disposición transitoria

Art. 35. — Facúltase al Poder Ejecutivo para disponer las medidas que a su juicio resultaren necesarias a los fines de la transición entre las formas de imposición que substituye esta ley y el gravamen por ella creado.

En los casos en que con arreglo a regímenes que tengan por objeto la promoción sectorial o regional, sancionados con anterioridad al 25 de mayo de 1973, se hubieran otorgado tratamientos preferenciales en relación al gravamen derogado por el artículo anterior, el Poder Ejecutivo dispondrá los alcances que dichos tratamientos tendrán respecto del tributo que se crea por la presente ley, a fin de asegurar los derechos adquiridos, y a través de éstos la continuidad de los programas emprendidos.

Cuando dichos regímenes hubieran sido sancionados con posterioridad al 25 de mayo de 1973, el Poder Ejecutivo deberá reglamentar la aplicación automática de tales tratamientos preferenciales en relación al impuesto de la presente ley, fijando los respectivos alcances en atención a las particularidades inherentes al nuevo gravamen. Igual tratamiento se aplicará al régimen instaurado por el decreto ley 19.640/72.

Art. 36. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*Carlos Palacio Deheza. — Rodolfo Eduardo Desperbasques. — Santiago Francisco Díaz Ortiz. — María Haydée A. de Literas. — Roque Antonio Vergara. — Salvador F. Busacca. — Pedro Nicolás Martínez. — Hugo Ramón Lima. — Tomás Pedro Arana. — Mario Anselmo Villada.*

En disidencia:

*Ricardo Ramón Balestra. — Angel Moral.*

En disidencia parcial:

*Antonio A. Tróccoli. — Leopoldo M. Suárez. — Rubén Francisco Rabanal. — Joaquín Tula Durán.*

En disidencia total:

*Héctor Raúl Sandler.*

### PLANILLA ANEXA AL ARTICULO 3º

#### Locaciones y/o prestaciones de servicios

- 1) Efectuadas por bares, restaurantes, cantinas, salones de té, confiterías, servicios de comedor y bar en clubs y medios de transporte terrestre o sus estaciones, y en general, locales donde se consuman comidas y bebidas, excepto los ubicados en establecimientos industriales, comerciales o de enseñanza primaria, media, superior o universitaria, oficiales o privados reconocidos oficialmente, en cuanto sean de uso exclusivo para el personal y/o en su caso el alumnado.
- 2) Efectuadas por salones de baile, discothèques, cabarets, boîtes y similares.
- 3) Efectuadas por hoteles, hosterías, pensiones, hospedajes, moteles y similares.
- 4) Efectuadas por posadas, hoteles y alojamientos por hora.
- 5) Efectuadas por salones de billares, bolos y juegos mecánicos, excepto los destinados exclusivamente a niños.
- 6) Efectuadas por casas de baños, masajes y similares.
- 7) Efectuadas por piscinas de natación y gimnasios, excepto las de clubs comprendidos en el inciso f) del artículo 20 de la ley de ganancias.
- 8) Efectuadas por peluquerías, salones de belleza y similares, excepto el corte de cabello y la rasuración con navaja de la barba y/o bigote.
- 9) Efectuadas por playas de estacionamiento o garajes y similares.

- 10) Efectuadas por tintorerías, excepto las industriales.
- 11) De cosas muebles o semovientes, excluidos aviones y embarcaciones.
- 12) De carpas, toldos, sombrillas y otros bienes en playas o balnearios y similares.
- 13) De depósito, conservación o guarda de bienes del hogar y de uso personal.
- 14) De pensionado, entrenamiento, aseo y peluquería de animales.
- 15) De inmuebles para recreo, veraneo, conferencias, reuniones, fiestas y similares.

- 16) De reparación, mantenimiento y limpieza de bienes muebles, excluidos aviones y embarcaciones.
- 17) De decoración de inmuebles afectados a la vivienda.
- 18) De boxes en studs.
- 19) Destinados a preparar o coordinar trabajos u obras sobre inmuebles, tales como los realizados por arquitectos, ingenieros, coordinadores, supervisores, proyectistas y similares, salvo los destinados a vivienda que encuadre en la definición de vivienda económica, que establezca el decreto reglamentario.

## PLANILLA ANEXA AL ARTICULO 26

NÚM. PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
01.01	Caballos, asnos y mulos, vivos .....	Sin exclusiones.
01.02	Animales vivos de la especie bovina, incluso los del género búfalo .....	Sin exclusiones.
01.03	Animales vivos de la especie porcina .....	Sin exclusiones.
01.04	Animales vivos de las especies ovina y caprina .....	Sin exclusiones.
01.05	Aves de corral, vivas .....	Sin exclusiones.
01.06	Otros animales vivos .....	Sin exclusiones.
02.01	Carnes y despojos comestibles de los animales comprendidos en las partidas 01.01 a 01.04, ambas inclusive, frescos, refrigerados o congelados .....	
02.02	Aves de corral muertas y sus despojos comestibles (excepto los hígados), frescos, refrigerados o congelados .....	Sin exclusiones.
02.03	Hígados de aves de corral, frescos, refrigerados, congelados, salados o en salmuera .....	Sin exclusiones.
02.04	Las demás carnes y despojos comestibles, frescos, refrigerados o congelados .....	Sin exclusiones.
02.05	Tocino, con exclusión del que tenga partes magras (entreverado), grasa de cerdo y grasa de aves de corral sin prensar ni fundir, ni extraídas por medio de disolventes, frescos, refrigerados, congelados, salados o en salmuera, secos o ahumados .....	Sin exclusiones.
02.06	Carnes y despojos comestibles de cualquier clase (con exclusión de los hígados de aves de corral), salados o en salmuera, secos o ahumados .....	Sin exclusiones.
03.01	Pescados frescos (vivos o muertos), refrigerados o congelados .....	Sin exclusiones.
03.02	Pescados secos, salados o en salmuera; pescados ahumados, incluso cocidos antes o durante el ahumado .....	Sin exclusiones.
03.03	Mariscos y demás crustáceos y moluscos (incluso separados de su caparazón o concha), frescos (vivos o muertos), refrigerados, congelados, secos, salados o en salmuera; crustáceos sin pelar, simplemente cocidos en agua .....	Frescos, refrigerados o congelados, únicamente.
04.01	Leche y nata, frescas, sin concentrar ni azucarar .....	Sin exclusiones.
04.02	Leche y nata conservadas, concentradas o azucaradas .....	Sin exclusiones.
04.03	Mantequilla .....	Sin exclusiones.
04.04	Quesos y requesón .....	Sin exclusiones.
04.05	Huevos de ave y yemas de huevo, frescos, desecados o conservados de otra forma, azucarados o no .....	Frescos, enfriados o congelados, únicamente.
04.06	Miel natural .....	Sin exclusiones.
05.01	Pelo humano, en bruto, incluso lavado y desgrasado; desperdicios de pelo humano .....	Sin exclusiones.
05.02	Cerdas de jabalí y de cerdo; pelo de tejón y otros pelos para cepillería; desperdicios de dichas cerdas y pelos .....	Sin exclusiones.
05.03	Crines y sus desperdicios, incluso en capas con o sin soporte de otras materias .....	Sin exclusiones.
05.04	Tripas, vejigas y estómagos de animales (excepto los de pescado), enteros o en trozos .....	Sin exclusiones.
05.05	Desperdicios de pescados .....	Sin exclusiones.
05.06	Tendones y nervios; recortes y otros desperdicios análogos de pieles sin curtir .....	Sin exclusiones.
05.07	Pieles y otras partes de aves provistas de sus plumas o de su plumón, plumas y partes de plumas (incluso recortadas), plumón, en bruto o simplemente limpiados, desinfectados o preparados para su conservación; polvo y desperdicios de plumas o de partes de plumas .....	Sin exclusiones.

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
05.08	Huesos y núcleos córneos, en bruto, desgrasados o simplemente preparados (pero sin recortar en forma determinada), acidulados o desgelatinizados; polvo y desperdicios de estas materias .....	Sin exclusiones.
05.09	Cuernos, astas, pezuñas, uñas, garras y picos, en bruto o simplemente preparados, aunque sin recortar en forma determinada, incluidos los desperdicios y polvo; barbas de ballena y de animales similares, en bruto o simplemente preparadas, pero sin recortar en forma determinada, comprendidas sus barbillas y desperdicios .....	Sin exclusiones.
05.14	Ambar gris, castoreo, algalia y almizcle; cantáridas y bilis, incluso desecadas; sustancias animales utilizadas para la preparación de productos farmacéuticos, frescas, refrigeradas, congeladas o conservadas provisionalmente de otra forma .....	Sin exclusiones.
05.15	Productos de origen animal no expresados ni comprendidos en otras partidas; animales muertos de los capítulos 1 o 3, impropios para el consumo humano .....	Sin exclusiones.
06.01	Bulbos, cebollas, tubérculos, raíces tuberosas, brotes y rizomas, en reposo vegetativo, en vegetación o en flor .....	Excluidos los correspondientes a las especies de floricultura.
06.02	Las demás plantas y raíces vivas, incluidos los esquejes e injertos .....	Excluidos los correspondientes a las especies de floricultura.
07.01	Legumbres y hortalizas, en fresco o refrigeradas .....	Sin exclusiones.
07.03	Legumbres y hortalizas en salmuera o presentadas en agua salmuerosa o adicionadas de otras sustancias que aseguren provisionalmente su conservación, pero sin estar especialmente preparadas para su consumo inmediato .....	Aceitunas en salmuera únicamente.
07.05	Legumbres de vainas secas, desvainadas, incluso mondadas o partidas ..	Sin exclusiones.
07.06	Raíces de mandioca, arrurruz, salep, batatas, boniatos y demás raíces y tubérculos similares, ricos en almidón o inulina, incluso desecados o troceados; médula de sagú .....	Sin exclusiones.
08.01	Dátiles, plátanos, piñas (ananás), mangos, mangostanes, aguacates, guayabas, cocos, nueces del Brasil, anacardos o marañones, frescos o secos, con cáscara o sin ella .....	Plátanos, frescos con cáscara, únicamente
08.02	Agrios, frescos o secos .....	Sin exclusiones.
08.03	Higos, frescos o secos .....	Sin exclusiones.
08.04	Uvas y pasas .....	Sin exclusiones.
08.05	Frutos de cáscara (distintos de los comprendidos en la partida 08.01), frescos o secos, incluso sin cáscara o descortezados .....	Sin exclusiones.
08.06	Manzanas, peras y membrillos, frescos .....	Sin exclusiones.
08.07	Frutas de hueso, frescas .....	Sin exclusiones.
08.08	Bayas frescas .....	Sin exclusiones.
08.09	Las demás frutas frescas .....	Sin exclusiones.
08.10	Frutas cocidas o sin cocer, congeladas, sin adición de azúcar .....	Sin cocer, únicamente
08.12	Frutas desecadas (distintas de las comprendidas en las partidas 08.01 a 08.05, ambas inclusive) .....	Sin exclusiones.
09.01	Café, incluso tostado o descafeinado; cáscara y cascarrilla de café; sucedáneos de café que contengan café, cualesquiera que sean las proporciones de la mezcla .....	Sin exclusiones.
09.02	Té .....	Sin exclusiones.
09.03	Yerba mate .....	Sin exclusiones.
10.01	Trigo y morcajo o tranquillón .....	Sin exclusiones.
10.02	Centeno .....	Sin exclusiones.
10.03	Cebada .....	Sin exclusiones.
10.04	Avena .....	Sin exclusiones.
10.05	Maíz .....	Sin exclusiones.
10.06	Arroz .....	Sin exclusiones.
10.07	Alforfón, mijo, alpiste y sorgo; los demás cereales .....	Sin exclusiones.
11.01	Harinas de cereales .....	Las de maíz, trigo, centeno o avena, únicamente.
11.02	Grañones, sémolas; granos mondados, perlados, partidos, aplastados (incluso los copos), excepto el arroz descascarillado, abillantado, pulido o partido; gérmenes de cereales, incluso sus harinas .....	Grañones o sémolas de maíz, trigo o centeno, únicamente.

Nº PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
11.03	Harinas de las legumbres secas clasificadas en la partida 07.05 .....	Harina de poroto, únicamente.
12.01	Semillas y frutos oleaginosos, incluso quebrantados .....	Sin exclusiones.
12.02	Harinas de semillas y de frutos oleaginosos, sin desgrasar, excepto la de mostaza .....	Harina de soja (o soya), únicamente.
12.03	Semillas, esporas y frutos, para la siembra .....	Sin exclusiones.
12.04	Remolacha azucarera (incluso en rodajas) en fresco, desecada o en polvo; caña de azúcar .....	Sin exclusiones.
12.05	Raíces de achicoria, frescas o desecadas, incluso cortadas, sin tostar ....	Frescas, únicamente.
12.06	Lúpulo (conos y lupulino) .....	Conos de lúpulo, únicamente.
12.07	Plantas, partes de plantas, semillas y frutos de las especies utilizadas principalmente en perfumería, medicina o en usos insecticidas, parasiticidas y análogos, frescos o secos, incluso cortados, triturados o pulverizados .....	Frescos, únicamente.
12.08	Algarrobas, frescas o secas, incluso trituradas o pulverizadas; huesos de frutas y productos vegetales empleados principalmente en la alimentación humana, no expresados ni comprendidos en otras partidas .....	Frescos o secos, únicamente.
12.09	Paja y cascabillo de cereales, en bruto, incluso picados .....	Sin exclusiones.
12.10	Remolachas, nabos, raíces forrajeras; heno, alfalfa, esparceta, trébol, coles forrajeras, altramuces, vezas y demás productos forrajeros análogos .....	Frescos, secos y limpios, únicamente.
13.01	Materias primas vegetales tintóreas o curtientes .....	En bruto, únicamente.
14.01	Materias vegetales empleadas principalmente en cestería o espartería (mimbre, caña, bambú, roten, junco, rafia, paja de cereales limpiada, blanqueada o teñida, cortezas de tilo y análogos) .....	Limpias, únicamente.
14.02	Materias vegetales empleadas principalmente como relleno (miraguano, crin vegetal, crin marina y similares), incluso en capas con soporte de otras materias o sin él .....	En bruto y limpias, únicamente.
14.03	Materias vegetales empleadas principalmente en la fabricación de escobas y cepillos (sorgo, plisava, grama, tampico y análogos), incluso torcidas o en haces .....	Sin exclusiones.
14.05	Productos de origen vegetal no expresados ni comprendidos en otras partidas .....	Plantas y sus partes en bruto, únicamente.
15.01	Manteca, otras grasas de cerdo y grasas de aves de corral, prensadas, fundidas o extraídas por medio de disolventes .....	Manteca de cerdo y grasa de cerdo derretida, comestibles, únicamente.
15.02	Sebos (de las especies bovina, ovina y caprina) en bruto, fundidos o extraídos por medio de disolventes, incluidos los sebos llamados «primeros jugos» .....	Sebos comestibles, únicamente.
15.07	Aceites vegetales fijos, fluidos o concretos, brutos, purificados o refinados .....	Comestibles, únicamente.
15.10	Ácidos grasos industriales, aceites ácidos procedentes del refinado, alcoholes grasos industriales .....	Vitamina F [ácido linoleico o linólico (alfa y beta)], ácido linolénico, ácido araquidónico, únicamente.
15.13	Margarina, sucedáneos de la manteca de cerdo y demás grasas alimenticias preparadas .....	Sin exclusiones.
15.15	Ceras de abejas y de otros insectos, incluso coloreadas artificialmente ..	Cera virgen de abeja sin blanquear ni colorear, únicamente.
16.01	Embutidos de carnes, de despojos comestibles o de sangre .....	Sin exclusiones.
16.02	Otros preparados y conservas de carnes o de despojos comestibles .....	Pastas alimenticias rellenas de carne, únicamente.
13.04	Preparados y conservas de pescado, incluido el caviar y sus sucedáneos .....	De caballa, sardina o anchoa, únicamente.
17.01	Azúcares de remolacha y de caña, en estado sólido .....	Sin exclusiones.
19.03	Pastas alimenticias .....	Sin exclusiones.
19.07	Panes, galletas de mar y otros productos de panadería ordinaria, sin adición de azúcar, miel, huevos, materias grasas, queso o fruta .....	Sin exclusiones.

Nº PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
19.08	Productos de panadería fina, pastelería y galletería, incluso con adición de cacao en cualquier proporción .....	Galletas, excluidas las que contengan cacao, chocolate, café, miel, frutas, licores, aguardientes, dulces, queso, esencias aromáticas, colorantes y las de tipo similar y factura de panadería, únicamente.
20.02	Legumbres y hortalizas preparadas o conservadas sin vinagre ni ácido acético .....	Tomates al natural, en purés o concentrados (incluido su jugo); arvejas al natural y aceitunas simplemente maceradas en agua salada.
20.05	Purés y pastas de frutas, compotas, jaleas y mermeladas, obtenidas por cocción, con o sin adición de azúcar .....	Pasta de batata o menbrillo, únicamente.
20.06	Frutas preparadas o conservadas de otra forma, con o sin adición de azúcar o de alcohol .....	Duraznos en almíbar, únicamente.
20.07	Jugos de frutas (incluidos los mostos de uvas) o de legumbres y hortalizas, sin fermentar, sin adición de alcohol, con o sin adición de azúcar .....	Jugos naturales y sus concentrados, de naranja, pomelo, limón, uva, manzana o tomate y sus mezclas, únicamente.
21.06	Levaduras naturales, vivas o muertas; levaduras artificiales preparadas	Sin exclusiones.
21.07	Preparados alimenticios no expresados ni comprendidos en otras partidas	Dulce de leche y pastas rellenas de substancias distintas de la carne, únicamente.
22.01	Agua, aguas minerales, aguas gaseosas, hielo y nieve .....	Agua ordinaria, aguas gaseosas y hielo, únicamente.
22.05	Vinos de uvas; mosto de uvas, apagado, con alcohol (incluidas las mostelas)	Excluido el vino tipo champagne, únicamente.
22.06	Vermuts y otros vinos de uva preparados con plantas o materias aromáticas .....	Vermuts, únicamente.
22.08	Alcohol etílico sin desnaturalizar de graduación igual o superior a 80 grados; alcohol etílico desnaturalizado de cualquier graduación .....	Los exentos de impuestos internos, únicamente.
22.10	Vinagres y sus sucedáneos, comestibles .....	Sin exclusiones.
23.01	Harinas y polvo de carnes y de despojos, de pescados, de crustáceos o moluscos, impropios para la alimentación humana; chicharrones .....	Sin exclusiones.
23.02	Salvados, moyuelos y demás residuos del cernido, de la molienda o de otros tratamientos de los granos de cereales y de leguminosas .....	Sin exclusiones.
23.03	Pulpas de remolacha, bagazos de caña de azúcar y otros desperdicios de la industria azucarera; heces de cervecera y de destilería; residuos de la industria del almidón y residuos análogos .....	Sin exclusiones.
23.04	Tortas, orujo de aceitunas y demás residuos de la extracción de aceites vegetales, con exclusión de las borras o heces .....	Sin exclusiones.
23.06	Productos de origen vegetal del tipo de los que se utilizan en la alimentación de los animales, no expresados ni comprendidos en otras partidas	Sin exclusiones.
23.07	Preparados forrajeros con adición de melazas o de azúcar; otros preparados del tipo de los que se utilizan en la alimentación de los animales	Sin exclusiones.
24.01	Tabaco en rama o sin elaborar; desperdicios de tabaco .....	Sin exclusiones.
24.02	Tabaco elaborado; extractos o jugos de tabaco .....	Sin exclusiones.
25.01	Sal gema, sal de salinas, sal marina, sal de mesa; cloruro sódico puro; aguas madres de salinas; agua de mar .....	Sin exclusiones.
25.02	Piritas de hierro sin tostar .....	Sin exclusiones.
25.03	Azufre de cualquier clase, con exclusión del azufre sublimado, del azufre precipitado y del azufre coloidal .....	Excluido el refinado.
25.04	Grafito natural .....	Sin exclusiones.

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
25.05	Arenas naturales de cualquier clase, incluso coloreadas, con exclusión de las arenas metalíferas clasificadas en la partida 26.01 .....	Sin exclusiones.
25.06	Cuarzo (excepto las arenas naturales); cuarcita, en bruto, desbastada o simplemente troceada por aserrado .....	Sin exclusiones.
25.07	Arcillas (caolín, bentonita, etcétera), excepto las arcillas dilatadas de la partida 08.07, andalucita, cianita, sillimanita, incluso calcinadas; mu- llita; tierras de chamota y de dinas .....	Sin exclusiones.
25.08	Creta .....	Sin exclusiones.
25.09	Tierras colorantes, incluso calcinadas o mezcladas entre sí; óxidos de hierro micáceos naturales .....	Sin exclusiones.
25.10	Fosfatos de calcio naturales; fosfatos aluminio-cálcidos naturales, apati- to y cretas fosfatadas .....	Sin exclusiones.
25.11	Sulfato de bario natural (baritina); carbonato de bario natural (withé- rita), incluso calcinado, con exclusión del óxido de bario .....	Sin exclusiones.
25.12	Harinas silíceas fósiles y otras tierras silíceas análogas (kieselgur, tripoli, diatomita, etcétera) de densidad aparente igual o inferior a 1, incluso calcinadas .....	Sin exclusiones.
25.13	Piedra pómez; esmeril; corindón natural, granate natural y otros abrasi- vos naturales, incluso tratados térmicamente .....	Sin exclusiones.
25.14	Pizarra, en bruto, exfoliada, desbastada o simplemente troceada por ase- rrado .....	Sin exclusiones.
25.15	Mármoles, travertinos, ecaussines, y otras piedras calizas de talla o de construcción de densidad aparente igual o superior a 2,5 y el alabastro, en bruto, desbastados o simplemente troceados por aserrado .....	Sin exclusiones.
25.16	Granito, pórfido, basalto, arenisca y otras piedras de talla o de construc- ción, en bruto, desbastados o simplemente troceados por aserrado .....	Sin exclusiones.
25.17	Cantos y piedras triturados (incluso tratados térmicamente), gravas, macadán y macadán alquitranado, de los tipos generalmente utilizados para el hormigonado y para la construcción de carreteras, vías férreas u otros balastos; pedernal y guijarros, incluso tratados térmicamente; gránulos y fragmentos (incluso tratados térmicamente) y polvo de las piedras de las partidas 25.15 y 25.16 .....	Sin exclusiones.
25.18	Dolomita en bruto, desbastada o simplemente troceada por aserrado; dolomita fritada o calcinada; aglomerado de dolomita .....	Cruda, en bruto o en blo- que desbastados o sim- plemente troceados por aserrado, únicamente.
25.19	Carbonato natural de magnesio (magnesita), incluso calcinado, con ex- clusión del óxido de magnesio .....	Excluido el calcinado.
25.20	Yeso natural; anhidrita; yesos calcinados, incluso coloreados o con adi- ción de pequeñas cantidades de aceleradores o retardadores, pero con exclusión de los yesos especialmente preparados para arte dental .....	Excluidos los calcinados, coloreados o con adi- ción de retardadores o aceleradores.
25.21	Castinas y piedras utilizables en la fabricación de cal o de cemento ....	Sin exclusiones.
25.22	Cal ordinaria (viva o apagada); cal hidráulica, con exclusión del óxido y del hidróxido de calcio .....	Sin exclusiones.
25.23	Cementos hidráulicos (incluidos los cementos sin pulverizar llamados „clinkers“), incluso coloreados .....	Sin exclusiones.
25.24	Amianto (asbesto) .....	Sin exclusiones.
25.26	Mica, incluida la mica exfoliada en laminillas irregulares („splittings“) y los desperdicios de mica .....	Sin exclusiones.
25.27	Esteatita natural, en bruto, desbastada o simplemente troceada por ase- rrado; talco .....	Sin exclusiones.
25.28	Criolita y quiolita naturales .....	Sin exclusiones.
25.29	Sulfuros de arsénico naturales .....	Sin exclusiones.
25.30	Boratos naturales en bruto y sus concentrados (calcinados o sin calci- nar), con exclusión de los boratos extraídos de las salmueras natu- rales; ácido bórico natural con un contenido máximo de 85 por 100 de $\text{BO}_2\text{H}_3$ valorado sobre producto seco .....	Sin exclusiones.
25.31	Feldespatos; leucita; nefelina y nefelina sienita; espato flúor .....	Sin exclusiones.
25.32	Carbonato de estroncio (estroncianita), incluso calcinado, con la exclu- sión del óxido de estroncio; materias minerales no expresadas ni com- prendidas en otras partidas; restos y cascotes de cerámica .....	Excluidos los calcinados y los restos y cascotes de cerámica.

Nº PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
26.01	Minerales metalúrgicos, incluso enriquecidos; pirritas de hierro tostadas (cenizas de pirritas) .....	
27.01	Hullas, briquetas, ovoides y combustibles sólidos análogos obtenidos a partir de la hulla .....	Sin exclusiones.
27.02	Lignito y sus aglomerados .....	Sin exclusiones.
27.03	Turba (incluida la turba para cama de animales) y sus aglomerados ....	Sin exclusiones.
27.09	Aceites crudos de petróleo o de minerales bituminosos .....	Sin exclusiones.
27.10	Aceite de petróleo o de minerales bituminosos (distintos de los aceites crudos); preparaciones no expresadas ni comprendidas en otras partidas con una proporción en peso de aceite de petróleo o de minerales bituminosos igual o superior al 70 por ciento y en las que estos aceites constituyen el elemento base .....	Sin exclusiones.
		Aguarrás y otros solventes, combustibles del tipo para motores a turbina de aviación o combustibles líquidos que tengan precio oficial de venta, únicamente.
27.11	Gas de petróleo y otros hidrocarburos gaseosos .....	Sin exclusiones.
27.15	Betunes naturales y asfaltos naturales; pizarras y arenas bituminosas; rocas asfálticas .....	Sin exclusiones.
27.16	Mezclas bituminosas a base de asfalto o de betún natural, de betún de petróleo, de alquitrán mineral o de brea de alquitrán mineral (mastiques bituminosos (cut backs), etcétera) .....	Sin exclusiones.
27.17	Energía eléctrica .....	Sin exclusiones.
28.02	Amoníaco licuado o en solución .....	Amoníaco anhidrofertilizante, únicamente.
28.03	Cloruros y oxiclорuros .....	Cloruro de amonio fertilizante, únicamente.
28.31	Cloritos e hipocloritos .....	Agua de Javel (lavandina), únicamente.
28.39	Sulfatos y alumbres; persulfatos .....	Sulfato de potasio, únicamente para fertilizantes.
28.39	Nitritos y nitratos .....	Nitrato de sodio, calcio o potasio, únicamente para fertilizantes.
28.40	Fosfitos, hipofosfitos y fosfatos .....	Fosfatos de calcio, amonio o sodio, únicamente para fertilizantes.
28.42	Carbonatos y percarbonatos, incluido el carbonato de amonio comercial que contengan carbamato amónico .....	Carbonatos de potasio, únicamente para fertilizantes.
28.48	Otras sales y persales de los ácidos inorgánicos, con exclusión de los hidrazoatos (ávidas) .....	Sulfato doble de magnesio y de potasio, únicamente para fertilizantes.
28.58	Otros compuestos inorgánicos, incluidas las aguas destiladas, de conductibilidad o de igual grado de pureza, y las amalgamas que no sean de metales preciosos .....	Cianamida cálcica, únicamente para fertilizantes.
29.05	Alcoholes cíclicos y sus derivados halogenados, sulfonados, nitrados, nitrosados .....	Mesoinositol (mioinositol, i-inositol o mesoinosita), colesterol, sitosterol, estigmastanol, taquistanol, lumisterol, toxisterol, suprasterol, únicamente.
29.06	Fenoles y fenoles-alcoholes .....	Menadiol (2-metil-1,4-dihidroxinaftaleno), dianestrol (3,4-bis-(4-hidroxifenil) hexa-2,4-dieno), hexestrol (3,4-bis-(4-hidroxifenil) hexano), dietilestilbestrol (trans-3,4-bis-(4-hidroxifenil)-hex-3-eno), únicamente.



Nº DE PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
29.08	Eteres-óxidos, éteres-óxidos-alcoholes, éteres-óxidos-fenoles, éteres-óxidos-alcoholes-fenoles, peróxidos de alcoholes y peróxidos de éteres, y sus derivados halogenados, sulfonados, nitrados, nitrosados .....	Dimetiléter del dietil- stilbestrol, únicamente.
29.13	Cetonas, cetonas-alcoholes, cetonas-fenoles, cetonas-aldehidos, quinonas, quinonas-alcoholes, quinonas-fenoles, quinonas-aldehidos y otras cetonas y quinonas de funciones oxigenadas simples o complejas y sus derivados halogenados, sulfonados, nitrados, nitrosados .....	Vitamina K3 (menadiona, menaftona, metilnafto- na o 2-metil-1,4-nafto- quinona: sal de sodio del derivado bisulfítico de la 2-metil-1,4-nafto- quinona), únicamente.
29.14	Ácidos monocarboxílicos, sus anhídridos, halogenuros, peróxidos y perácidos; sus derivados halogenados, sulfonados, nitrados y nitrosados ....	Dipropionato del dietil stilbestrol, ácido alfa- naftilacético y su sal sódica, únicamente.
29.16	Ácidos carboxílicos con función alcohol, fenol, aldehído o cetona y otros ácidos carboxílicos con funciones oxigenadas simples o complejas, sus anhídridos, halogenuros, peróxidos y perácidos; sus derivados halogenados, sulfonados, nitrados y nitrosados .....	Ácido 2,4-diclorofenoxi- acético, ácido 2, 4, 5-tri- clorofenoxiacético, áci- do 2 -metil-4-clorofeno- xiacético, únicamente.
29.22	Compuestos de función amina .....	Vitamina K8 (2-metil-1,4- diaminonaftaleno), úni- camente.
29.23	Compuestos aminados de funciones oxigenadas simples o complejas .....	Vitamina H1 (ácido p- (aminobenzoico), vita- mina K5 (clorhidrato de 2-metil-4-amino 1- naftol), 2-amino-1-(3,4- dihidroxifenil) -butan- 1-ol, corbadrina (2- amino-1 (3,4-dihidroxi- fenil) -propan-1-ol, 3, 4-dihidroxinorefedrina, homocarterenol), deo- xiepinefrina (deoxia- drenalina, 1- (3,4-dihi- droxifenil) -2-metilami- noetano, epinina), 3', 4'- dihidroxi-2-etilamino- acetofenona (4-etilami- noacetilpirocatequina, metilaminapropionalca- tequina (3,4-dihidroxi- defrina), (±)-N-metil- epinefrina ( (±) -1- (3,4-dihidroxifenil) 2- dimetilaminooetanol, me- tadreno, N-metiladrena- lina), únicamente.
29.24	Sales e hidratos de amonio cuaternarios, incluidas las lecitinas y otros fosfo-aminolípidos .....	Colina (bilineurina), úni- camente.
29.25	Compuestos de función carboxiamida y compuestos de función amida del ácido carbónico .....	Urea, únicamente para fertilizante o alimenta- ción animal.
29.31	Tiocompuestos orgánicos .....	Cisteína (sucedáneo de las vitaminas B), única- mente.

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
29.35	Compuestos heterocíclicos, incluidos los ácidos nucleicos .....	Vitamina B4 (adenina o 6-amino-purina), furoa- lo del dietilestilbestrol, ácido beta-indolilacéti- co y su sal sódica, úni- camente.
29.36	Sulfamidas .....	Sin exclusiones.
29.38	Provitaminas y vitaminas, naturales o reproducidas por síntesis (incluso los concentrados naturales), así como sus derivados en tanto se utilicen principalmente como vitaminas, mezclados o no entre sí, incluso en soluciones de cualquier clase .....	Sin exclusiones.
29.39	Hormonas naturales o reproducidas por síntesis; sus derivados utilizados principalmente como hormonas; otros esteroides utilizados principal- mente como hormonas .....	Sin exclusiones.
29.40	Enzimas .....	Las de uso en medicina humana o sanidad ani- mal, únicamente.
29.41	Heterósidos naturales o reproducidos por síntesis, sus sales, éteres, ésteres y otros derivados .....	Los de uso en medicina humana o sanidad ani- mal, únicamente.
29.42	Alcaloides vegetales, naturales o reproducidos por síntesis, sus sales, éteres, ésteres y otros derivados .....	Los destinados a usarse en medicina humana o sanidad animal o vege- tal, únicamente.
29.44	Antibióticos .....	Sin exclusiones.
30.01	Glándulas y demás órganos para usos opoterápicos, desecados, incluso pulverizados; extractos para usos opoterápicos, de glándulas o de otros órganos o de sus secreciones; otras sustancias animales preparadas para fines terapéuticos o profilácticos no expresadas ni comprendidas en otras partidas .....	Sin exclusiones.
30.02	Sueros de personas o de animales inmunizados; vacunas microbianas, toxi- nas, cultivos de microorganismos (incluidos los fermentos y con exclu- sión de las levaduras) y otros productores similares .....	Sin exclusiones.
30.03	Medicamentos empleados en medicina o en veterinaria .....	Sin exclusiones.
30.04	Guatas, gasas, vendas y artículos análogos (apósitos, esparadrapos, sina- pismos, etcétera), impregnados o recubiertos de sustancias far- macéuticas o acondicionados para la venta al por menor con fines médicos o quirúrgicos, distintos de los productos a que se refiere la nota 3 de este Capítulo .....	Sin exclusiones.
30.05	Otros preparados y artículos farmacéuticos .....	Sin exclusiones.
31.01	Guano y otros abonos naturales de origen animal o vegetal, incluso mez- clados entre sí, pero no elaborados químicamente .....	Sin exclusiones.
31.02	Abonos minerales o químicos nitrogenados .....	Sin exclusiones.
31.03	Abonos minerales o químicos fosfatados .....	Sin exclusiones.
31.04	Abonos minerales o químicos potásicos .....	Sin exclusiones.
31.05	Otros abonos; productos de este Capítulo que se presenten en tabletas, pastillas y demás formas análogas o en envases de un peso bruto máximo de 10 kilogramos .....	Sin exclusiones.
34.01	Jabones; productos y preparaciones orgánicas tensoactivas usadas como jabón, en barras, en trozos, en formas moldeadas o troqueadas o en panes (contenga o no jabón) .....	Sin exclusiones.
37.01	Placas fotográficas y películas planas sensibilizadas, no impresionadas, en materias que no sean de papel, cartón o tejido .....	Para radiografía, única- mente.
37.02	Películas sensibilizadas, sin impresionar, perforadas o no, en rollos o en tiras .....	Para radiografía, única- mente.
38.11	Desinfectantes, insecticidas, fungicidas, herbicidas, raticidas, parasiticidas y similares, presentados en formas o envases para la venta al por me- nor o en preparaciones, o en artículos tales como cintas, mechas y bu- jías azufradas y papeles matamoscas .....	Sin exclusiones.
38.19	Productos químicos y preparados de las industrias químicas o de las in- dustrias conexas (incluidos los que consisten en mezclas de productos naturales), no expresados ni comprendidos en otras partidas; productos	

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
	residuales de las industrias químicas o de las industrias conexas, no expresados ni comprendidos en otras partidas .....	Argamasa y hormigón no refractarios, únicamente.
41.01	Pielés en bruto (frescas, saladas, secas, encaladas, piqueladas), incluidas las pieles de ovino con su lana .....	Sin exclusiones.
43.01	Peletería en bruto .....	Sin exclusiones.
44.01	Leña; desperdicios de madera, incluido el aserrín .....	Leña, únicamente.
44.02	Carbón vegetal (incluido el carbón de cáscaras y huesos de frutos), esté o no aglomerado .....	Sin exclusiones.
44.03	Madera en bruto, incluso descortezada o simplemente desbastada .....	Sin exclusiones.
44.04	Madera simplemente escuadrada .....	Sin exclusiones.
44.05	Madera simplemente aserrada en sentido longitudinal, cortada en hojas o desenrollada, de más de cinco milímetros de espesor .....	Troncos aserrados longitudinalmente y sus partes, únicamente.
44.16	Tableros celulares de madera, incluso recubiertos con chapas de metales comunes .....	Sin recubrir ni enchapar, únicamente.
48.01	Papeles y cartones fabricados mecánicamente, incluida la guata de celulosa, en rollos o en hojas .....	Papel prensa y los destinados a libros, periódicos, revistas o billetes de bancos, únicamente.
48.09	Planchas para construcción, de pasta de papel, de madera desfibrada o de vegetales diversos desfibrados, incluso aglomerados con resinas naturales o artificiales o con otros aglutinantes análogos .....	Sin revestir o revestidos con madera y/o barnices o pinturas, únicamente.
48.18	Libros registros, cuadernos, cuadernillos y talonarios (de notas, recibos y similares), blocks de notas, agendas, carpetas, clasificadores, encuadernaciones (de hojas movibles u otras), y otros artículos de papel y cartón para usos escolares, de oficina o de papelería; álbumes para muestrarios y para colecciones y cubiertas para libros, de papel o cartón .....	Cuadernos, carpetas y encuadernaciones de uso escolar, únicamente.
49.01	Libros, folletos e impresos similares, incluso en hojas sueltas .....	Sin exclusiones.
49.02	Diarios y publicaciones periódicas impresos, incluso ilustrados .....	Sin exclusiones.
49.03	Álbumes o libros de estampas y álbumes para dibujar o para colorear, en rústica o encuadernados de otra forma, para niños .....	Sin exclusiones.
49.04	Música manuscrita o impresa, con o sin ilustraciones, incluso encuadernada .....	Sin exclusiones.
49.05	Manufacturas cartográficas de todas clases, incluidos los mapas murales y los planos topográficos, impresas; esferas (terráqueas o celestes) impresas .....	Sin exclusiones.
49.06	Planos de arquitectura, de ingeniería y otros planos y dibujos industriales, comerciales y similares, obtenidos a mano o por reproducción fotográfica; textos manuscritos o mecanografiados .....	Sin exclusiones.
49.07	Sellos de correos, timbres fiscales y análogos, sin obliterar, de curso legal o destinados a tener curso legal en el país de destino; papel timbrado, billetes de banco, títulos de acciones o de obligaciones y otros títulos similares, incluidos los talonarios de cheques y análogos .....	Sin exclusiones.
49.11	Estampas, grabados, fotografías y demás impresos obtenidos por cualquier procedimiento .....	Billetes para juegos de sorteos o de apuestas, oficiales o autorizados, únicamente.
50.01	Capullos de seda propios para el devanado .....	Sin exclusiones.
53.01	Lanas sin carder ni peinar .....	Sin exclusiones.
53.02	Pelos finos u ordinarios, sin cardar ni peinar .....	Sin exclusiones.
54.01	Lino en bruto (mies de lino), enriado, espadado, rastrillado (peinado) o tratado de otra forma, pero sin hilar; estopa y desperdicios de lino (incluidas las hilachas) .....	En bruto, enriado, espadado o cotenizado, únicamente.
54.02	Ramio en bruto, descortezado, desgomado, rastrillado (peinado) o tratado de otra forma pero sin hilar; estopas y desperdicios de ramio (incluidas las hilachas) .....	En bruto descortezado o desgomado, únicamente.

NºS PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
55.01	Algodón sin cardar ni peinar .....	Sin exclusiones.
55.02	Linters de algodón .....	Sin exclusiones.
57.01	Cáñamo ( <i>cannabis sativa</i> ) en rama, enriado, agramado, rastrillado (peinado) o trabajado de otra forma, pero sin hilar; estopas y desperdicios de cáñamo (incluidas las hilachas) .....	Cáñamo en rama, enriado o agramado, únicamente.
57.02	Abacá (cáñamo de Manila o <i>musa textilis</i> ) en rama, rastrillado (peinado) o trabajado de otra forma pero sin hilar; estopas y desperdicios de abacá (incluidas las hilachas) .....	Abacá en rama, únicamente.
57.03	Yute y demás fibras textiles del liber no expresadas ni comprendidas en otra partida, en bruto, descortezadas o tratadas de otro modo, pero sin hilar; estopas y desperdicios de estas fibras (incluidas las hilachas) ....	Yute en rama, enriado o descortezado, únicamente.
57.04	Las demás fibras textiles vegetales en rama o trabajadas, pero sin hilar; desperdicios de estas fibras (incluidas las hilachas) .....	Demás fibras textiles vegetales en bruto, únicamente.
62.05	Otros artículos confeccionados con tejidos, incluidos los patrones para vestidos .....	Trapos de piso, únicamente.
64.04	Calzado con suela de otras materias (cuera, cartón, tejido, fieltro, etc.)	Alpargatas, únicamente.
68.01	Adoquines encintados y losas para pavimentos, de piedras naturales (excepto pizarra) .....	Sin exclusiones.
68.11	Manufactura de cemento, hormigón o piedra artificial, aunque estén armadas, incluidas las manufacturas de cemento de escorias o de terrazo .....	Los concebidos para la construcción, únicamente.
68.12	Manufacturas de amianto-cemento, celulosa-cemento y similares .....	Los concebidos para la construcción, únicamente.
69.04	Ladrillos y elementos similares utilizados en la construcción (macizos, huecos, perforados, cubreviga, etcétera) .....	Sin exclusiones.
69.07	Baldosas, adoquines y losas para pavimentación o revestimiento, sin barnizar ni esmaltar .....	Sin exclusiones.
71.02	Piedras preciosas y semipreciosas, en bruto, talladas o trabajadas de otra forma, sin engarzar ni montar, incluso enfiladas para facilitar el transporte, pero sin constituir sargas .....	En bruto, únicamente.
71.05	Plata y sus aleaciones (incluso la plata dorada y la plata platinada), en bruto o semilabradas .....	Plata en bruto, únicamente.
71.07	Oro y sus aleaciones (incluso el oro platinado), en bruto o semilabrados	Oro en bruto, únicamente.
71.09	Platino y metales del grupo del platino y sus aleaciones, en bruto o semilabrados .....	Platino y metales del grupo del platino en bruto, únicamente.
72.01	Monedas .....	Sin exclusiones.
87.11	Sillones de ruedas y vehículos similares con mecanismos de propulsión (incluso con motor), especialmente contruidos para ser utilizados por los inválidos .....	Sin exclusiones.
87.13	Coches sin mecanismo de propulsión para el transporte de niños y de enfermos; sus partes y piezas sueltas .....	Excluidos los para el transporte de niños y las partes y piezas sueltas de todos los productos de la partida.
88.02	Aerodinos (aviones, hidroaviones, planeadores, cometas, autogiros, helicópteros, etcétera); paracaídas giratorios .....	Aerodinos militares y comerciales para el transporte de carga y/o pasajeros, y los preparados como ambulancias (aerodinos sanitarios), únicamente.
89.01	Barcos no comprendidos en las otras partidas de este capítulo .....	Excluidas las embarcaciones para recreo o deportes.

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
89.02	Barcos especialmente concebidos para remolcar (remolcadores) o empujar a otros barcos .....	Sin exclusiones.
89.03	Barcos faros, barcos bombas, dragas de todas clases, pontones grúas y demás barcos para los que la navegación es accesoria con relación a la función principal; diques flotantes .....	Sin exclusiones. Sin exclusiones.
89.04	Barcos destinados al desguace .....	
90.04	Gafas (correctoras, protectoras u otras), quevedos, impertinentes y artículos análogos .....	Gafas correctoras, únicamente.
90.19	Aparatos de ortopedia (incluidas las fajas médico-quirúrgicas); artículos y aparatos para fracturas (tablillas, cabestrillos y similares); artículos y aparatos de prótesis dental, ocular u otra; aparatos para facilitar la audición a los sordos y otros aparatos que se llevan en la mano, sobre la propia persona o se implantan en el organismo para compensar un defecto o incapacidad .....	Sin exclusiones. Sin exclusiones.
96.01	Escobas y escobillas de haces atados, con mango o sin él .....	
96.02	Artículos de cepillería (cepillos, cepillos-escobas, brochas, pinceles y análogos), incluso los cepillos que constituyan elementos de maquinaria; rodillos para pintar, escobillas de caucho o de otras materias flexibles análogas .....	Los cepillos-escobas y los demás cepillos para la limpieza del suelo, únicamente.
99.05	Lápices (incluso los pizzarrines), minas, pasteles y carboncillos; tizas para escribir y dibujar; jaboncillos de sastre y tizas para billares .....	Lápices comunes, únicamente.
37.01	Placas fotográficas y películas planas, sensibilizadas, no impresionadas, en materias que no sean de papel, cartón o tejidos .....	Las para fotografía y cinematografía, únicamente.
37.02	Películas sensibilizadas, sin impresionar, perforadas o no, en rollos o en tiras .....	Las para fotografía y cinematografía, únicamente.
37.03	Papeles, cartulinas y tejidos sensibilizados, estén o no impresionados, pero sin revelar .....	Las para fotografía, únicamente.
37.04	Placas y películas (incluso las cinematográficas) impresionadas, negativas o positivas, sin revelar .....	Las para fotografía y cinematografía, únicamente.
37.05	Placas, películas sin perforar y películas perforadas (distintas de las cinematográficas), impresionadas y reveladas, negativas o positivas ...	Las para fotografía únicamente.
37.06	Películas cinematográficas, impresionadas y reveladas, que lleven sólo la impresión del sonido, negativas o positivas .....	Sin exclusiones.
37.07	Las demás películas cinematográficas impresionadas y reveladas, mudas o con la impresión de imagen y sonido a la vez, negativas o positivas .....	Sin exclusiones.
84.06	Motores de explosión o de combustión interna, de émbolo .....	Motores fuera de borda, únicamente.
84.12	Grupos para el acondicionamiento de aire que contengan, reunidos en un solo cuerpo, un ventilador con motor y dispositivos adecuados para modificar la temperatura y la humedad .....	Sin exclusiones.
84.19	Máquinas y aparatos para limpiar o secar botellas y otros recipientes; para llenar, cerrar, etiquetar o capsular botellas, cajas, sacos y otros recipientes; para empaquetar o embalar mercancías; aparatos para gasificar bebidas; aparatos para lavar vajilla .....	Aparatos para lavar vajilla de uso doméstico, únicamente.
84.24	Máquinas, aparatos y artefactos agrícolas y hortícolas para la preparación y trabajo del suelo y para el cultivo, incluidos los rodillos para céspedes y terrenos de deporte .....	Los rodillos para céspedes y terrenos de deportes, únicamente.
84.25	Máquina cosechadora y trilladora; prensas para paja y forraje; cortadora de césped; aventadoras y máquinas similares para la limpieza de granos, seleccionadoras de huevos, frutas y otros productos agrícolas, con exclusión de las máquinas y aparatos de molinería de la partida 84.29 .....	Cortadoras de césped, únicamente.

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
84.40	Máquinas y aparatos para el lavado, limpieza, secado, blanqueo, teñido, apresto y acabado de hilados, tejidos y manufacturas textiles (incluidos los aparatos para lavar la ropa, planchar y prensar las confecciones, enrollar, plegar o cortar los tejidos); máquinas para revestimientos de tejidos y demás soportes para la fabricación de linóleo y otras cubiertas de suelo; máquinas para el estampado de hilados, tejidos, fieltro, cuero, papel de decorar habitaciones, papel de embalaje, linóleos y otros materiales similares, incluidos las planchas y cilindros grabados para estas máquinas .....	Aparatos para limpiar alfombras por vía húmeda sin necesidad de moverlas de su sitio, únicamente.
84.58	Aparatos automáticos para la venta cuyo funcionamiento no se base en la destreza ni en el azar, tales como distribuidores automáticos de sellos de correos, cigarrillos, chocolates, comestibles, etcétera .....	Excluidos los para sellos de correos, timbres fiscales, efectos timbrados y billetes de ferrocarril o de entrada a plataforma o andén.
85.06	Aparatos electromecánicos (con motor incorporado) de uso doméstico ...	Excluidos encendedoras, ventiladores y aspiradoras de uso familiar.
85.07	Máquinas de afeitar, de cortar el pelo y de esquilas, eléctricas, con motor incorporado .....	Excluidas esquiladoras.
85.12	Calentadores de agua, calentabaños y calentadores eléctricos por inmersión; aparatos eléctricos para calefacción de locales y otros usos análogos; aparatos electrotérmicos para arreglo del cabello (para secar el pelo, para rizar, calentatenacillas, etcétera); planchas eléctricas; aparatos electrotérmicos para usos domésticos; resistencias calentadoras distintas de las de la partida 85.24 .....	Calentadores eléctricos por inmersión de uso doméstico, aparatos electrotérmicos para el arreglo del cabello y otros aparatos electrotérmicos para uso doméstico, únicamente, sin incluir los para calefacción de locales y análogos, ni las planchas eléctricas.
85.15	Aparatos transmisores y receptores de radiotelefonía y radiotelegrafía; aparatos emisores y receptores de radiodifusión y televisión (incluidos los receptores combinados con un aparato de registro o de reproducción del sonido) y aparatos tomavistas de televisión; aparatos de radioguía, radiodetección, radiosondeo y radiotelemando .....	Aparatos receptores de televisión combinados o no con otros aparatos de grabación y/o reproducción del sonido y/o receptores de radiodifusión, aparatos receptores de radiodifusión para automóviles u otros vehículos o aparatos receptores de radiodifusión combinados, únicamente.
85.20	Lámparas y tubos eléctricos de incandescencia o de descarga para alumbrado o para rayos ultravioletas o infrarrojos; lámparas de arco, lámparas de encendido eléctrico utilizadas en fotografía para la producción de luz relámpago .....	Lámparas de alumbrado eléctrico utilizadas en fotografía para la producción de luz relámpago, únicamente.

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
87.02	Vehículos automóviles con motor de cualquier clase, para el transporte de personas o de mercancías (incluidos los coches de carrera y los trolebuses) .....	Excluidos autobuses, colectivos, trolebuses, autocares, coches ambulancia y celulares para el transporte de personas y los vehículos para el transporte exclusivo de mercancías.
87.03	Vehículos automóviles para usos especiales, distintos de los destinados al transporte propiamente dicho, tales como coches para arreglo de averías, coches bombas, coches escalas, coches barredores, coches quitanieves, coches de riego, coches grúas, coches proyectores, coches talleres, coches radiológicos y análogos .....	Los preparados para acampar (camping), únicamente.
87.04	Chasis con motor de los vehículos automóviles citados en las partidas 87.01 a 87.03 inclusive .....	Excluidos los destinados a formar parte de autobuses, colectivos, trolebuses, autocares, coches ambulancias y celulares, para el transporte de personas y de los vehículos para el transporte exclusivo de mercancías.
87.05	Carrocerías de los vehículos automóviles citados en las partidas 87.01 a 87.03 inclusive, comprendidas las cabinas .....	Excluidas las carrocerías de autobuses, colectivos, trolebuses, coches ambulancia y celulares para el transporte de personas y los para vehículos para el transporte exclusivo de mercancías.
87.09	Motociclos y velocípedos con motor auxiliar con o sin sidecares; sidecares para motociclos y velocípedos de cualquier clase, presentados aisladamente .....	Sin exclusiones.
87.14	Otros vehículos no automóviles y remolques para vehículos de todas clases, sus partes y piezas sueltas .....	Remolques para acampar (camping), únicamente.
88.02	Aerodinos (aviones, hidroaviones, planeadores, cometas, autogiros, helicópteros, etcétera); paracaídas giratorios .....	Excluidos los aerodinos militares y comerciales para el transporte de carga y/o de pasajeros y los preparados como ambulancias (aerodinos sanitarios), únicamente.
89.01	Barcos no comprendidos en las otras partidas de este capítulo .....	Embarcaciones para recreo o deportes, únicamente.
90.05	Anteojos de largavista y gemelos, con o sin prismas .....	Excluidos los destinados a tareas didácticas, científicas o militares.
90.07	Aparatos fotográficos, aparatos o dispositivos para la producción de luz relámpago en fotografía .....	Excluidos los destinados para fotografía aérea, laboratorios de medicina legal o criminología, uso médico y los utilizados en los talleres de composición y preparación de elisés de imprenta.
90.08	Aparatos cinematográficos (toma-vistas y de toma de sonido, incluso combinados, aparatos de proyección con o sin reproducción de sonido) .....	Sin exclusiones.

NAB PARTIDA	TEXTO	OBSERVACIONES
90.09	Aparatos de proyección fija; ampliadoras o reductoras fotográficas ....	Sin exclusiones.
90.18	Aparatos de mecanoterapia y masaje; aparatos de psicotecnia, cronoterapia, oxigenoterapia, reanimación, acrosoterapia y demás aparatos respiratorios de todas clases (incluidas las máscaras antigás) ....	Los para masajes, únicamente.
92.08	Instrumentos musicales no comprendidos en ninguna otra partida del presente capítulo (orquestriones, organillos, cajas de música, pájaros cantores, sierras musicales, etcétera); reclamos de todas clases e instrumentos de boca para llamadas y señales (cuernos de llamada, silbatos, etcétera) ....	Cajas de música y pájaros cantores mecánicos, únicamente.
92.11	Fonógrafos, dictáfonos y demás aparatos para el registro y la reproducción del sonido, incluidos los tocadiscos, giracintas y girahilos, con o sin fonocaptor; aparatos de registro y de reproducción de imágenes y sonido en televisión, por procedimiento magnético ....	Sin exclusiones.
92.12	Soportes de sonido para los aparatos de la partida 92.11 o para grabaciones análogas: discos, cilindros, ceras, cintas, películas, latios, etcétera, preparados para la grabación o grabados; matrices y moldes galvánicos para la fabricación de discos ....	Cintas magnetofónicas y discos fonográficos, únicamente.
93.04	Armas de fuego (distintas de las comprendidas en las partidas 93.02 y 93.03), incluso los artefactos similares que utilicen la deflagración de la pólvora, tales como pistolas lanzacohetes, pistolas y revólveres detonadores, cañones granífulgos, cañones lanzacabos, etcétera ....	Sin exclusiones.
93.05	Otras armas (incluidas las escopetas, carabinas y pistolas de muelle, de aire comprimido o de gas) ....	Sin exclusiones.
95.01	Concha de tortuga, labrada (incluidas las manufacturas) ....	Sin exclusiones.
95.02	Nácar labrado (incluidas las manufacturas) ....	Sin exclusiones.
95.04	Hueso labrado (incluidas las manufacturas) ....	Sin exclusiones.
98.10	Encendedores (mecánicos, eléctricos, de catalizadores, etcétera) y sus piezas sueltas, excepto las piedras y las mechas ....	Sin exclusiones.

### ANTECEDENTE

Buenos Aires, 16 de octubre de 1973.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme a vuestra honorabilidad para elevar el adjunto proyecto de ley por el cual se propicia la sustitución del actual régimen de impuesto a las ventas y de los gravámenes locales con base de imposición análoga por un único tributo que alcanza a la venta e importación de cosas muebles y a determinadas locaciones y prestaciones de servicios, estructurado con la técnica del valor agregado; es decir, un impuesto de etapas múltiples, no acumulativo, que recaerá en cada una de las etapas del ciclo económico, pero solamente sobre el valor agregado por cada una de ellas.

La planificación de una reforma substancial al régimen tributario nacional no podía desconocer, dentro del campo de la imposición a los consumos, la imperiosa necesidad de acometer la integración de la tributación referida a las transacciones de bienes y servicios, ejercitada en la actualidad a nivel nacional y local. Ello, a efectos de estructurar un sistema coherente al servicio del mejor cumplimiento de los fines a los que el ordenamiento fiscal en su conjunto va orientado —fines políticos, sociales y económicos—, todos ellos resultado de una determinada pauta que busca una mayor justicia en el reparto de las cargas públicas, junto con la eficacia de las figuras impositivas, como cauce de ingresos para el erario y estímulo para la economía nacional.

Dicha integración, a la par de superar a nivel de sector público las dificultades administrativas de aplicación y recaudación que supone el mantenimiento de los regímenes locales vigentes y de obtener a través de una economía de escala el mejor rendimiento de los recursos administrativos asignados a tales fines, ofrece al sector privado el enorme beneficio de la simplificación en el cumplimiento de sus obligaciones tributarias, principio que informa la actual reforma tributaria.

El gravamen que el Poder Ejecutivo propone resulta un elemento idóneo a los fines indicados, que además ofrece las ventajas propias de un sistema surgido no del oportunismo fiscal sino de un proceso de perfeccionamiento deseable y obligatorio manifestado a nivel internacional y adaptado a las necesidades nacionales.

Así, el sistema propiciado, al someter a tributación todas las etapas del ciclo de producción y distribución a través de régimen de fraccionamiento de pagos y de determinación de las obligaciones fiscales mediante la deducción del impuesto facturado en las compras, ofrece una mayor equidad en la tributación al uniformar la carga fiscal sobre el consumidor con prescindencia de la mayor o menor integración del proceso de fabricación o distribución, lo cual a su vez significa un aporte a la neutralidad, en cuanto la aplicación del gravamen no provocará distorsiones en las formas de organización empresarial.

La citada estructura minimizará los problemas que actualmente presentan los gravámenes cuya sustitución se proyecta, en cuanto a su traslación a los precios en mayor medida que lo ingresado al fisco.



(pirimidación). Además, al crear en los propios contribuyentes el interés de contar con documentos acreditativos de sus compras en los que figure el importe exacto del impuesto que se les hubiere cargado, brindará a la administración fiscal un arma inestimable en la lucha contra la evasión, no sólo de este impuesto sino también, a través de la comprobación cruzada, de otros vinculados con el mismo.

La nueva forma de tributación, al transparentar la carga fiscal de los productos y servicios alcanzados, en cualquier etapa del ciclo productivo y de distribución, permitirá, al tiempo que liberar totalmente de la misma a los exportadores, someter a las importaciones a la presión que sufren mercaderías similares producidas en el país, constituyendo así un elemento valioso dentro de un proceso económico de integración latinoamericana.

El modelo propuesto incluye dentro del ámbito de imposición los servicios prestados directamente a consumidores, procurando por un lado evitar distorsiones en los precios relativos que perjudiquen la demanda de bienes industriales, y teniendo en cuenta, por otro, la mayor proporción de ingresos que los perceptores de rentas elevadas, respecto de los titulares de rentas bajas, dedican a la adquisición de servicios.

La opción técnica relativa a la determinación de la obligación tributaria se ha realizado sobre la base del método de la substracción, lo que implica hallar el gravamen por diferencia entre ventas y compras, efectuando las deducciones por el método de crédito de impuesto, o sea deduciendo del impuesto que resulte para el monto total de ventas o servicios el impuesto facturado en las compras.

Las deducciones son plenas: es decir, no exigen más requisito que la utilización de los insumos en operaciones gravadas, admitiéndose inclusive la deducción de los bienes de capital, pero sometiendo esta deducción a un régimen especial que distribuye su cómputo a lo largo de cinco años.

Las deducciones o cálculos de crédito de impuestos aludidos no tienen más limitación que la derivada de la aplicación, a los montos de las compras, de la alícuota a la que la venta o la compra esté sujeta —la que resulte menor—; ello a efectos de evitar que, en el caso de alícuotas diferenciales, el impuesto abonado en una etapa previa pueda servir para cubrir la imposición al valor agregado por otra.

En términos generales el campo de imposición se extiende a la etapa minorista; sin embargo, a efectos de atenuar el problema que supondría tanto para la administración como para los contribuyentes la inscripción de los comerciantes minoristas de determinado nivel, se ha estructurado un sistema que hace optativa la inscripción para aquellos que no superen determinado monto de ventas, los cuales automáticamente se convierten en responsables no inscritos, sujetos a un régimen especial basado en la obligación que se impone a los responsables inscritos que les efectúen ventas de ingresar el impuesto que presuntivamente pudiera corresponderles.

Respecto a las importaciones, éstas generan el tributo por la introducción, con carácter definitivo de los bienes al país, estando a cargo de la Administración Nacional de Aduanas la percepción del tributo, el cual se liquidará sobre el precio normal definido para la aplicación de los derechos de importación, al que se agregarán todos los tributos a la importación o con motivo de ella.

La elección de una alícuota diferencial, incrementada sobre la general, así como un régimen de exen-

ciones estructurado principalmente en favor de artículos básicos en los consumos populares buscan atenuar en la aplicación del gravamen la posible regresividad latente en este tipo de imposición.

Queda por último, para cerrar el espectro del sistema proyectado, esperar la actitud de los gobiernos locales en el sentido de derogar aquellos gravámenes de análoga materia de imposición, con lo cual se completaría un esquema de tributación a los consumos que a no dudar revertería en un mejor aprovechamiento de los capitales productivos a través de la mejor distribución de la carga financiera que supone el gravamen.

Atento la necesidad de conceder un tiempo prudencial para la difusión y conocimiento del régimen proyectado, así como para permitir a la administración fiscal la adecuación de la infraestructura necesaria para la correcta y eficiente aplicación del mismo, y para que las jurisdicciones locales amolden sus sistemas impositivos, se ha estimado conveniente demorar sus efectos para el ejercicio fiscal 1975.

Las razones expuestas han decidido al Poder Ejecutivo a propiciar la iniciativa contenida en el proyecto de ley adjunto, descontando que vuestra honorabilidad compartirá el criterio sustentado y prestará su sanción al mismo.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

JUAN D. PERÓN.  
José B. Gelbard.

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados, etc.*

#### TÍTULO I

#### Objeto, sujeto y nacimiento del hecho imponible

##### Objeto

Artículo 1º — Establécese en todo el territorio de la Nación un impuesto que se aplicará sobre:

- Las ventas de cosas muebles situadas o colocadas en el territorio del país efectuadas por los sujetos indicados en los incisos a), b), d) y e) del artículo 4º, con las limitaciones señaladas en el segundo párrafo de dicho artículo;
- Las obras, las locaciones y las prestaciones de servicios, incluidas en el artículo 3º, realizadas en el territorio de la Nación;
- Las importaciones definitivas de cosas muebles.

Art. 2º — A los fines de esta ley se considera venta:

- Toda transferencia entre vivos, a título oneroso, que importe la transmisión del dominio de cosas muebles (venta, permuta, dación en pago, expropiación, adjudicación por disolución de sociedades, aportes sociales y cualquier otro acto que conduzca al mismo fin), incluida la incorporación de cosas muebles en los casos de locaciones, prestaciones de servicios o realización de obras.

No se considerarán ventas las transferencias que se realicen como consecuencia de reorganizaciones de sociedades o fondos de comercio comprendidas en el artículo 76 de la ley de impuesto a las ganancias. En estos supuestos, los saldos de impuestos existentes en las empresas reorganizadas serán computables en la o las entidades continuadoras;

- b) La desinfectación de cosas muebles de la actividad gravada con destino a uso o consumo particular del, o de los titulares de la misma;
- c) Las operaciones de los comisionistas, consignatarios u otros que vendan o compren en nombre propio pero por cuenta de terceros.

Art. 3º — Se encuentran alcanzadas por el impuesto de esta ley las obras, las locaciones y las prestaciones de servicios que se indican a continuación:

- a) Los trabajos en general realizados directamente o a través de terceros sobre inmueble ajeno. A estos efectos se entenderá por trabajos en general a las construcciones de cualquier naturaleza, las instalaciones —civiles, comerciales e industriales—, las reparaciones y los trabajos de mantenimiento y conservación.

Cuando como consecuencia de los trabajos realizados resulten bienes susceptibles de tener individualidad propia antes de su transformación en inmuebles por accesión, el valor presunto de la locación correspondiente quedará comprendido en el inciso c);

- b) Las obras efectuadas directamente o a través de terceros sobre inmueble propio cuando éstos se vendan dentro de los dos (2) años de efectuadas aquéllas. En dichos casos será de aplicación lo dispuesto en el segundo párrafo del inciso anterior.

Se entenderá por obras a todas las mejoras (construcciones, ampliaciones, instalaciones) que no impliquen meros trabajos de reparación, conservación o mantenimiento;

- c) La elaboración, construcción o fabricación de una cosa mueble —aun cuando adquiera el carácter de inmueble por accesión— por encargo de un tercero, con o sin aporte de materias primas, ya sea que la misma suponga la obtención del producto final o simplemente constituya una etapa en su elaboración, construcción, fabricación o puesta en condiciones de utilización;
- d) Las locaciones y prestaciones de servicios que se indican en la planilla anexa al presente artículo en cuanto no estuvieren incluidas en los incisos precedentes.

#### Sujeto

Art. 4º — Son sujetos pasivos del impuesto quienes:

- a) Hagan habitualidad en la venta de cosas muebles, realicen actos de comercio accidentales con las mismas o sean herederos o legatarios de responsables inscritos; en este último caso cuando enajenen bienes que en cabeza del causante hubieran sido objeto del gravamen;
- b) Realicen en nombre propio, pero por cuenta de terceros, ventas o compras;
- c) Importen definitivamente cosas muebles a su nombre, por su cuenta o por cuenta de terceros;
- d) Realicen obras o presten servicios gravados;
- e) Sean locadores de cosas, obras o servicios, cuando la locación se encuentre gravada.

Adquirido el carácter de sujeto pasivo del impuesto en los casos de los incisos a), b), d) y e) serán objeto del gravamen todas las ventas de cosas muebles relacionadas con la actividad determinante de su condición de tal, con prescindencia del carácter que revistan las mismas para la actividad.

Así mismo, son responsables directos del pago del impuesto que corresponda a sus compradores o locatarios no inscritos de conformidad con lo establecido en el artículo 20, los responsables inscritos que realicen ventas o locaciones de las indicadas en el apartado c) del artículo 3º.

#### Nacimiento del hecho imponible

Art. 5º — El impuesto es adeudado:

- a) En el caso de ventas desde el momento de la entrega del bien o acto equivalente;
- b) En el caso de prestaciones de servicios y de locaciones de obras y servicios —excepto los comprendidos en el inciso c)—, desde el momento en que se termina la ejecución o prestación, salvo que las mismas se efectuaran sobre bienes en cuyo caso el gravamen se adeudará desde la entrega de tales bienes;
- c) En el caso de trabajos sobre inmuebles de terceros, desde el momento de la aceptación del certificado de obra, parcial o total, o de la percepción total o parcial del precio o de la facturación, el que fuere anterior;
- d) En el caso de locación de cosas, desde el momento en que se devengare el pago;
- e) En el caso de mejoras sobre inmuebles propios que se vendan dentro de los dos (2) años de realizadas aquéllas, desde el momento de la venta del inmueble;
- f) En el caso de importaciones, desde el momento en que éstas sean definitivas;
- g) En los casos previstos en el último párrafo del artículo anterior, desde el momento de la entrega del bien o finalización de la locación.

#### Título II

#### Liquidación

#### Base imponible

Art. 6º — El precio neto de la venta, de la locación o de la prestación de servicios será el que resulte de la factura o documento equivalente extendido por los obligados al ingreso del impuesto, neto de descuentos y similares efectuados de acuerdo con las costumbres de plaza. En caso de efectuarse descuentos posteriores, éstos serán considerados según lo dispuesto en el artículo 8º.

Cuando no exista factura o documento equivalente, o ellos no expresen el valor corriente de plaza, se presumirá que éste es el valor computable, salvo prueba en contrario.

En el supuesto de los casos comprendidos en el artículo 2º, inciso b) y similares, el precio computable será el fijado para operaciones normales efectuadas por el responsable o, en su defecto, el valor corriente en plaza.

Son integrantes del precio neto gravado —aunque se facturen o convengan por separado— y aun cuando considerados independientemente no se encuentren sometidos al gravamen:

1. Los servicios prestados juntamente con la operación gravada o como consecuencia de la misma, referidos a transporte, limpieza, embalaje, seguro, garantía, colocación, mantenimiento y similares.
2. Los gastos financieros (intereses, comisiones y similares).

Tratándose de expropiaciones el monto de la indemnización se considerará precio neto gravado.

En los casos previstos en el artículo 3º, apartado b), el precio neto gravado será la proporción que, del convenio entre las partes, corresponda a la obra objeto del gravamen. Dicha proporción no podrá ser inferior al importe que resulte de aplicar al precio total la relación de los respectivos costos determinados de conformidad con las disposiciones de la ley del impuesto a las ganancias; en tales casos, si la venta fuera con pago diferido y se pactaran expresamente intereses, éstos no integrarán el precio de venta gravado.

El impuesto de esta ley no integra el precio neto de la venta, la locación o la prestación de servicios gravados.

#### *Débito fiscal*

Art. 7º — A los importes totales de los precios netos de las ventas, locaciones, obras y prestaciones de servicios, gravados a que hace referencia el artículo 6º, imputables al período fiscal que se liquida, se aplicarán las alícuotas que fija la ley para las operaciones que dan origen a la liquidación que se practica.

Al impuesto así obtenido se le adicionará el que resulte de aplicar a los descuentos, bonificaciones, quitas o devoluciones que respecto del precio neto de venta se logren en dicho período la alícuota a la que en su momento hubieran estado sujetas las respectivas operaciones. A estos efectos se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que los descuentos, bonificaciones y quitas operan en forma proporcional al precio neto de venta y al impuesto facturado.

#### *Crédito fiscal*

Art. 8º — Del impuesto determinado por aplicación de lo dispuesto en el artículo anterior, los responsables restarán:

- a) El gravamen que, en el período fiscal que se liquida, se les hubiera facturado por compra o importación definitiva de bienes, locaciones y prestaciones de servicios y hasta el límite del importe que surja de aplicar sobre los montos totales netos de las prestaciones, compras o locaciones o, en su caso, sobre el monto imponible total de importaciones definitivas, la alícuota a la que dichas operaciones hubieran estado sujetas en su oportunidad o aquella que corresponda aplicar a las operaciones que se liquidan, la que resulte menor.

Sólo darán lugar al cómputo del crédito previsto precedentemente las compras o importaciones definitivas, las locaciones y las prestaciones de servicios, en la medida en que se vinculen con las operaciones gravadas, cualquiera fuese la etapa de su aplicación.

En ningún caso dará lugar a cómputo de crédito fiscal alguno el gravamen que se hubiera liquidado a los adquirentes de acuerdo con lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 20, salvo cuando se trate del caso previsto en el tercer párrafo del artículo 18;

- b) El gravamen que resulte de aplicar a los importes de los descuentos, bonificaciones, quitas o devoluciones que, respecto de los precios netos de venta, se concedan en el período fiscal por ventas, locaciones, prestaciones de servicios y obras gravadas, la alícuota a la que dichas operaciones hubieran estado sujetas,

siempre que aquéllos estén de acuerdo con las costumbres de plaza, se facturen y contabilicen. A tales efectos rige la presunción establecida en el segundo párrafo *in fine* del artículo anterior.

Art. 9º — Cuando las compras, importaciones definitivas, locaciones y prestaciones de servicios que dan lugar al crédito fiscal se destinen indistintamente a operaciones gravadas, exentas, no gravadas o gravadas a distintas alícuotas y su apropiación a unas u otras no fuera posible, el cómputo respectivo se determinará siguiendo las normas del artículo anterior y en función al monto de las respectivas operaciones del año fiscal correspondiente, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 10º — Tratándose de inversiones en bienes de uso, el cómputo del crédito fiscal respectivo se efectuará en cinco (5) cuotas anuales y consecutivas a partir del período de habilitación del bien. A tales efectos, la inversión se dividirá en quintos, y para cada uno de éstos será de aplicación lo dispuesto en los artículos 8º y 9º, a los fines de la respectiva imputación anual.

En caso de venta del bien antes de transcurrido el plazo de cinco (5) años, corresponderá computar en el ejercicio en que ésta se realice las cuotas anuales aún no imputadas, siendo de aplicación a dichos fines lo dispuesto en los artículos 8º y 9º.

Art. 11. — Los responsables cuya actividad habitual sea la compra a consumidores finales no inscritos de bienes usados, para su posterior venta o la de sus partes, podrán computar como crédito de impuesto el que surja de aplicar sobre el precio pagado por el consumidor o sobre el precio al que efectúan la adquisición, el que sea menor, la alícuota vigente para el bien a la fecha en que el consumidor hubiese realizado su propia adquisición.

Tal cómputo tendrá lugar siempre que el consumidor aporte la factura que respalde su adquisición, la misma sea de fecha posterior al 31 de diciembre de 1974 y en ella se discrimine impuesto. La precitada factura deberá quedar en poder del revendedor como documento indispensable para acreditar la procedencia del cómputo.

#### *Comisionistas o consignatarios*

Art. 12. — Quienes vendan en nombre propio bienes de terceros —comisionistas, consignatarios u otros— considerarán valor de venta para tales operaciones el facturado a los compradores, siendo de aplicación a tal efecto las disposiciones del artículo 6º. El crédito de impuesto que como adquirentes les corresponda se computará aplicando la pertinente alícuota sobre el valor neto liquidado al comitente, salvo que este último fuese un responsable no inscrito, en cuyo caso no habrá lugar a dicho crédito. El comitente inscrito será considerado vendedor por el valor neto liquidado en la cuenta del intermediario. Para el cómputo de los valores referidos no se considerará el impuesto de esta ley.

Serán tenidos por vendedores de los bienes entregados a su comitente quienes compren bienes en nombre propio por cuenta de éste, considerándose valor de venta el total facturado al comitente y aplicándose a tales efectos las disposiciones del artículo 6º. Su crédito de impuesto por la compra se computará de conformidad con lo dispuesto por el artículo 8º.

En ambos casos son de aplicación las demás disposiciones referidas al cómputo del crédito fiscal que no se opusieran a lo previsto en el presente artículo.

*Saldos a favor*

Art. 13. — El saldo de impuesto a favor del contribuyente que resultare por aplicación de lo dispuesto en los artículos precedentes no será reintegrable y sólo podrá utilizarse para futuros pagos de este impuesto.

Cuando el saldo a favor surja de operaciones contempladas en el inciso b) del artículo 3º, el mismo sólo podrá ser utilizado contra operaciones de la misma índole.

La limitación establecida en los párrafos precedentes no afecta la libre disponibilidad de los saldos acreedores emergentes de ingresos directos o que surjan por aplicación de lo dispuesto en el inciso f) del artículo 27.

*Determinación de la base de imposición en importaciones*

Art. 14. — En el caso de importaciones definitivas, la alícuota se aplicará sobre el precio normal definido para la aplicación de los derechos de importación, al que se agregarán todos los tributos a la importación o con motivo de ella.

Art. 15. — No corresponderá el ingreso del gravamen cuando se trate de reimportación definitiva de cosas muebles a las que les fuera aplicable la exención de derechos de importación y demás tributos prevista en el artículo 141 de la ley de aduana.

En el caso de reimportación definitiva de cosas muebles a las que les fuera aplicable la exención parcial de derechos de importación y demás tributos prevista en el artículo 141 bis de la ley de aduana, a los efectos de la determinación de la obligación fiscal se considerará que en tal momento sólo se importa definitivamente lo que en forma originaria hubiera sido admitido temporalmente.

En ambos casos, el monto que se hubiera reintegrado en concepto del presente impuesto a raíz de la reimportación será computable como crédito de impuesto en la declaración anual correspondiente al ejercicio fiscal de la reimportación, en la medida que lo permitan las normas que rigen el crédito fiscal.

*Periodo fiscal de liquidación*

Art. 16. — El impuesto resultante por aplicación de lo dispuesto en los artículos 7º a 13 se liquidará y abonará —sobre la base de declaración jurada efectuada en formulario oficial— por ejercicio comercial si se llevan anotaciones y se practican balances comerciales anuales, y por año calendario cuando no se den las citadas circunstancias. En el caso de importaciones definitivas, el impuesto se liquidará y abonará juntamente con la liquidación y pago de los derechos de importación. La Dirección General Impositiva podrá exigir el ingreso de importes a cuenta del impuesto que se deba ingresar por el periodo fiscal, los que se determinarán sobre la base de las compras y ventas realizadas en el mismo.

*TÍTULO III**Inscripción. Efectos y obligaciones que genera. Responsables no inscritos**Inscripción de responsables*

Art. 17. — Los sujetos pasivos del impuesto mencionados en el artículo 4º deberán inscribirse en la Dirección General Impositiva en la forma y tiempo que la misma establezca.

No están obligados a la inscripción a que se refiere el párrafo anterior, aunque podrán optar por hacerlo:

- a) Los importadores únicamente en relación a las importaciones definitivas que realicen;
- b) Los comerciantes cuyas operaciones gravadas del periodo fiscal inmediato anterior no superen los límites que fije el Poder Ejecutivo en la forma y condiciones que el mismo establezca, asumiendo en estos casos la calidad de responsables no inscritos. Adquirida la calidad de responsable inscrito, la misma se mantendrá hasta el cese de operaciones o hasta que por dos (2) ejercicios consecutivos estas últimas no superen los mencionados límites, en cuyo caso se podrá solicitar a la Dirección General Impositiva la cancelación de la inscripción con efecto para los periodos posteriores;
- c) Quienes sólo realicen operaciones exentas en virtud de las normas de los artículos 26 y 27.

La liberación a que se refiere el inciso b) del párrafo anterior en ningún caso alcanzará a los responsables que a continuación se indican:

- a) Quienes efectúen las locaciones y/o prestaciones de servicios que se indican en los incisos a), c) y d) del artículo 3º y quienes realicen ventas de cosas muebles de su propia producción, elaboración y/o fabricación, cuando las operaciones del periodo inmediato anterior superen los límites que a tal efecto fije el Poder Ejecutivo en la forma y condiciones que el mismo establezca, debiéndose tener en cuenta estos límites para el ejercicio de la opción a que hace referencia el inciso b) *in fine* del párrafo anterior;
- b) Quienes realicen las obras a que hace mención el inciso e) del artículo 3º;
- c) Quienes realicen ventas de cosas muebles que hubieran importado definitivamente a su nombre o a nombre de terceros;
- d) Quienes realicen ventas de cosas muebles cuya producción, elaboración o fabricación encargaran a terceros, si hubieran aportado a estos últimos elementos materiales —principales o accesorios— para utilizar o incorporar en la respectiva locación;
- e) Quienes realicen en nombre propio, pero por cuenta de terceros, ventas o compras;
- f) Los herederos y legatarios de responsables inscritos, en los casos contemplados en el inciso a) del artículo 4º.

Los deberes y obligaciones previstos por esta ley para los responsables inscritos serán aplicables a:

- 1) Los sujetos obligados a inscribirse, desde el momento en que reúnan las condiciones que configuran tal obligación;
- 2) Los responsables no obligados a la inscripción que optaran por inscribirse, a partir del momento en que la misma se otorgue. La liquidación del impuesto en estos casos se determinará de conformidad con las normas de los títulos II y III por las operaciones efectuadas desde la fecha de otorgamiento de la inscripción.

*Efectos de la inscripción y de su cancelación*

Art. 18. — Todo responsable no inscrito que se convirtiera en responsable inscrito podrá computar, en

la declaración jurada del período en que tal hecho ocurra, el crédito por impuesto a que dieran lugar los bienes de cambio y/o materias primas y/o productos semielaborados en existencia al comienzo del ejercicio fiscal, siguiendo a tal efecto las normas del artículo 8º.

En los casos previstos en el inciso 2) del último párrafo del artículo anterior se tendrá por comienzo del ejercicio fiscal la fecha de otorgamiento de la inscripción.

Así mismo tendrá derecho al cómputo del impuesto que se le hubiera facturado en virtud de lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo 20 —neto de las deducciones que correspondan por bonificaciones, descuentos y quitas—, por los bienes de cambio y/o materias primas y/o productos semielaborados en existencia al comienzo del ejercicio a que hace referencia el párrafo anterior.

En el caso de tratarse de responsables que se vieran obligados a inscribirse por haber superado el límite de operaciones, este cómputo procederá siempre que la inscripción se cumpliera dentro de los términos que con carácter general hubiera fijado la Dirección General Impositiva para tales casos. Todo responsable inscrito que optara por adquirir la calidad de responsable no inscrito deberá proceder a la liquidación del impuesto por las operaciones gravadas realizadas hasta el momento de otorgarse la cancelación de su número de inscripción, reintegrando el impuesto que por los bienes de cambio, materias primas y/o productos semielaborados en existencia a dicha fecha hubiese oportunamente computado.

Así mismo, deberá liquidar e ingresar sobre el monto de dichas existencias el impuesto a que se hace referencia en el segundo párrafo del artículo 20.

#### *Responsables inscritos. Sus obligaciones. Operaciones con otros responsables inscritos*

Art. 19. — Los responsables inscritos que efectúen ventas, locaciones o prestaciones de servicios gravadas a otros responsables inscritos deberán discriminar en la factura o documento equivalente el gravamen que recae sobre la operación, el cual se calculará aplicando sobre el precio neto indicado en el artículo 6º la alícuota correspondiente.

En estos casos se deberá dejar constancia, en la factura o documento equivalente, de los respectivos números de inscripción de los responsables intervinientes en la operación.

#### *Operaciones con responsables no inscritos*

Art. 20. — Los responsables inscritos que efectúen ventas, locaciones o prestaciones de servicios a responsables no inscritos deberán discriminar en la factura o documento equivalente el gravamen que recae sobre la operación, siguiendo a tales efectos las normas del artículo anterior, y dejando constancia de su número de inscripción.

Los responsables inscritos que efectúen ventas, o locaciones indicadas en el inciso c) del artículo 3º a responsables no inscritos deberán liquidar y discriminar en la factura o documento equivalente, además del impuesto a que se hace referencia en el párrafo anterior, el que corresponda al comprador o locatario, el cual se establecerá aplicando la alícuota pertinente sobre el porcentaje que establezca el Poder Ejecutivo del precio neto indicado en el artículo 6º.

La falta de discriminación establecida precedentemente no exime al vendedor o locador del ingreso del gravamen que corresponde al comprador o locatario.

#### *Gravamen correspondiente a responsables no inscritos*

Art. 21. — Los responsables inscritos liquidarán e ingresarán el impuesto resultante por aplicación de lo dispuesto en el segundo párrafo del artículo anterior, previa deducción de la parte de dicho impuesto contenida en las bonificaciones, descuentos, quitas y devoluciones que por ese tipo de operación se hubieran acordado en el período fiscal, y siempre que los mismos estuvieren de acuerdo con las costumbres de plaza, se facturen y contabilicen.

A los efectos de las deducciones precitadas se presumirá, sin admitir prueba en contrario, que los descuentos, bonificaciones y quitas operan proporcionalmente a los conceptos facturados.

Este impuesto se ingresará en la forma y plazos que determine el Poder Ejecutivo.

#### *Operaciones con consumidores finales no inscritos*

Art. 22. — Cuando un responsable inscrito realice ventas, locaciones o prestaciones de servicios gravadas a consumidores finales no inscritos, no deberá discriminar en la factura o documento equivalente el gravamen que recae sobre la operación. Además no deberá liquidar ni ingresar el impuesto a cargo del comprador previsto en los artículos anteriores. El mismo criterio se aplicará con sujetos cuyas operaciones se encuentren exentas.

Se presumirá, sin admitirse prueba en contrario, que toda factura extendida a un inscrito, en la que se efectúe discriminación de impuesto, no corresponde a consumidores finales ni a sujetos exentos, dando lugar por tanto al ingreso del impuesto a que se refiere el artículo 20, segundo párrafo.

Sólo se podrán considerar operaciones con consumidores finales no inscritos aquellas que reúnan las condiciones que al respecto fije la reglamentación.

#### *Responsables no inscritos*

Art. 23. — Los responsables no inscritos no podrán discriminar el impuesto de esta ley en las facturas o documentos equivalentes que emitan.

#### *Incumplimiento de la obligación de facturar el impuesto*

Art. 24. — El incumplimiento de la obligación establecida en los artículos 19 y 20 hará presumir, sin admitirse prueba en contrario, la falta de pago del impuesto, por lo que el comprador no tendrá derecho al crédito a que hace mención el artículo 8º ni podrá practicar los cómputos que prevé el artículo 18, primero y tercer párrafos.

Toda enajenación de un responsable no inscrito no respaldada por las respectivas facturas de compra o documentos equivalentes determinará su obligación de ingreso del gravamen sobre el monto de tales enajenaciones a la alícuota correspondiente, sin derecho a cómputo de crédito fiscal alguno. Cuando las enajenaciones estén respaldadas por facturas de compra o documentos equivalentes emitidos por responsables inscritos, sin la constancia del impuesto a que se refiere el segundo párrafo del artículo 20, el responsable no inscrito deberá ingresar el impuesto que como adquirente le hubiese correspondido según lo prescrito de dicha norma.

Lo dispuesto en el párrafo precedente no implica disminución alguna de las obligaciones de los responsables inscritos.

#### Registraciones

Art. 25. — El decreto reglamentario dispondrá las normas a que se deberá ajustar la emisión de facturas o documentos equivalentes, así como las registraciones que deberán llevar los responsables.

#### TÍTULO IV

##### Exenciones

Art. 26. — Estarán exentas del impuesto establecido por la presente ley las ventas, las locaciones indicadas en el apartado c) del artículo 3º y las importaciones definitivas que tengan por objeto las cosas muebles que se clasifican en las partidas de la Nomenclatura de Bruselas que se indican en la planilla anexa a este artículo, con las observaciones que en cada caso se formulan.

La exención establecida en este artículo no será procedente cuando el sujeto responsable por la venta la realice en forma conjunta y complementaria con locaciones o prestaciones de servicios gravadas.

Se excluye de lo dispuesto en el párrafo anterior las ventas directas de combustibles con precio oficial de venta.

Art. 27. — Quedan exentos del gravamen de esta ley:

- a) Las importaciones definitivas de mercaderías y efectos de uso personal y del hogar efectuadas con franquicias en materia de derechos de importación, con sujeción a los regímenes especiales relativos a: despacho de equipaje e incidentes de viaje de pasajeros, personas liadas, inmigrantes, científicos y técnicos argentinos, personal del servicio exterior de la Nación, representantes diplomáticos acreditados en el país y cualquier otra persona a la que se le haya dispensado ese tratamiento especial;
- b) Las importaciones definitivas de mercaderías efectuadas con franquicias en materia de derechos de importación por las instituciones religiosas, asociaciones y entidades civiles de asistencia social, caridad, beneficencia, educación e instrucción, científicas, literarias, artísticas, gremiales y las de cultura física e intelectual;
- c) Las importaciones definitivas de muestras y encomiendas, exceptuadas del pago de derechos de importación;
- d) La elaboración de recetas farmacéuticas en general;
- e) Los trabajos en general realizados, directamente o a través de terceros, sobre inmueble ajeno, destinados a vivienda que encuadre en la definición de vivienda económica, que establezca el decreto reglamentario y las obras alcanzadas por el inciso b) del artículo 3º que encuadren en la precitada definición;
- f) Las exportaciones. Los exportadores podrán computar contra el impuesto que en definitiva adeudaren por sus operaciones gravadas el impuesto que por bienes, servicios y locaciones que destinaren efectivamente a la exportación o a cualquier etapa en la consecución de la misma les hubiera sido facturado, en la me-

diada en que el mismo esté vinculado a la exportación y no hubiera sido ya utilizado por el responsable.

Si la compensación permitida en el párrafo anterior no pudiera realizarse o sólo se efectuara parcialmente, el saldo de crédito de impuesto resultante les será acreditado contra otros impuestos a cargo de la Dirección General Impositiva o en su defecto les será reintegrado.

El incumplimiento de los requisitos y obligaciones establecidos en los regímenes a que se alude en los incisos a), b) y c) dará lugar a que renazca la obligación de los responsables de hacer efectivo el pago del impuesto que corresponda en el momento en que se verifique dicho incumplimiento.

Art. 28. — Cuando la venta, la importación definitiva, la locación o la prestación de servicios hubieran gozado de un tratamiento preferencial en razón de un destino expresamente determinado y posteriormente el adquirente, importador o locatario de los mismos se lo cambiara, nacerá para dicho adquirente, importador o locatario la obligación de ingresar dentro de los diez (10) días hábiles de realizado el cambio la suma que surja de aplicar sobre el importe de la compra, importación o locación —sin deducción alguna— la alícuota a la que la operación hubiese estado sujeta en su oportunidad de no haber existido el precitado tratamiento.

En los casos en que este último consistiese en una rebaja de tasa, la alícuota a emplear será la que resulte de restar de la que hubiera correspondido, de no existir la afectación a un destino determinado, aquella utilizada en razón del mismo.

No se considerará que implica cambio de destino la reventa que se efectúe respetando aquel que hubiera dado origen al trato preferencial. En estos casos el nuevo adquirente asumirá las mismas obligaciones y responsabilidades que el o los anteriores.

Los ingresos previstos por este artículo serán computables en las liquidaciones de los responsables inscritos en la medida que lo autoricen las normas que rigen el crédito fiscal.

#### TÍTULO V

##### Tasas

Art. 29. — La alícuota general del impuesto será del dieciséis por ciento (16 %), salvo que se tratara de los casos contemplados por el artículo siguiente.

Art. 30. — Estarán gravadas con una tasa del veintitrés por ciento (23 %) las ventas, las locaciones indicadas en el apartado c) del artículo 3º y las importaciones definitivas que tengan por objeto las cosas muebles que se clasifican en las partidas de la Nomenclatura de Bruselas que se indican en la planilla anexa a este artículo, con las observaciones que en cada caso se formulan.

#### TÍTULO VI

##### Disposiciones generales

Art. 31. — A los efectos de esta ley no se admitirán tratamientos discriminatorios en lo referente a tasas o exenciones que tengan como fundamento el origen nacional o foráneo de los bienes.

Art. 32. — El Poder Ejecutivo queda facultado para modificar las listas anexas a los artículos 3º, 26 y 30

mediante incorporaciones o eliminaciones cuando razones de orden social y/o económico así lo hicieran necesario.

Anualmente se dará cuenta al Honorable Congreso del uso de la presente atribución.

Art. 33. — El gravamen de esta ley se registrará por las disposiciones de la ley 11.883 (texto ordenado en 1968 y sus modificaciones), y su aplicación, percepción y fiscalización estará a cargo de la Dirección General Impositiva, quedando facultada la Administración Nacional de Aduanas para la percepción del tributo en los casos de importaciones definitivas.

Art. 34. — Las disposiciones de la presente ley entrarán en vigor el 1º de enero de 1975, fecha a partir de la cual quedan derogadas las disposiciones de la ley 12.143 (texto ordenado en 1972 y sus modificaciones).

#### Título VII

##### Disposición transitoria

Art. 35. — Facúltase al Poder Ejecutivo para disponer las medidas que a su juicio resultaran necesarias a los fines de la transición entre los gravámenes a que se refiere el artículo anterior.

En los casos en que regímenes que tengan por objeto la promoción sectorial o regional —incluidas áreas francas y aduaneras especiales— hubieran otorgado tratamientos preferenciales en relación al gravamen que se deroga, el Poder Ejecutivo queda así mismo facultado para disponer los alcances que dichos tratamientos tendrán respecto al tributo que se crea por la presente ley.

Art. 36. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

*José B. Gelbard.*

**Sr. Presidente (Busacca).** — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor diputado Palacio Deheza.

**Sr. Palacio Deheza.** — Señor presidente: la reforma impositiva sometida a consideración de esta Honorable Cámara busca dotar al país de una estructura tributaria adaptada a su vida institucional y, también, a sus perspectivas históricas.

Es por ello que una de sus finalidades ha sido la correcta distribución de la carga impositiva a través de un conjunto de gravámenes que coadyuvan a la distribución social, sectorial y espacial del ingreso y de la riqueza. Para el cumplimiento de estos fines se han tenido en cuenta, mediante un enfoque integral, las distintas manifestaciones de capacidad contributiva, como lo son el ingreso, la riqueza y el gasto, buscando la implementación de los instrumentos adecuados para hacerlos efectivos y para que no se desvirtúen en esa búsqueda los objetivos perseguidos.

Hasta este momento la Honorable Cámara ha sancionado el impuesto a las ganancias y el impuesto al patrimonio, que son, respectivamente, los exponentes del ingreso y de la riqueza.

Faltaría, entonces, completar la tríada típica de un correcto sistema tributario mediante el enfoque del gasto a través de la imposición al valor agregado. Resulta innegable que el gasto

constituye una objetiva evidencia de la capacidad contributiva de cada uno de los miembros de una comunidad, ya sea a través de la satisfacción de sus necesidades primarias, que son indicativas de una capacidad contributiva cero, o bien por medio de consumos menos esenciales, que pueden llegar a representar los habituales sectores de altos ingresos. Por esta razón, una imposición a los consumos de carácter indiscriminado es regresiva, en cuanto afecta en mayor proporción a los sectores populares, atento a que los ingresos de éstos se encuentran afectados en su mayor parte al consumo y, primordialmente, al consumo de bienes. Sin embargo, de esta proposición no puede inferirse que toda imposición a los consumos sea mala, ya que a medida que exceptuemos de ella a los consumos básicos de los sectores populares, a medida que tratemos en forma diferencial los consumos que evidencien distinta capacidad contributiva y a medida que incorporemos servicios a su base imponible —ya que indudablemente los servicios son mayormente consumidos por los sectores de medio y alto ingreso—, lograremos por medio de este tipo de imposición una real y evidente redistribución del ingreso, más allá del nivel individual, a nivel regional.

Esto es así debido a que si reconocemos que los mayores consumos —y por ende las mayores recaudaciones— han de producirse en los centros altamente desarrollados, y que las recaudaciones, a través del régimen de coparticipación, habrán de volcarse sobre comunidades de bajo o mínimo desarrollo, debemos concluir que, por ejemplo, los 13 pesos por cada 100 que se exigirán por una adición en un restaurante de la ciudad de Buenos Aires habrán de contribuir en gran medida a que en alguna región de nuestro país no se siga vendiendo agua en latas, y que los 21 pesos por cada 100 que se recauden por la venta de afeitadoras eléctricas en el área metropolitana permitirán que la electricidad pueda llegar a ser también patrimonio de las comunidades marginadas.

Así como por medio de los impuestos directos se exige la participación de ciertos sectores en el proceso de reconstrucción nacional, también los consumos evidencian una obligación de participación ineludible. Y si bien es objetivo fundamental del gobierno que en el futuro las heladeras, los lavarropas y las afeitadoras formen parte de los consumos básicos de los sectores populares, la real situación que vivimos nos obliga a reconocer la existencia de zonas de infraconsumo que hacen nacer la obligación de solidaridad aun para sectores de ingresos medios.

En la presente etapa del proceso de reconstrucción y liberación nacional, conforme a las peculiaridades de la situación de emergencia nacional que ha señalado el general Perón, revalor agregado. Resulta innegable que el gasto población, el cual debe brindarse conforme al

grado de posibilidad que evidencien los distintos estratos por los gastos que realizan.

El problema que surge de la situación que, como ya ha dicho el general Perón, la solucionaremos entre todos o no la solucionará nadie, lleva una nota de perentoria e imposterizable satisfacción a las acuciantes necesidades que se experimentan en distintos lugares del país, que sólo será posible encararlas mediante los ingresos que se obtengan por vía de la tributación que permitirá proveer de recursos auténticos para su realización.

Los conceptos expuestos han tenido por finalidad esquematizar la tributación a los consumos a través de dos gravámenes nacionales: uno, de base amplia, el proyectado impuesto al valor agregado, con exenciones a los productos de la canasta familiar, con inclusión de los servicios y tasas diferenciales; y el otro, restringido al campo de la aplicación de los impuestos internos, que habrá de actuar en carácter de gravamen selectivo a los consumos.

El cuadro se completa con un impuesto de patentes a nivel local que ejercerá su presión en aquellos servicios y productos que la política concertada por los poderes central y locales acuerden dentro de las potestades constitucionales que son inherentes a cada jurisdicción.

Cabe destacar que este impuesto de ninguna manera constituirá una reedición del impuesto a las actividades lucrativas, puesto que su aplicación será concertada armónicamente, porque las jurisdicciones nacional y provinciales que corresponda en cada caso, de acuerdo también con las peculiaridades y necesidades que se determinan, centrarán ahora en el impuesto al valor agregado su máxima y más congruente realización legislativa. Podemos decir que en el campo de la tributación a los consumos los principios de sistematización, simplificación y racionalización, que han informado el paquete de la reforma tributaria y concretamente este impuesto al valor agregado, constituyen el centro de gravedad de toda una política tributaria que estamos tratando de implementar para satisfacer, como ya he dicho, las necesidades básicas presupuestarias y del desarrollo con las connotaciones que he señalado.

Este nuevo gravamen se propone en substitución de los vigentes impuestos a las ventas y a las actividades lucrativas, eliminándose dificultades e inconvenientes que devienen de todo régimen que implica una múltiple imposición no coordinada económicamente. El nuevo tributo ha de brindar a los contribuyentes un instrumento ágil y simplificado para el cumplimiento de su obligación fiscal, evitando las complejidades a que se veía sometido en razón de tener una relación obligatoria con más de un fisco por cada operación realizada.

Así, por ejemplo, el productor que comerciaba en más de una provincia debía satisfacer, ade-

más de la obligación con el fisco nacional, la que surgía con cada uno de los fiscos locales. Esto suponía el conocimiento, en cada caso, de una legislación local, además del convenio multilateral, llevándolo en oportunidades a situaciones extremas en las que, habiendo satisfecho su obligación total, el hecho de que cierta jurisdicción reclamara una mayor participación, lo obligaba a un ingreso extra, que no siempre era reintegrable por la otra jurisdicción interviniente.

Por ello, además de la simplificación, el impuesto al valor agregado traerá aparejada a los contribuyentes la enorme ventaja que deviene de la certeza jurídica de responder por una sola obligación y ante un solo fisco, quedando a cargo de éste la posterior distribución del ingreso.

También a nivel macroeconómico el nuevo gravamen ha de implicar una mejor aplicación del gasto público a través de la economía de escala que él supone. Sin embargo, si bien para las provincias el impuesto ha de suponer una economía positiva, pues han de obtener mayores recursos sin gastos de recaudación, sin problemas de fiscalización y superando las alternativas adversas de los fallos antagónicos de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, que habían deparado al convenio multilateral una suerte bastante variable para el poder central, ha de significar, en cambio, un mayor costo de administración para la obtención de iguales o menores recursos lo que se justificará en aras del beneficio que va de provenir del nuevo sistema para la comunidad en general.

Las ventajas aludidas han influido para que en las Primeras Jornadas Tributarias Nacionales, realizadas por el Colegio de Graduados en Ciencias Económicas, se haya propiciado la adopción en nuestro país del impuesto al valor agregado, a efectos de que otras asociaciones profesionales y entidades comerciales e industriales apoyaran el proyecto.

También este impuesto aporta grandes e importantes ventajas de carácter técnico, que impulsarán su implantación en el ámbito de los países del Mercado Común Europeo y en países latinoamericanos, como Ecuador, Uruguay y Brasil, en los que este impuesto se encuentra en funcionamiento y ha dado excelentes índices de eficiencia, los que también trataremos de alcanzar nosotros.

Si bien es reconocido que la técnica de imposición a los consumos más adecuada es la que se implementa a través de un impuesto a nivel minorista, los grandes problemas de administración y recaudación que supone, al hacer depender los ingresos fiscales de un sector tan poco controlable, no permiten aconsejarla para nuestro país, quedando como técnica aceptable la del impuesto al valor agregado, la que, sin ser la mejor — lo reconocemos —, es la menos mala de las restantes, porque evita, entre otras cosas,



el llamado efecto en cascada. De este modo, se podrá evitar el perjuicio que, tanto en el impuesto a las ventas como en el gravamen a las actividades lucrativas, devenía de que el consumidor soportara una carga mayor de la que realmente se ingresaba al fisco, lo que también se denomina piramidación.

Se eliminan también los problemas que se originan en todo impuesto que no sea neutral respecto de la integración empresarial, evitando que la carga fiscal para un producto pueda ser distinta según la mayor o menor integración existente en las etapas de elaboración y distribución. Evidentemente, el impuesto a las ventas todavía vigente creaba una suerte de efecto de integración vertical de las empresas a fin de ir salvando las distintas etapas en las que se aplicaba el impuesto. Este efecto en el sentido de que el impuesto sea más neutral, se logra bastante bien mediante la imposición al valor agregado, que ha sido también una de las particularidades que se han tenido en cuenta para que el Poder Ejecutivo de la Nación propicie la implantación de este tipo de tributo. En tal sentido, el impuesto al valor agregado iguala la percusión sobre el consumidor final a los montos reales que en concepto de impuesto se ingresaban al fisco, no importando la mayor o menor integración empresarial. Así mismo, permite la liberación de recursos en las etapas productivas, atento la rebaja de impuestos que para las mismas se efectúa, facilitándoles una mejor aplicación de los recursos liberados. Facilita también la incorporación de la República Argentina en una fluida y armónica integración económica latinoamericana, porque al transparentar las cargas fiscales en cualquier etapa del proceso económico permitirá los reingresos a los exportadores al tiempo de someter a las importaciones a la misma presión fiscal existente para iguales productos en el país.

Considerando el campo específico del impuesto al valor agregado, lo definiremos como un impuesto que, recayendo en definitiva sobre el consumidor final que lo paga a través del precio de lo que consume, ha sido ingresado al fisco por cada uno de los intervinientes en el proceso de producción, distribución y comercialización en proporción al valor que cada uno de ellos incorpora al producto.

El campo de aplicación se extiende por lo tanto a comerciantes, industriales, importadores y a los que prestan determinados servicios o realizan locaciones señaladas por la ley.

El gravamen se liquida deduciendo de la etapa que corresponda a las ventas de un ejercicio el impuesto facturado por las compras del mismo período, salvo que se tratare de bienes de capital, en cuyo caso el impuesto correspondiente a las compras se deduce en tres cuotas anuales y consecutivas, buscando de esta manera facilitar la inversión de bienes de capital en las empresas nacionales. Cabe destacar que, a

diferencia del régimen actual del impuesto a las ventas, las deducciones son amplias y comprenden cualquier tipo de insumos, se incorporen o no físicamente al producto. Era muy notable, por ejemplo, que determinados productos que tributaban impuestos a las ventas, por no consumir en el proceso de fabricación materias primas incorporadas directamente al producto, se encontraban desigualmente tratadas con referencia a productos que insumían grandes cantidades de materias primas efectivamente incorporadas al producto.

Quiero señalar, además, que las compras de bienes de capital son deducibles íntegramente a diferencia de la deducción parcial que para ellas rige actualmente en el impuesto a las ventas. La facturación para la fiscalización de este impuesto asume un rol primordial en el proceso, ya que las deducciones por compra sólo se hacen efectivas en la medida en que el impuesto haya sido facturado por separado. La experiencia, a nivel internacional, indica que esta contraposición de intereses de vendedores y compradores ayuda a reprimir la evasión impositiva, favoreciendo el mejor comportamiento del contribuyente frente a otros impuestos, lo que se pone en evidencia de esta manera.

El proyecto contiene medidas que yo calificaría de severas, para los casos de no facturación del impuesto, así como para los casos de falta de factura, obligando en dichas circunstancias al comprador a asumir la responsabilidad del ingreso del impuesto que hubiera correspondido al vendedor. Este régimen, unido al de una eficiente fiscalización, augura, en pleno funcionamiento, una óptima recaudación. Quiero indicar que esta óptima recaudación no se va a obtener por un aumento de la presión individual, sino por los menores índices de evasión que se conseguirán a través de la nueva estructura.

A efectos de evitar los problemas que, tanto para el fisco como para el contribuyente, supone la incorporación del comercio minorista, el proyecto hace optativa la inscripción para determinados contribuyentes cuando no superan determinados montos de operaciones. Los contribuyentes que hagan uso de dicha opción asumirán la calidad de contribuyentes no inscritos, lo que no quiere decir que no paguen el impuesto, sino que lo harán de una manera distinta. Es decir, en toda venta que le efectúe un responsable inscrito, éste retendrá un monto que tratará de cubrir la obligación fiscal presunta del responsable no inscrito.

El proyecto también contempla exenciones que tratan de cubrir, en primer término, a los consumos considerados básicos de los sectores de bajos recursos; ello atento a las razones que he expresado al comienzo de mi exposición.

Así mismo se contemplan exenciones para las etapas primarias en razón de que sus productos, o bien son integrantes de consumos popu-

lares, y por lo tanto estarían exentos, o bien integran etapas productivas posteriores, en cuyo caso tributarán el gravamen en esos momentos, o bien están destinados a la exportación, en cuyo caso están exentas de este impuesto por el tipo de operación. Las exportaciones —como ya tengo dicho— están exentas, pero para ellas la exención se realiza a tasa cero; es decir, que dan derecho al recupero total de los gravámenes que hubieran podido incidir en su costo, con lo cual se estimulará nuestro comercio exterior, favoreciendo sus condiciones competitivas.

En relación con las exenciones, quiero aclarar que para la clasificación de los productos se han adoptado las definiciones de la Nomenclatura de Bruselas ya que este instrumento clasificatorio, además de constituir un código de uso internacional, similar o parecido al sistema métrico decimal, tiene la enorme ventaja de configurar un verdadero tratado de merceología, por el conocimiento, definición y encasillamiento de todas las mercaderías susceptibles de comercio. Resulta bastante evidente que si recurrimos, ante casos esencialmente técnicos, a una suerte de folklorismo que busque lograr una definición propia para problemas ya resueltos, además de la innegable pérdida de tiempo y del costo inherente a la operación, corremos el riesgo de que cuando tengamos definido ese código clasificatorio ya sea demasiado tarde por las consecuencias originadas en la aplicación de sistemas de clasificación inadecuados. Eso ya se ha visto reiteradas veces en las continuas controversias que a niveles administrativos o judiciales se han producido con referencia a las distintas interpretaciones sobre las exenciones en el vigente impuesto a las ventas.

El sistema que ahora procuramos lograr dará seguridad y certeza en el encuadre de la exención, evitando arbitrariedades en cuanto a su interpretación. También dará certeza absoluta sobre cuál es la norma tributaria en su aplicación definitiva, referida precisamente a la definición del producto gravado o del producto exento.

En lo que hace a las tasas, podemos decir que han sido fijadas teniendo en cuenta el objetivo de sustitución de recaudaciones, y no el aumento de ellas, que si lo hubiera sólo ha de devenir de un mejor cumplimiento de las obligaciones fiscales.

El proyecto enviado por el Poder Ejecutivo fijaba las tasas en un 23 por ciento y en un 16 por ciento, respectivamente. Los integrantes de las comisiones que han estudiado este problema, y también los miembros de las comisiones asesoras, determinaron que era lógico rebajar estas tasas al 16 y al 21 por ciento, respectivamente. Pero aun ha ocurrido algo más.

Ante la sugerencia muy concreta del doctor López Aguado, que es uno de los miembros de la Comisión Honoraria de la Reforma Tributaria, en el sentido de que convendría bajar aún

más estas tasas, hemos encontrado, como fórmula conciliatoria, autorizar al Poder Ejecutivo, con cargo de efectuar las pertinentes comunicaciones al Honorable Congreso, a rebajar las tasas fijadas hasta en un 50 por ciento a fin de lograr una adecuada puesta en marcha del impuesto, sin que ello signifique deteriorar exageradamente las capacidades contributivas y las facultades de recaudación, que ineludiblemente debemos atender.

No hay que olvidar, por ejemplo, que para el año 1974, en que aún va a continuar vigente la tasa del impuesto a las ventas, que va a ser nominalmente de un 14 por ciento sobre el precio de venta total incluido el impuesto, en realidad la tasa resultará equivalente a un 16,3 por ciento si aplicamos el método de computación que regirá en el sistema del impuesto al valor agregado. Es decir, sobre el precio de venta excluido el impuesto.

Si a ese 16,3 por ciento se adiciona el gravamen a las actividades lucrativas, que representa el 1,2 por ciento aproximadamente, sobre el valor total de venta en cada etapa y que por el efecto en cascada representa del 2 al 3 por ciento sobre el valor agregado total, se llega a una tasa efectiva de alrededor del 19 por ciento, considerando el impuesto a las ventas y el impuesto a las actividades lucrativas.

Resumiendo, la etapa industrial se beneficia con una substancial reducción en el total de impuestos indirectos a pagar. Pero para recuperar esta pérdida en la recaudación, que es muy importante atender luego a los fines presupuestarios, resulta ineludible que incrementemos la base imponible en más del 46 por ciento, lo que únicamente podremos lograr combatiendo la evasión fiscal. De acuerdo con las cuentas nacionales, el valor agregado de las etapas que se incorporan resulta menor que aquella cifra; no obstante, mediante un mayor control se espera poder mantener la recaudación para 1974.

Es así, pues, que al adoptar la tasa del 13 por ciento la Nación asume la enorme responsabilidad de defender no ya su dinero, sino también el dinero de las provincias y sus derechos a recuperar la participación que les corresponde en los planes de desarrollo y bienestar, lo cual será posible merced a este ingreso a través del régimen de coparticipación. Ello es así atento a que una baja de tasa no justificada ha de afectar en una proporción mucho mayor a las comunidades menos desarrolladas, ya que la solución a sus urgentes necesidades mínimas depende en gran medida de los ingresos que derivan del régimen de coparticipación.

En cuanto a la inflación, debo decir que el análisis de las expectativas inflacionarias deberá realizarse desde dos puntos de vista: objetivo y subjetivo. Desde el punto de vista objetivo, o sea analizando la influencia mecánica del impuesto en los precios, si se tiene en cuenta que las tasas se han fijado sin finalidades recaudatorias, con el mero objetivo de substituir

recaudaciones, se llega a la conclusión de que el reemplazo no debe afectar el nivel general existente, aunque si debemos esperar variaciones de precios individuales, que podrán registrar alzas o bajas. Así, los precios de los elementos integrantes de los consumos populares deberán reducirse, en razón de que ahora están exentos y antes tributaban el impuesto a las actividades lucrativas. En el caso de los productos industriales, que en 1974 tributarán una tasa del 19 por ciento, como se explicó anteriormente, se entiende que una tasa del 13 por ciento suple prácticamente la incidencia de los impuestos substituidos, por lo que objetivamente no cabría esperar repercusión. Donde podemos esperar un efecto alcista es en el rubro de los servicios, ya que se amplía la base de imposición y se aumenta la presión tributaria. Sin embargo, cabe hacer notar que habiéndose previsto una exención para la vivienda económica, los restantes servicios gravados por enunciación taxativa integran los consumos de ingresos medios o altos, por lo que los incrementos que pudieran registrarse son acordes con la política de redistribución de ingresos perseguida por el gobierno nacional.

Desde el punto de vista subjetivo o psicológico se ha diferido en un año la vigencia del tributo a efectos de iniciar la batalla psicológica tendiente a superar el temor irracional a todo cambio. Quiero indicar a este respecto que las gestiones, referencias o protestas que se han dirigido desde distintos sectores —que no son precisamente los sectores especializados en impuestos— en contra de la aplicación de este tributo se originan a poco que se analicen en ese temor de tener que afrontar un nuevo sistema impositivo que no es conocido y que aparece como una verdadera montaña para los contribuyentes. Pero, en este sentido, debemos indicar que la experiencia internacional, con tasas de impuesto al valor agregado muy superiores a las que estamos propiciando para la República Argentina, ha demostrado que en aquellos países en que se realizó una educación del contribuyente previa respecto de la influencia objetiva del impuesto en los costos —es decir, ilustrando a los productores, por ejemplo, sobre la necesidad de que bajaran sus precios en la medida en que disminuye la tasa efectiva que reconoce el costo final—, se han logrado resultados que son altamente positivos.

En este último aspecto también se puede actuar a través de la acción concertada de los organismos oficiales competentes con los distintos sectores de la actividad privada, a fin de evitar alzas injustificadas o cualquier abuso en perjuicio de los consumidores, por lo que todo unido llevará a una implantación de este gravamen prevista para una coyuntura en la que tendrá efecto la política antiinflacionaria del gobierno asegurando la seriedad con que se propone el proyecto.

Quiero destacar muy especialmente a este respecto que será menester, por otra parte, mantener una política de control de precios que desaliente en forma efectiva cualquier intento de aumento, a fin de que no pueda introducirse injustificada e indebidamente a costa de la población el efecto psicológico, aprovechado irracional o racionalmente, en torno a este impuesto, porque no descartamos en modo alguno que ante un cambio en la legislación vigente puedan haber especuladores que traten de aprovecharse de esta circunstancia. Mediante los organismos de control de precios se deberá vigilar muy rigurosamente este aspecto a fin de que esta importantísima reforma, que introduce mejoras técnicas indudables y que ha sido aceptada por muchísimos países del mundo, no vaya a fracasar lamentablemente, y que su fracaso sea pagado en definitiva por los consumidores. Evidentemente, si no se producen tomas de ganancias por el impuesto que se ahorran los industriales y al mismo tiempo logramos evitar que los comerciantes carguen más de lo debido en los precios, este impuesto tendrá éxito; si no es así, este impuesto se va a revertir en contra de la población y en beneficio de una pequeña clase de sanguisuelas que siempre se enquistó en todo proceso económico en todas las naciones del mundo, sin excepción.

Para ello, en último término, hemos previsto dejar al Poder Ejecutivo la facultad de dictar un régimen de transición que evite, mediante la adecuada consideración de los stocks de mercaderías existentes al 31 de diciembre de 1974, cualquier efecto distorsivo proveniente de un mal encuadre de las distintas etapas.

Con este proyecto de ley, señores diputados, el Poder Ejecutivo y los legisladores que conformamos esta Cámara estamos dando un importantísimo paso destinado a mejorar todo el sistema recaudatorio argentino, y es un paso que tiene previstas también todas sus salidas a fin de evitar que los sectores de menores ingresos sean los castigados con esta reforma.

También es menester hacer notar la satisfacción con que la Comisión de Presupuesto y Hacienda ha recibido las sugerencias tanto de la comisión redactora del proyecto designada por el Poder Ejecutivo como también de la comisión honoraria asesora y de la crítica pública. Mediante la colaboración de todos se ha podido presentar ante la Honorable Cámara un documento impositivo bastante depurado que ha de servir, a no dudarlo, al proceso de reconstrucción nacional, en el cual todos los sectores de esta Cámara están totalmente consubstanciados, porque en él está implícito el objetivo de grandeza de la patria, que es lo que todos ambicionamos. (Aplausos.)

**Sr. Presidente (Busacca).** — Tiene la palabra el señor diputado Leopoldo Suárez.

**Sr. Suárez (L. M.).** — Señor presidente: nuestro bloque va a entrar a considerar un instru-

mento impositivo que apoya, pero se ve en la necesidad de explicar por qué lo hace.

Este no es ni pretendemos que lo sea un Estado liberal. Creemos que estamos procurando formar, armar un Estado moderno, en donde impere una democracia social, y por ella nos hemos definido porque pensamos que es indispensable salvaguardar en el sistema la libertad del hombre y la personalidad humana.

Y porque eso es así, hemos desechado todas las otras concepciones, también modernas, del Estado, en donde hay una despreocupación por el hombre y se endiosa en demasía al Estado.

Comprendemos que un Estado con esta concepción es distinto del viejo Estado liberal; aquél necesitaba de menos recursos porque era menor la cantidad de servicios a que estaba obligado. Este Estado moderno necesita y necesitará cada vez más recursos porque tendrán que ser mayores las exigencias populares y las colectivas, a los efectos de realizar la finalidad propia de un Estado que debe dar satisfacción al hombre y dar la posibilidad de establecer una mayor justicia social.

Resulta entonces indispensable que los legisladores otorguemos los recursos necesarios para que el Estado cumpla la función que le corresponde a fin de instaurar una democracia social y atender las requisitorias de un pueblo cada vez más ávido de conquistas y más sólido en sus exigencias.

Aquí hay una promesa que cumplir: realizar una transformación, un cambio. Tenemos conciencia de que ello no podrá realizarlo el Estado si no cuenta con los medios necesarios para lograr la finalidad.

—Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 2º de la Honorable Cámara, doctor Isidro J. Odena.

**Sr. Suárez (L. M.).** — Comprendemos que es más fácil y más cómodo para la bancada de la oposición retacear los recursos al Estado y colocarse en la posición de defender al contribuyente alarmado frente al déficit presupuestario.

Aparentemente, esto daría más rédito político, pero careceríamos de derecho para exigirle, como pretendemos hacerlo, que el Estado cumpla con los compromisos contraídos para cambiar la estructura económica y social del país, obtener una auténtica liberación y salir de la dependencia, para realizar lo cual hay que darle los medios necesarios para efectuarlo.

El impuesto —no lo señalamos ahora, sino que también lo afirmamos desde hace tiempo— es el precio de la civilización, como lo dijera un miembro de la Corte americana, Douglas; y yo agregaría que también es el precio del desarrollo y el precio de la posibilidad de la transformación en la que todos estamos comprometidos.

Comprendemos también la situación de este gobierno. Ha heredado un déficit de magnitud que nos alarma a todos y que somos conscientes que es difícil de superar. Nos preocupa que empantanemos al país en el déficit. Personalmente tengo un miedo relativo a los déficit. Lo importante es que no se detenga el país.

Recuerdo que en mi provincia había un labrador al que se le anegó su tierra; obsesionado por conjugar la situación gastó todos sus esfuerzos y recursos en traer nueva tierra para tapar y reparar el terreno afectado. Cuando terminó este trabajo, luego de haber estado absorbido en salvar esa porción de tierra, se fundió porque había desatendido todas sus otras posibilidades de producción.

Nosotros pretendemos que este gobierno no se atasque en el déficit. Creemos que tiene que superarlo, que debe buscar un modo de conjugarlo, pero que no puede ser ésta su única finalidad y preocupación, porque también tiene la obligación de desarrollar al país, de crear las posibilidades de aumento de riquezas, de aumentar las potencialidades argentinas para estar en condiciones no sólo de conjugar el déficit, sino también de realizar el progreso que todos deseamos para nuestra patria.

Tengo presente que, sobre todo en Latinoamérica, hay muchos países que no tienen déficit; que exhiben presupuestos equilibrados y monedas duras, pero tienen sus pueblos en la miseria; viven en el atraso. A éstos las grandes potencias los llaman republiquetas.

No quiero para mi país el destino de republiqueta, ni el de gobiernos ricos y pueblos pobres. Por eso es que creemos que todos los sectores debemos contribuir con responsabilidad en esta cuota de impopularidad que suponen las leyes impositivas. Pero creemos también que lo tenemos que hacer conscientemente. Por esto nos duele que no se cumpla con el precepto constitucional. La Constitución dice que el Poder Ejecutivo tiene que enviar juntos y en un solo acto el presupuesto nacional y el cálculo de recursos. Pero, aquí, de buena fe, todos los legisladores le estamos dando al Poder Ejecutivo los fondos y los recursos que necesita para un gasto público que ignoramos, y que se inserta en el contexto de una política oficial que recién conoceremos al tratar el presupuesto.

No hay un plan de desarrollo. Sabemos que está en elaboración un plan trienal que desconocemos.

—De manera tal que así como es valedera nuestra decisión en el sentido de dar al Estado los recursos necesarios, debiera venir acompañado este paquete de leyes impositivas con los elementos necesarios para darles a los legisladores un panorama claro y cierto acerca de cómo habrá de estructurarse el gasto público y cuál habrá de ser la acción a desenvolver a través del ejercicio.

Nosotros previmos este problema, antes de que llegara el paquete de leyes impositivas, en un proyecto de declaración presentado a comienzos del período, en el que señalamos la necesidad de que, para que pudiera realizarse todo este esfuerzo al que estamos comprometidos, era necesario saber cómo se iban a articular los recursos que habría de conseguir el gobierno para lograr las finalidades perseguidas. En dicho proyecto concebíamos el aspecto impositivo sustentado en dos grandes columnas: una en los impuestos a los réditos y al patrimonio y capitales y la otra en el impuesto al valor agregado.

No necesita explicación nuestra adhesión al impuesto a los réditos y al impuesto al patrimonio y capitales; tal vez, sí, necesita explicación nuestra adhesión a este proyecto de ley. Este proyecto de ley crea un impuesto a los consumos, es regresivo y puede, en alguna medida, influir en el costo de la vida y en los consumos de las masas populares. De ahí nuestra preocupación. No sólo éste, sino todos los impuestos indirectos, padecen de este inconveniente. Como dijo muy bien el señor diputado Palacio Deheza, lo cierto es que de todos los impuestos indirectos, que adolecen de estos defectos en mayor grado, éste es el menos dañino, el que puede en alguna medida lograr que no se produzcan aumentos en los precios, ni que se desajuste el ritmo de todo el sistema de un país.

En todo esto soy un poco optimista. En Francia se aplicó tímidamente el impuesto al valor agregado en el año 1958. Hubo una tremenda campaña, existía el gran temor acerca de cómo iba a actuar este impuesto sobre los costos y los precios, pero después, cuando el Mercado Común Europeo adoptó este tipo de impuestos y prácticamente obligó a todos los países europeos a que lo adoptaran, la resultante fue que se aplicó integralmente en Francia y no se produjo el desastre que se preveía, ya que técnicamente era perfecta la posibilidad de un aumento considerable en los precios y de un costo social muy alto. En la práctica el impacto no se produjo. Esto ocurrió también en otros países.

Comprendo que esta estructuración no es la mejor y coincide con lo que aquí se ha señalado, de que es preferible un impuesto como el que tienen Inglaterra o los Estados Unidos de América: gravan la última etapa, la minorista. Tal vez lo que funcione mejor sea el sistema que rige en Inglaterra, no obstante lo cual en este momento están tratando de cambiar por el sistema del valor agregado, no porque sea mejor, sino porque les es indispensable para ingresar y competir en el Mercado Común Europeo.

Quiero señalar que éste es un impuesto al consumo que, afortunadamente, va a reemplazar dos impuestos: uno nacional, el impuesto a las ventas, y el otro provincial, el de las actividades lucrativas. Los dos técnicamente son peores que este impuesto que se proyecta, sobre todo el

último —el de las actividades lucrativas—, a cuya ley de creación yo califiqué, hace ya muchos años y siendo legislador de mi provincia, como una ley «pampa». Cuando se me preguntó por qué la consideraba una ley «pampa» dije que era una ley bárbara, y así se lo siguió llamando en mi provincia durante mucho tiempo.

Lo cierto es que con este impuesto que se propicia desaparecerán los otros dos, que son más regresivos y que inclusive provocan trastornos dentro del proceso económico. En cambio, este otro impuesto tiene sus ventajas y sus inconvenientes, pero del balance habrá que inferir que es preferible a los que vamos a derogar. Nosotros hubiéramos querido ir más allá y, en nuestro proyecto, propiciamos también la eliminación de parte del título II de la ley de impuestos internos y de gravámenes municipales que se imponen sobre la renta, porque es sabido que en el afán de conseguir recursos los distintos entes estatales, ya sean provinciales o municipales, tienen una imaginación inagotable.

Queríamos haber eliminado todo esto y ésa fue nuestra proposición al comienzo del período. Pero, con lo que tenemos, veamos cuáles son las ventajas y cuáles los inconvenientes del impuesto al valor agregado. Lo negativo: es, desde luego, regresivo sobre la renta; no contempla la capacidad contributiva; no se presta para el logro de fines extrafiscales; es de difícil administración y recaudación para el Estado y complicado en su manejo para el contribuyente.

Frente a esto, tiene las siguientes ventajas: permite el fraccionamiento del pago del impuesto, una mejor distribución de la carga impositiva, y no exige un exagerado esfuerzo financiero. En otro orden, permite una mejor canalización de los recursos como consecuencia de que es un impuesto neutral; es menos factible la evasión; es más fácil el contralor por el mutuo control que ofrece el propio contribuyente que trata de procurar el comprobante legítimo, ya que lo necesita para el descargo del impuesto pagado en su etapa; favorece el comercio internacional de los países al producirse el traslado de este impuesto para que no resulte regresivo.

Claro está que para que pueda tener efectos en lo internacional es indispensable que exista, cuando menos, una comunidad. Esto quizá pueda lograrse en alguna medida, en la ALALC, si es que se modifican algunos de los grandes defectos que tiene.

El Poder Ejecutivo ha enviado este proyecto de impuesto que se va a ensayar en nuestro país. Viene precedido de un largo esfuerzo realizado por distintos gobiernos para que se pudiera implementar.

Nosotros mismos, los radicales, en el gobierno, tratamos en un tímido intento de establecer este gravamen. Además, lo han intentado todos los gobiernos militares y con anterioridad se estudió en el gobierno del doctor Guido. También se han estudiado las distintas experiencias extranjeras, y según el molde en el que se ha encasi-

llado cada una de estas posibilidades ha sido el tipo de gravamen elaborado o proyectado.

Con el objeto de omitir su lectura por razones de tiempo, solicito la inserción en el Diario de Sesiones de la parte pertinente de un trabajo del doctor Antonio López Aguado, miembro de la Comisión Honoraria para la Reforma Tributaria que asesoró a la Comisión de Presupuesto y Hacienda. En un capítulo de dicho trabajo, que apareció en la revista especializada «Derecho Fiscal» correspondiente al mes de febrero de 1971, se han sintetizado los intentos de legislar sobre el impuesto al valor agregado en nuestro país.

**Sr. Presidente (Odena).** — Si hay asentimiento, se hará la inserción solicitada por el señor diputado.

—Asentimiento (1).

**Sr. Presidente (Odena).** — Continúa en el uso de la palabra el señor diputado Suárez.

**Sr. Suárez (L. M.).** — Nuestra disidencia fundamental, señor presidente, está referida a la tasa del impuesto. Se hace referencia a una tasa del 16 por ciento y a otra del 23 por ciento, que será aplicada a los artículos suntuarios. Nosotros pensábamos que la tasa mínima no podía ir más allá del 9 ó del 10 por ciento. El gobierno y la comisión sólo aceptaron reducirlos al 13 y al 21 por ciento. Creemos que no puede existir preocupación por parte del gobierno en cuanto a la disminución de la recaudación con una tasa como la que nosotros consideramos.

Y digo esto porque este gravamen ensancha la base impositiva de una manera extraordinaria; por lo tanto, no se verían afectados los ingresos del fisco con una tasa menor. Debemos tener en cuenta que a este gravamen se incorporan los servicios, los contratos de obra, que no figuraban en el tributo anterior, la construcción, excepto la de las clases humildes, y las obras públicas.

Es decir que, a mi modo de ver, las sumas que se van a recaudar con este tributo van a ser realmente fabulosas. Comprendo que no es fácil que el Poder Ejecutivo nos suministre un cálculo seriamente respaldado de cuánto es lo que se calcula recaudar con este tributo y con los otros gravámenes que se crean, porque la recaudación depende en definitiva de numerosos factores.

A pesar de que los técnicos del Ministerio de Hacienda y de la Dirección General Impositiva no han escatimado esfuerzo por cumplir a fin de facilitar la labor de la comisión, hecho que reconozco públicamente, el gobierno no nos ha podido traer un cálculo real de cuánto es lo que se presume recaudar con este gravamen.

Creo que en eso tiene razón porque la recaudación puede variar por la acción de numerosísimas circunstancias y factores. Sin embargo, tenemos derecho a pensar que por la cantidad

de materia impositiva que se abarca, la recaudación va a ser muy elevada. En la actualidad, el impuesto se paga en la etapa industrial, pero con el nuevo gravamen serán alcanzadas las restantes etapas de comercialización para llegar, finalmente, al sector minorista.

La etapa minorista ha quedado como optativa, pero en la práctica se producirá la inscripción de todos los contribuyentes, y no porque la exija el fisco, sino porque la va a necesitar el propio contribuyente, ya que, de otra manera, corre el riesgo de estar adelantando el pago del impuesto, porque en esto hay que advertir que no se trata sólo de un impuesto que se traslada; también es cierto que deben financiarlo los participantes en cada una de las distintas etapas.

Esa es la razón por la cual pensamos que la tasa del 13 por ciento resulta exagerada, aun a pesar de la rebaja lograda. Yo recojo la indicación del señor miembro informante, a la cual quiero formularle una modificación. Como es sabido, por una disposición del gobierno militar se aplica una tasa del 14 por ciento en concepto de impuesto a las ventas, mientras que anteriormente regía la tasa del 10 por ciento, si bien algunos artículos estaban gravados con el 3 por ciento y otros con una tasa mayor que la general. Los técnicos del gobierno están convencidos de que apenas vamos a igualar los impuestos que substituimos, por eso ha señalado el señor diputado Palacio Deheza la posibilidad de que, si la recaudación resultase mayor que la prevista, la tasa podría ser disminuida. Yo sugeriría entonces que sancionásemos un dispositivo legal en virtud del cual, en la medida en que la recaudación supere al cálculo hecho por el gobierno, se reduzca la tasa establecida. Pero esto debería disponerse desde ahora, porque de lo contrario se trataría de una cuestión simplemente enunciativa para el contribuyente.

También queremos señalar nuestra discrepancia por la forma en que se vulnera un derecho provincial. El impuesto a las actividades lucrativas es de carácter provincial, y aquí lisa y llanamente se lo deroga con sujeción a un convenio que deberá celebrarse después con las provincias. Vale decir que primero presentamos el hecho consumado y después entramos en la negociación, mientras que lo normal sería lo contrario, es decir, haber negociado primero y luego, como consecuencia de esa negociación, sancionar el instrumento legal. Esto es lo que con toda justicia se pretende hacer en virtud de otro proyecto en materia de sellos; como hay un evidente desorden con este problema de los distintos sellos provinciales, se procura negociar primero para articular después una norma legal. En cambio, aquí, como decía, comenzamos por dictar una norma que luego las provincias deberán aceptar como hecho consumado, pues de lo contrario no tendrán participación en el

(1) Véase el texto de la inserción en el Apéndice.

impuesto sobre las ventas. Esto no condice con la soberanía de las provincias ni con ese federalismo que los provincianos proclamamos orgullosamente, pero del que nos olvidamos en el momento de votar las leyes. Dejamos, en consecuencia, claramente establecida nuestra preocupación por esta lesión a la soberanía tributaria de las provincias.

Quiero advertir también que a los miembros de la comisión nos ha preocupado estudiar cómo podíamos disminuir el impacto que pudiera significar tanto para la canasta familiar cuanto para los distintos consumos las exenciones que establece el artículo 26. Algunas de las exenciones allí contenidas estaban gravadas con el 3 por ciento en la otra ley, y otros productos sufrían un gravamen aún mayor. También se ha dado el caso de artículos que no han sido incorporados, y de otros que se han incluido al haber sido aceptada la desgravación por la mayoría y por el Poder Ejecutivo a través de sus técnicos.

Puedo decir que en ese sentido nuestro bloque está de acuerdo con el tratamiento que ha tenido por parte de la comisión, de la que también hemos logrado algunas desgravaciones que consideramos importantes. En las reuniones que hemos mantenido con los miembros de la mayoría y los técnicos del Poder Ejecutivo, nuestro bloque, al igual que otros sectores, ha hecho llegar algunas de sus preocupaciones y sugerencias, que en nuestro caso han sido en gran parte recogidas, por lo que apreciamos la gentileza de la mayoría.

De esta manera hemos conseguido la desgravación de los enfiados y congelados en lo que hace a mariscos y pescados que se consideran de consumo popular. Hemos ampliado la desgravación de los quesos en general, al igual que de las frutas desecadas; y también hemos agregado distintas carnes y sebos de cerdo y de vaca, que en muchos lugares superan en consumo a los aceites. Se ha desgravado el tomate natural, el envasado de arvejas y aceitunas, los jugos de limón, naranja, pomelo, manzana, pera y tomate, el hielo y las aguas gaseosas. Así mismo estaban desgravados sólo una parte de los vinos, y se ha logrado la de todos, menos los tipos champaña, que se consideran de lujo. Como no dispongo en este momento de la correspondiente planilla, no voy a seguir detallando las otras desgravaciones que se han incorporado al despacho, pero que se podrán advertir si se compara el dictamen de la comisión con el proyecto original remitido por el Poder Ejecutivo.

Todo esto va a tener que regularse a través de un dispositivo en la ley, que no nos gusta, pero que es útil: el que establece que en determinado momento, y con la prontitud necesaria, el Poder Ejecutivo podrá incluir o eliminar de estas desgravaciones a algunos productos. Ello es comprensible porque esas desgravaciones se

van a realizar para abaratar el precios de los artículos más necesarios para el consumo popular.

También hay algunos artículos que aparentemente son de consumo popular pero no son tan indispensables, y si mañana se advirtiera que determinado producto tiene un precio exageradamente alto, la disposición aludida permitirá corregir ese hecho. No hay que olvidar que muchos de estos artículos de consumo alimenticio dependen de la producción y de distintas razones de tipo económico a efectos de determinar si se consideran incluidos en la canasta familiar.

Por ello consideramos que esta disposición que faculta a actualizar las desgravaciones es necesaria. Así, por ejemplo, el día que el precio de los duraznos en almibar resulte sumamente exagerado, podrá reemplazarse por otro bien de consumo similar para obtener un correcto abastecimiento.

Para terminar, señor presidente, quiero señalar que a pesar de todas las dificultades que nosotros le encontramos a los impuestos indirectos, como seguramente han de encontrarlas también los señores diputados en la doctrina y en todos los países, lo cierto es que ellos están incorporados a casi todos los regímenes impositivos. Sin embargo, el tipo de impuesto que estamos tratando tiene un efecto de traslación mucho más lento que otros impuestos indirectos.

Por supuesto, no estamos en la situación de los Estados Unidos o de Alemania. Se me dirá que allí se aplican tasas mayores, hasta del 35 por ciento, pero esto se explica porque son Estados en la opulencia. Tienen una situación totalmente distinta de la de los países en desarrollo, como el nuestro. Es más: utilizan estos instrumentos también como un modo de controlar las posibilidades de inflación. Se persigue el desaliento de ciertos consumos a través de este tipo de impuesto, que no es nuestro caso, ya que en nuestro país las clases populares no cubren la totalidad de las necesidades que se experimentan en el mundo moderno.

Comprendo que en esta lista de exenciones de lo que consideramos imprescindible para una familia tipo obrera habría que ir incorporando cada día más y más productos. Personalmente creo que el aparato de radio y el televisor son artículos de primera necesidad en la familia obrera. No obstante, todavía los consideramos como artículos de lujo, cuando en realidad se vinculan con el derecho que tienen los menos pudientes de poder manejarse con los adelantos de la técnica y la ciencia han puesto al servicio del hombre.

Anunciamos nuestro voto favorable en general para este proyecto de ley, y el propósito, que reiteramos, de procurar rebajar las escalas en el momento de la discusión en particular. (Aplausos.)



## 3

## CUESTION DE PRIVILEGIO

**Sr. Presidente (Odena).** — Para una cuestión de privilegio tiene la palabra el señor diputado Cárdenas.

**Sr. Cárdenas.** — Señor presidente: no me gusta el planteo de este tipo de cuestiones pero, tal como me dijo hace unos momentos el joven diputado Molina Zavalia, hay cosas que no pueden dejarse pasar en silencio.

En algunos diarios de esta Capital del viernes pasado se publicó una solicitada pagada por la empresa multinacional Siemens, que se refiere al trámite parlamentario de la derogación del decreto ley 18.166, que convalidó los contratos de ENTEL con Siemens y Standard Electric.

Esa solicitada, capciosa e imprudente, persigue, a mi juicio, cuatro objetivos fundamentales. Primero: confundir a la opinión pública acerca de los alcances reales de esta investigación y de sus logros. Segundo: prevenir y dar directivas a la Cámara revisora del proyecto acerca de la acción legislativa en trámite, pretendiendo abrir una polémica pública improcedente. Tercero: equiparar la empresa como tal a su personal o sus colaboradores y hacer creer a la opinión pública que esta investigación está poniendo en peligro la fuente de trabajo de tres mil hombres. Y cuarto: descalificar la exposición del señor diputado Gallo realizada en la sesión del 28 de noviembre, presentándola como el simple ejercicio de un verbalismo insubstancial destinado a cubrir las falencias de la investigación.

Comienzo por aclarar que el proyecto sancionado en aquella sesión no fue presentado, como dice la empresa Siemens, por el señor diputado Gallo, sino por la unanimidad de la comisión investigadora, y que en la substanciación interna del asunto me cupo el honor, en colaboración con otros señores diputados y con algunos asesores de la comisión, de redactar el texto normativo de la ley y gran parte de sus fundamentos.

El señor diputado Gallo trajo, pues, a este recinto la voz oficial de la comisión, y su discurso, amplio, medular, fundado y lapidario, se manejó exclusivamente en el área de los hechos ya probados, anunció las pautas de la acción futura de la comisión y recibió, según lo recordarán los señores diputados, el aplauso unánime de esta Cámara que también por unanimidad aprobó el proyecto de derogación.

Constitucionalmente nadie puede molestar a un señor legislador por las opiniones que emite en el ejercicio de su mandato, y esto es elemental. Pero esta insolita solicitada, fruto de la soberbia imperialista, quiere ser algo más que una simple molestia. Trasciende la persona del señor diputado Gallo y se convierte, por

su tono y por sus implicancias, en un insulto a todo el cuerpo que apoyó a ese legislador y que aprobó sus conclusiones. No sería pues Gallo el que ocultaría la verdad, el que desfiguraría los hechos, el que calificaría la inmoralidad de los contratos y el que pondría en peligro las fuentes de trabajo de tres mil hombres; según Siemens sería este alto cuerpo legislativo de la Nación el autor de tales supuestas demasías.

Los investigados se convierten así, por extraña paradoja, en jueces de sus investigadores. Y yo pregunto, señor presidente, ¿hasta cuándo los depredadores de la hacienda pública podrán seguir infiriendo estos agravios al pueblo de la República en la persona de sus legítimos representantes? ¿Hasta cuándo vamos a soportar esta suerte de tutoría y esta interferencia que intenta darnos pautas para la acción legislativa y que revela en sus autores un absoluto desprecio por la ley y por la Constitución del país que los acogió en su seno?

Muchos de ellos estuvieron aquí, en algunos de estos pablos, en la sesión del 28 de noviembre. Por uno de esos lujos que se permite la democracia cuando está sólidamente afianzada en una inmensa mayoría popular se les permitió la entrada al Palacio del Congreso para asomarse a la exhibición de su desvergüenza, y también por el juego limpio de las instituciones, inclusive para ellos, traficantes internacionales de la inmoralidad y del soborno, siguen abiertas las puertas de nuestros tribunales para que defiendan allí, si lo consideran necesario, ese prestigio y esa dignidad de que se dicen asistidos.

No quiero que mis pares crean que deseo caer en un antiimperialismo folklórico y barato. En este recinto y a través de muchas semanas de labor parlamentaria se han elaborado pautas legislativas para orientar, dentro del respeto y la convergencia mutuos, la colaboración del capital y empresas extranjeras en el proceso de nuestro desarrollo. No somos xenófobos ni nos ha tentado jamás el aislamiento suicida. No somos un país subdesarrollado ni tenemos, como dijo recién Leopoldo Suárez, vocación de república. Somos un país en evolución que respetando a todos los pueblos y a todos los hombres del mundo exige imperativamente el mismo respeto para sí y para sus instituciones; nada más, pero nada menos.

Quiero con esto decir que lo que estoy planteando es muy serio y que ya es tiempo de que se enseñe a estos sujetos y a sus representantes nativos el respeto que deben al Congreso de la Nación, a este Congreso que está trabajando a marcha forzada para la reconstrucción nacional, poniendo en su tarea —según se ha visto— incluso el riesgo físico de sus miembros a fin de cumplir con el compromiso contraído con el pueblo, única fuente de nuestro poder y único juez de nuestras acciones.



Señor presidente: los calificativos contenidos en esta cuestión que estoy planteando corren bajo mi exclusiva y personal responsabilidad y, desde ya, quienes se sientan injuriados en su prestigio o en su dignidad me tienen a su disposición, despojado de los fueros que me amparan y a los cuales renuncio expresamente para esta emergencia, porque considero que a ningún argentino le hacen falta fueros para decir lo que estoy expresando en este momento.

Solicito que esta cuestión de privilegio sea girada a la Comisión de Asuntos Constitucionales y, aunque no soy nadie para darles normas e indicarles pautas de acción a los respetables miembros de esa comisión, quiero que recuerden que si un simple servidor público fue sancionado hace pocos días con cuarenta y ocho horas de arresto por faltar el respeto a la investidura de una señora diputada, la sanción para este agravio al Parlamento debe encontrar en la tabla de valores con que se manejan estas delicadas cuestiones una pena graduada en consonancia. El agravio existe y es muy serio. La sanción tiene que ser ejemplar. En nombre de la intangibilidad de las instituciones de la República, así lo solicito. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Odena). — Como lo dispone el reglamento, pasará a la Comisión de Asuntos Constitucionales la cuestión planteada por el señor diputado.

## 4

## IMPUESTO AL VALOR AGREGADO

Sr. Presidente (Odena). — Continúa la consideración del dictamen de comisión sobre impuesto al valor agregado.

Tiene la palabra el señor diputado Moral.

Sr. Moral. — Señor presidente: el señor miembro informante de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, al iniciar su exposición, pareció fundamentar la bondad de este proyecto sobre el aparente supuesto de que en el interior del país no hay restaurantes y que los hombres del interior no usan afeitadoras eléctricas. Es una pena que un hombre del interior haya comenzado su exposición de esa manera.

Si para una expansión económica se necesitan recaudar nuevos y mayores recursos que los obtenidos con los impuestos actuales, no hay duda de que el impuesto al valor agregado parece ser la más conveniente y adecuada fuente de ingresos.

Este impuesto puede ser calificado como un producto del siglo XX y nació a impulsos de exigencias políticas y fiscales. Su desarrollo y evolución se ha ido amoldando a los cambiantes sistemas fiscales de los países que lo han aplicado y, en general, unificando impuestos internos, a las ventas, a las actividades lucrativas y otros.

Personalmente, estoy enrolado en las filas de los que creen que en nuestro país este impuesto debe implementarse y aplicarse. Por esas circunstancias considero que, más que hablar de su bondad, debemos referirnos a las dificultades que su implantación ofrece, a fin de que tengamos el suficiente tiempo para evitar un fracaso en su aplicación.

El proyecto en consideración, tal como está redactado, nos lleva a pensar que todos los proyectos elevados no han sido elaborados por una comisión coordinadora, que haya establecido pautas uniformes y procurado una misma temática. Es evidente que cada uno de ellos ha sido implementado y redactado por personas y grupos distintos que no han tenido vinculación alguna entre sí, porque este proyecto sobre el valor agregado es muy confuso y engorroso, y su redacción lo hace muy complejo —ya comentaremos algunas de sus instancias—, porque han debido contemplarse algunos aspectos que no se relacionan con el impuesto al valor agregado en su forma pura y siguiendo las estructuraciones existentes en otros países que lo han aplicado.

Antes que nada deseo plantear un problema que surge de la propia redacción del artículo 19, que dice: «Establécese en todo el territorio de la Nación un impuesto que se aplicará...», etcétera. En un régimen federal coexisten la Nación soberana y las provincias autónomas. La política financiera nunca ha estudiado y resuelto el problema de la distribución de los poderes fiscales de nuestro país federal. De ahí han devenido una gran cantidad de problemas, porque al faltar decisiones acertadas no se ha producido el desarrollo armónico de todo el territorio nacional. Ha habido una distribución injusta y desigual que genera deformaciones en la economía territorial, y conviven en nuestro país regiones de aceptable nivel de vida con otras en donde impera el pauperismo y el subdesarrollo, porque para que haya un auténtico federalismo político, es necesario e imprescindible un basamento dado por un verdadero federalismo económico. De todos modos, los hechos consagran una deformación en el desarrollo económico. Debemos volver a las normas constitucionales para fijar con precisión, si es posible, las características de este impuesto en cuanto a quién corresponde su aplicación.

Teniendo en cuenta que el artículo 104 de la Constitución Nacional dice: «Las provincias conservan todo el poder no delegado por esta Constitución al gobierno federal, y el que expresamente se hayan reservado por pactos especiales al tiempo de su incorporación», debemos señalar que el artículo 49 indica con claridad y con mucha precisión cuáles son los recursos propios de la Nación para atender sus gastos: «El gobierno federal provee a los gastos de la Nación con los fondos del Tesoro nacional formado del producto de derechos de importación y expor-

tación, del de la venta o locación de tierras de propiedad nacional, de la renta de correos, de las demás contribuciones que equitativa y proporcionalmente a la población imponga el Congreso General, y de los empréstitos y operaciones de crédito que decreta el mismo Congreso para urgencias de la Nación, o para empresas de utilidad nacional».

El artículo 67, en su inciso 2º, indica que «corresponde al Congreso imponer contribuciones directas por tiempo determinado y proporcionalmente iguales en todo el territorio de la Nación, siempre que la defensa, seguridad común y bien general del Estado lo exijan». Correlativamente con estos artículos, especialmente el 4º —podríamos también citar el 9º, 10 y 11—, que corroborarían este principio, se plantea el problema de determinar cuáles son los impuestos directos y cuáles los indirectos.

Cualquiera sea el criterio con que se encaren, ya sea el criterio económico de Stuart Mill —para quien son directos aquellos impuestos en que existe identidad entre el sujeto de derecho y el sujeto de hecho, es decir, no hay traslación—; sea el criterio financiero de Flora —quien, para esta determinación tiene en cuenta si existe una relación inmediata con la capacidad contributiva y con la riqueza imponible, para el caso de los impuestos directos—; o sea el criterio técnico-administrativo —para el que son directos los impuestos que tienen en cuenta hechos estables que se repiten periódicamente y que permiten al Estado confeccionar padrones, registros de contribuyentes, etcétera—, surge con claridad meridiana que este impuesto al valor agregado es un impuesto indirecto, no delegado por las provincias en la Nación.

Yendo a las fuentes constitucionales, hace ya mucho, en 1894, se planteó un recordado debate entre el diputado Mantilla y el ministro de Hacienda Therry, en el que el legislador acumuló informaciones y argumentos que hacen a la tesis que estamos sosteniendo, mientras Therry sostenía que era una potestad concurrente. Entre los argumentos fundamentales expuestos por el diputado Mantilla figuró el informe de Gorostiaga, miembro informante de la Comisión de Negocios Constitucionales de la Convención Constituyente de 1853, en el que —haciendo referencia al inciso 2º del artículo 67— señaló que era uno de los recursos que le quedaban a las provincias y que sólo en circunstancias muy excepcionales podría el Estado nacional hacer uso de los impuestos directos.

Aun admitiendo, como lo sostiene Alberdi en su *Régimen económico y rentístico de la confederación*, en 1858, que son poderes concurrentes, llegaríamos a la conclusión de que los impuestos aduaneros son propios de la Nación; los impuestos directos e indirectos que se aplican en el territorio federal son de la Nación; los

impuestos directos en territorio provincial son de las provincias, y los impuestos indirectos en territorio provincial serían concurrentes.

Pero a través de todas las leyes que estamos sancionando resulta que el Estado federal toma para sí impuestos directos e indirectos, y al paso que vamos inclusive —porque en otros proyectos está incluido— hasta el concepto de tasas, que hasta ahora nadie había negado que era un recurso netamente local. A partir de la sanción de estas leyes, parecería que eso también va a pasar a ser un recurso de la Nación, con lo que se confirma aquello de que habremos de tener un federalismo lírico, totalmente ausente en la realidad.

Y no nos conformamos, señor presidente, con la simple expresión de que ahora las provincias van a percibir más que antes. Desde el punto de vista del auténtico federalismo, eso no nos conforma, porque no se trata de que se les dé un poco más a las provincias de lo mucho que se les ha sacado; se trata de que se les reconozca a los Estados provinciales el derecho que tienen a percibir lo que les es propio. Y, en última instancia, de que participen las provincias, como tendría que ser, en el pago de los servicios de defensa, de relaciones exteriores y de otras cargas que les producen beneficios.

Dejamos planteado, señor presidente, en primer lugar, la cuestión del caso, porque debe salvarse en el texto de la ley el concepto de que éste no es un impuesto federal, sino que es, por lo menos, concurrente entre el Estado federal y las provincias.

Analicemos ahora el concepto del impuesto. El impuesto al valor agregado no es un tributo simple en su aplicación, en su administración, y en su desenvolvimiento. Los grandes inconvenientes que tiene, que a mi juicio pueden ser superados por los beneficios que reporta su implementación, están traducidos en el mensaje que acompaña el proyecto de ley, aunque en algunos casos se trata de disimular esos efectos.

Si quisiéramos sintetizar las dificultades fundamentales que surgen de la aplicación de este tributo, podríamos decir, citando a Mathiason, autor que ha escrito mucho sobre este tema, que ofrece dificultades en su aplicación a los pequeños comerciantes, pues determina un aumento extraordinario del número de contribuyentes; que da en consecuencia origen a una administración difícil y onerosa del tributo; que no se presta con facilidad a las exenciones sobre determinados productos y servicios; que provoca una fuerte alza en los precios de los productos de primera necesidad, y que tiene un carácter regresivo. Todo esto es incuestionable.

Si la iniciativa hubiera sido presentada para su aplicación inmediata, nuestras observaciones hubieran sido mucho más de fondo, pero como el gravamen se va a aplicar a partir del año 1975, confiamos en que durante el estudio de su reglamentación se observe la gran cantidad de fallas

que deben ser salvadas para que el gravamen no fracase en nuestro país.

En la República Argentina este tributo fue intentado a través del impuesto a las transacciones en el lapso que va del año 1931 al año 1934. El gravamen tuvo que ser derogado por la falta de habilidad administrativa para su manejo.

Las observaciones a que hacemos referencia no son inventadas. Las dificultades que genera este tributo se presentaron en el mundo entero y muchos países no se atrevieron a aplicarlo. Es cosa curiosa, señor presidente; los que primero propiciaron el gravamen respondían a intereses que no compartimos. En 1919 fue Siemens en Alemania; en 1918 y 1919, Adams en los Estados Unidos, y en 1929 la General Electric. En Francia, en el año 1937, lo propició Maurice Lauré, pero recién en el año 1954 se lo comenzó a aplicar en forma rudimentaria, para aplicarlo definitivamente en los años 1958 y 1959.

Los países del Mercado Común Europeo, para atender precisamente las necesidades que surgían de la constitución de ese Mercado, lo empiezan a aplicar desde 1958, suprimiendo impuestos locales, y, fundamentalmente, para controlar la importación y para facilitar y, en cierto modo, subvencionar la exportación.

En los Estados Unidos, por ejemplo, este gravamen se viene propiciando desde el año 20 en reemplazo del impuesto a la renta, pero los principales expositores y teóricos se oponen a ese impuesto que en cierto modo rige con otras características en 44 Estados y que es, como en Inglaterra, el impuesto a las compras.

En nuestro país, después de aquella aventura entre 1931 y 1934, el impuesto al valor agregado no se pudo volver a aplicar, aunque la mayoría de los teóricos argentinos han pensado que sería conveniente hacerlo, si bien no en la forma en que se lo estructura por este proyecto. Quizá sea en 1960 cuando se manifiesta con mayor énfasis el propósito de establecerlo, a raíz de las observaciones concretas y terminantes formuladas por el norteamericano John Due en las Jornadas Internacionales de Derecho Fiscal. Esto despertó la inquietud de nuestros estudiosos, quienes comenzaron a considerar las ventajas de este impuesto, y así en 1961 Reig —quizás uno de quienes han estudiado más a fondo esta cuestión— sostiene la necesidad de ir implementándolo.

No voy a repetir lo que ya expuso el señor diputado Suárez con respecto a la iniciativa de 1963, que no se concretó, ni haré referencia detallada a los proyectos elaborados en 1964 e incluso en 1970; pero la verdad es que en nuestro país esta cuestión ha sido estudiada a fondo. Si bien en general se está de acuerdo en la aplicación del impuesto, no se han dejado de señalar las dificultades que presentaría y las consecuencias que podría producir. Por de pronto, no se niega que tenga carácter regresivo, y

se señala —como no podría ser de otra manera— que es un impuesto al consumo. Es claro que el hecho de que, por decirlo así, su obligación se divida en etapas, atenúa su incidencia y presión y además ayuda a que se elimine uno de los aspectos más perjudiciales del actual impuesto a las ventas, que es la presión financiera sobre quien debe pagarlo.

En su forma pura, este impuesto debería cubrir todas las etapas culminando en la etapa minorista, lo cual por el momento no puede hacerse en nuestro país por obvias razones de política económica, fiscal y social. Esto trae como consecuencia que desaparezca uno de los factores fundamentales para el control de la evasión. El impuesto que analizamos es uno de los que mejor permite controlar la evasión, porque existe el autocontrol de los contribuyentes; pero al no alcanzar a la etapa minorista, que es donde en definitiva más se produce ese control, desaparece en gran medida ese elemento de fiscalización.

Yo no propicio desde ningún punto de vista que en este momento y a esta altura de nuestro desenvolvimiento económico-financiero incluyamos la etapa minorista, pero señalo el hecho para que lo tengamos en cuenta a fin de que no fracase la implementación de este impuesto y podamos en el futuro extenderlo a medida que se afiance la organización administrativa.

Naturalmente, surgirán muchas dificultades. El señor miembro informante de la comisión señalaba días pasados que hay 148.000 contribuyentes del impuesto a las ventas. Yo tenía una cifra inferior a esa cantidad, pero de cualquier manera iremos a no menos de trescientos mil contribuyentes, y fácil es advertir lo que va a significar desde el punto de vista de la organización administrativa, especialmente en todo lo que se refiere a la inscripción, distribución de formularios, control de ingresos y otras cuestiones.

Este es un impuesto que entorpece y dificulta la administración de los empresarios porque tendrán que efectuar el control por separado de facturas, impuestos pagados, impuestos retenidos y otras exigencias impositivas. Ello va a producir una reacción contraria, si bien aclaro que ello no me preocupa demasiado, porque si queremos hacer un cambio en el sistema impositivo debemos hacerlo en profundidad, y que todos se avengan a él.

Pero el impuesto va a incidir, sin duda alguna, sobre el consumidor. Un autor japonés, Hanya Hito, que ha estudiado el tema en profundidad, señala que el valor agregado en su concepción pura se compone de utilidades, intereses, rentas y sueldos y salarios de la empresa. Por esta última razón, este autor no admite que se establezcan algunas etapas o rubros no gravados, pero hay otros doctrinarios que sí, posición esta última a la que nosotros adheri-

mos, sin dejar de reconocer que ello va a tener alguna incidencia en la implementación del impuesto.

En la mayoría de los países así se ha establecido y también en algunos casos se descarga no solamente el impuesto anteriormente pagado sino las amortizaciones y los intereses sobre los bienes de uso, cosa que en el proyecto sólo en algunos casos se admite, lo que podrá trabar el desenvolvimiento de las empresas que trabajan con escaso margen de utilidad bruta y con grandes dificultades financieras.

Se ha dicho que en otros países el impuesto tienen tasas mucho más elevadas que las que establece el proyecto en consideración, pero en general puede afirmarse que no es así.

En Alemania la tasa normal es del 11 por ciento, y del 5,5 por ciento para la mayoría de los productos agrícolas. En Francia, la tasa es un poco más alta, pero existen varias escalas: hay una recargada para los productos suntuarios, otra intermedia para determinadas actividades, como, por ejemplo, la asistencia hospitalaria, y una reducida para todos los productos de consumo.

Esta última tasa es la promedio dentro del Mercado Común Europeo, donde el impuesto se aplica como consecuencia de la convención de 1967 para unificar la gran disparidad impositiva que existía en los distintos países y para ir consolidando a cada nación en el régimen que esa comunidad ha establecido.

De modo que quisiéramos que este impuesto, al cual nosotros adherimos totalmente en su filosofía y que creemos puede ser muy beneficioso en su aplicación, como corrección de las fallas que significa el mantenimiento de impuestos indirectos muy pesados, no fuera al fracaso en su desarrollo.

Dejo señalados, no con pesimismo pero sí con seriedad —que no dudo han tenido también los demás expositores—, los problemas que podrán crearse, a fin de que en el año 1974, que deberá dedicarse al estudio de la reglamentación e implementación de la ley, inclusive a nivel parlamentario, podamos corregir y orientar el impuesto al valor agregado para que se inicie a través de él una auténtica transformación de la política fiscal argentina.

He señalado una observación con respecto al artículo 19 y solicito su corrección para que se indique de alguna forma que este no es un impuesto exclusivo de la Nación. Dejo formulada también la observación con respecto a la tasa que se establece, porque con el aumento de la base imponible, con el autocontrol que se traduce por medio de este impuesto y con todo lo que significa el haber incorporado nuevas etapas, inclusive los servicios, la tasa a aplicar resulta absolutamente excesiva para el momento que estamos viviendo, en que no tenemos que dedicarnos exclusivamente a una mayor recaudación, sino a una recaudación ra-

cional que apliquemos debidamente en beneficio del desenvolvimiento y del crecimiento económico del país. (Aplausos.)

**Sr. Presidente (Odena).** — Tiene la palabra el señor diputado Sandler.

**Sr. Sandler.** — Señor presidente: si uno estuviese dispuesto a hacer la caracterización ideológica de las distintas leyes con implicancias económicas, tendría que decir ya, a esta altura del debate sobre las leyes impositivas y sobre todo cuando tenemos ante nosotros este proyecto de impuesto al valor agregado, que él es uno de los que tienen más alto contenido de carga ideológica que se pueda imaginar. Desde luego, habría que caracterizar qué queremos decir con esto. Si entendemos por carga ideológica la pretensión de elevar a categoría de norma objetiva lo que es la cristalización de los intereses subjetivos de algunos grupos sociales, téngase por seguro que éste es uno de los proyectos con más alto contenido ideológico para el mantenimiento del régimen imperante en nuestro país desde hace mucho tiempo atrás.

Yo diría —lo dije en alguna ocasión— que lleno de preocupación se puede observar cómo más allá de la incuestionable e indudable buena voluntad que se pone para corregir el sistema imperante, pareciera que sigue gobernando la situación ese comandante en jefe invisible que es la fuerza de las cosas. Esto no tiene nada de mágico ni de extraño. No es extraño que alguien que haya sacado un pasaje para ir de Buenos Aires a Córdoba encuentre en el camino a Rosario, antes de llegar finalmente a Córdoba. Es decir, en el proyecto general de reformas impositivas se ha elegido un pasaje y con esta ley se va a pagar el tributo de ese pasaje que se ha elegido.

Obsérvese, señor presidente, que a pesar de las defensas técnicas que se puedan hacer, con mayor o menor enjundia en cuanto a este proyecto de ley, he escuchado los discursos introductorios en los que de manera cabizbaja se reconoció el costo de la civilización o el precio del desarrollo que deberá pagar el pueblo, porque este impuesto, al fin y al cabo, es un impuesto al consumo, que es una manera de decir otra cosa: esto es substancialmente un impuesto al trabajo, porque las grandes masas consumidoras de nuestro país son sus masas trabajadoras. Substancialmente ellas están necesitadas de consumir cualitativa y cuantitativamente; son los grandes sectores consumidores que tiene el país.

Se ha señalado con mucha exactitud el origen histórico a través de los diversos países de este invento técnico que es el impuesto al valor agregado. También hemos escuchado los antecedentes en nuestro país y debería causar preocupación que un gobierno tan poco representativo como lo fue el militar —durante el cual la crudeza de los intereses subjetivos alcanzó su clímax—, máxime porque estos gobiernos nunca

han estado a favor de las grandes masas populares, sino en contra de ellas, admitiendo la infiltración de esos intereses desgraciadamente en las estructuras del gobierno, hubiese fijado los precedentes que ahora estamos adoptando nosotros que constituimos un gobierno altamente representativo.

¿Y no es curioso que la Siemens en Alemania o la General Electric en Norteamérica y las grandes empresas monopolísticas en nuestro país hayan empujado esta nueva moda del impuesto al valor agregado? Porque yo no lo he escuchado prohiar ni en los sindicatos, ni en la clase trabajadora ni en las familias. Lo he escuchado apoyar si en los grandes centros de producción de la gente «leida» y sabia que existe en nuestro país y que cuenta, por supuesto —cosa que no es sorpresiva—, con el apoyo de los tecnócratas, que creen que en esto consiste la revolución nacional; y yo les digo, señor presidente, que este es un impuesto reaccionario, conservador y mantenedor del statu quo.

La importancia que tiene este impuesto no puede ser examinada sobre el supuesto de un debate entre el Estado liberal y el Estado social. Ya ha pasado debajo de los puentes bastante agua como para que podamos detenernos en ese tipo de debate. La realidad concreta de nuestro país no muestra precisamente esa dicotomía. Lo que muestra es una división, una escisión, un clivaje entre un Estado que viene siendo, más allá de lo conveniente, representativo de los intereses de sector, y la sociedad argentina, substancialmente la trabajadora, que quiere una transformación del país y, por supuesto, de ese Estado. De tal manera que no hay enfrentamientos entre teorías del Estado liberal y del Estado democrático social; hay una división entre el Estado dominante y una sociedad que busca su liberación.

Y en relación con el problema de la liberación digo al pasar que en esto se muestra lamentablemente lo que yo diría es una actitud de colonaje intelectual, símbolo típico de la dependencia. ¿Qué diablos me importa a mí que se haya adoptado en el Mercado Común Europeo? ¿Es que acaso las realidades concretas del Mercado Común Europeo son las mismas que las de la República Argentina? Aquí hay que aumentar la capacidad de consumo; habría que hacer que seamos muchos más de los que estamos. ¿O es que vamos a seguir pensando que la población óptima de la República Argentina es de 25 millones de habitantes o de 30 millones para fines del siglo, de los cuales el 50 por ciento vive en la Capital? Esa realidad concreta no se encuentra en el Mercado Común Europeo. Ellos tienen condiciones históricas y geográficas muy distintas de las nuestras. Entonces, si en el Mercado Común Europeo lo quieren implantar o si en Norteamérica lo están ensayando

para substituir el impuesto a los réditos o a las rentas, allá ellos y que Dios los ayude.

Pero si nosotros nos disponemos a hacer una reforma impositiva que sirva a la liberación y la transformación, no podemos emplear el mismo instrumental, aunque venga bien revestido de ciencia y técnica, no precisamente al servicio de la liberación y de la independencia.

La importancia de este impuesto surge a simple vista con el análisis del cálculo de recursos del presupuesto vigente. El 30 por ciento de los ingresos totales corresponde a los impuestos a la producción, al consumo y a las transacciones, rubro dentro del cual el impuesto a las ventas, que éste viene a substituir, tiene una decisiva importancia.

En la discriminación de lo recaudado por la Dirección General Impositiva al 31 de diciembre de 1972, el 22,7 por ciento corresponde en concepto de impuesto a los réditos; el 21,3 por ciento en concepto de impuesto a las ventas y el 15,4 por ciento en concepto de impuestos internos unificados, lo que significa que la recaudación total de los impuestos al consumo alcanza a un 60 por ciento.

Este presupuesto de 1973 no es el de un gobierno popular. Este es el presupuesto del gobierno militar que nosotros, por necesidad de técnica administrativa, hemos tenido que aprobar para que se pudiera cumplir el ejercicio.

O sea que el 60 por ciento de lo recaudado —internos y ventas— corresponde a los impuestos al consumo. Y esto, dejando de lado —como lo dije al referirme al impuesto a los réditos— que, aunque técnicamente este impuesto es intrasladable en los hechos en un mercado como el nuestro condicionado por los monopolios, es a la larga un impuesto trasladado al consumo.

Estos datos tan simples son los que deben preocupar al instaurar el impuesto al valor agregado, aunque técnicamente pueda tener algunas virtudes. No; estoy tan convencido de que ni siquiera técnicamente éste sea el impuesto al valor agregado. La presencia de exenciones y de no inscritos responsables que hace que no vayan a facturar, lo separa técnicamente de un impuesto al valor agregado en sus términos más puros.

En segundo lugar, y éste es un testimonio palmario del contenido ideológico de este impuesto, aquí no se discute como en los otros impuestos que éste lo va a pagar el consumidor. Es bueno que se sepa que por el artículo 22 está prohibido facturar al consumidor cuanto se paga de impuesto. Es decir, el único sujeto que debiera controlar el impuesto, que es el consumidor, no va a saber cuánto paga de impuesto en cada producto. Esta clandestinidad no coincide técnicamente con la teoría del impuesto al valor agregado. Políticamente pone de manifiesto que el consumidor al pagar un precio dado por un producto no va a saber cuánto paga por valor de ese producto y cuánto por impuestos. Esta

clandestinidad es un testimonio del sentido que tiene este proyecto de ley de impuesto al valor agregado.

Creo que este impuesto tampoco alcanza a ser técnicamente el impuesto al valor agregado, en virtud de las limitaciones que impone el artículo 8º y, substancialmente, por las prescripciones del artículo 10, aun con las modificaciones introducidas por la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

En este artículo 10 se permite, cuando hay inversiones, hacer el descuento según el proyecto del Poder Ejecutivo, en cinco años. La Comisión de Presupuesto y Hacienda lo ha reducido a tres años. Pero para hacer estas deducciones hay que vender. Las empresas nuevas que hagan inversiones y que puedan hacer uso de este crédito de impuesto tienen que ser las fuertes, porque las pequeñas y las medianas, las auténticamente nacionales, no van a poder soportar el trance que significa estos tres años sin hacer uso del crédito de impuesto y con la posibilidad de perderlo.

Para mí está claro. Los centros de poder de donde salió la idea del impuesto al valor agregado se han reservado para sí también la garantía. Es distinto hablar de inversión como posibilidad de deducir, que hablar de amortizaciones. De tal manera que no solamente va dirigido contra el consumidor sino también, y a manera de consecuencia, contra la pequeña y mediana industria nacional. Solamente las empresas multinacionales y los grandes monopolios son beneficiarias del artículo 10 de la ley.

En cuanto a que es un impuesto al consumo, tan sobradamente está demostrado por los discursos de quienes lo apoyan que no voy a abundar en otras argumentaciones. Solamente voy a dar un par de reflexiones sobre la reducción de la capacidad de consumo por parte de las clases trabajadoras.

En primer lugar, este proyecto entraña una ruptura del pacto social, es decir no se pueden congelar por dos años los salarios y a la vez aumentar los precios de los productos de consumo. El argumento de que hay una lista bastante importante de productos que componen la canasta familiar entraña un sofisma, porque no conozco ningún fabricante de canasta familiar fuera del orden económico. Esto significa sostener que hay un sector dentro del orden económico que va a producir barato porque no lo va a alcanzar el impuesto a las ventas o, como se lo llama ahora, el impuesto al valor agregado. La economía es un orden complejo y todo incide sobre todo.

Por eso, el miembro informante de la comisión, al reconocer el impacto inflacionario y el alza de costo de vida que este impuesto va a traer aparejado, aunque no se gravaran las locaciones de servicios del artículo 3º, inciso c), —para colmo de males si se gravan—, dice que se tomarán medidas antiinflacionarias y de control de precios.

No quiero entrar en un debate por anticipado porque seguramente llegará la ocasión; pero sí quiero manifestar que el sistema de control de precios no significa de ninguna manera una garantía para mantener el régimen de nivel de consumo a un precio barato sino que importa una de estas dos cosas: o la presencia de un mercado extraoficial o la ausencia del mercado de productos necesarios para el consumo.

Este primer instrumento, con el cual se piensa atemperar el alza del costo de la vida, no podrá ser adoptado porque el mecanismo en general es contrario a ello. Pienso que hubiera sido muy importante, tratándose de un impuesto al consumo, cuyo universo está representado substancialmente por los trabajadores, además de contar con la opinión de los técnicos, de los centros de graduados y de los asesores de empresas, tener la opinión de la clase trabajadora organizada, porque estoy seguro que ella hubiera sido contraria a este tipo de impuestos, puesto que éste no es más que un impuesto al trabajo. Acuérdense señores diputados que los finos hilos que atan el acuerdo social resultarán rotos mucho antes de lo que se piensa y si alguien se pregunta por qué causa se han roto recuérdese que el 80 por ciento va a ser debido a esta política impositiva, dentro de la cual tiene una alta gravitación el impuesto al valor agregado.

En la Comisión de Presupuesto y Hacienda se ha recabado por parte de varios señores diputados, entre los cuales está el que habla, en varias oportunidades, el dato sobre cuánto es lo que se piensa recaudar. Dejo de lado el hecho de que el presupuesto tendría que haber venido antes que el paquete de leyes impositivas. Ese intento de obtener el dato que señalo no ha sido satisfactorio, pues no he obtenido ninguna información concreta, lo cual me llena de espanto.

Me voy a permitir leer unos párrafos de un tratadista que fue citado aquí por el miembro informante de la mayoría al tratarse el proyecto sobre impuesto a los réditos. Me refiero al doctor Tulio Rosembuj, joven profesor argentino, quien dice en su obra *La imposición como política*: «En 1961 el número de contribuyentes inscritos de impuestos a las ventas era de casi 55 mil; en la actualidad, en 1973, asciende a 135 mil. En caso de instituirse el impuesto al valor agregado —esto fue escrito antes de que existiera el proyecto— el número de contribuyentes tendría que superar el medio millón. El propósito que se evidencia consiste en aumentar la base de imposición del sistema, incluyendo paulatinamente a más contribuyentes de derecho, de modo tal de poder generalizar la aplicación del impuesto o los impuestos a la mayor cantidad de categorías de consumo. Si a lo anterior se une un proceso, que en el caso de la imposición a la renta personal y de algún impuesto patrimonial, como el relativo al parque automotor, tiende a transferir la responsabilidad de la recaudación de los mayores a los menores con-

tribuyentes, no es difícil concluir que, a la par de los consumidores, se pretende más contribuyentes de menores recursos, en lugar de menos contribuyentes de mayores recursos».

El párrafo que he leído, que es anterior al proyecto mismo, me exime, por la autoridad de su expositor, de formular mayores comentarios sobre su implicancia en el ordenamiento económico en general, en el costo de la vida y en el proceso inflacionario.

Desde luego que estos males orgánicos que le achaco a esta ley disminuirían sensiblemente si las tasas fueran más o menos insignificantes. Pero resulta que la tasa del 16 por ciento, que originalmente era una enormidad, no deja de serlo mucho por haber descendido al 13 por ciento. Ya el señor diputado Moral ha citado casos de otros países, como Francia, donde si mal no recuerdo la tasa no superaba el 10 ó el 11 por ciento.

Ya que estamos en la vía del derecho comparado, también quiero señalar que hay países que se han resistido enormemente a la implantación de este impuesto; entre ellos, Italia, que lo adoptó en época reciente; y en Holanda ha producido efectos inflacionarios que se están estudiando actualmente. Y si Inglaterra debió pasar por las horcas caudinas del impuesto al valor agregado, indudablemente no lo hizo por sus excelencias, sino porque tuvo necesidad económica de aplicarlo, a los efectos de obtener su incorporación al Mercado Común Europeo, zona económica ésta en la que, para integrarla, ése constituye un requisito ineludible.

De tal manera que esto nos dice que estamos adoptando un sistema que no sé si es conveniente. De lo que sí se trata es de un gravamen que nos imponen organismos internacionales, manejados éstos a su vez por determinados países que los integran. Por ello señalé que me asombraba y consideraba inexplicable que se adoptara la nomenclatura arancelaria de Bruselas para calificar productos que van a estar exentos de impuestos en nuestro país. Se me arguyó que era un arancel típicamente impecable, que de ninguna manera imponía nada. Yo tengo entendido que el arancel no lo hacemos nosotros, sino que adherimos a él en función del comercio exterior. Se me respondió que no había cuidado, porque era muy difícil que los productores internacionales cambiaran el arancel como para que esto modificara la situación interna en nuestro país. Puede ser así, pero yo pongo de manifiesto que una decisión internacional en la que nosotros no tenemos jurisdicción decisiva va a fijar el propio ingreso o egreso en esas tablas.

Cuando recuerdo las necesidades de Inglaterra, o las presiones ejercidas sobre Italia para que incorporara el impuesto al valor agregado, tengo sobrada razón para preguntarme si en el fondo este arancel no responde a una política que lo que pretende es que la República Ar-

gentina se integre a un nivel de mercado internacional, pero que no responde a la consecución y efectivización de una política de liberación e independencia que le permita a nuestro país ingresar al mercado que más convenga a sus intereses nacionales.

Por eso pienso —y así lo planteo concretamente— que, atendiendo a la falta de datos sobre cuánto va a ser la recaudación y cuántos los contribuyentes, el temor de bajar la tasa radica en que no hay un nivel estructural posible para controlar este impuesto a nivel minorista. La pobre Dirección General Impositiva hace campañas periodísticas anunciando que va a avanzar contra las empresas multinacionales, y solamente alguno que otro funcionario más o menos gaucho inicia el camino que a poco se para, porque es bueno que se sepa que este organismo tiene la misma cantidad de personal de hace veinte años atrás. Pensar que la Dirección Impositiva va a controlar esto es vivir en el país de las maravillas de Alicia. Creer que el sistema de autocontrol es suficiente, no es desconocer la teoría del impuesto al valor agregado, sino la realidad de la vida. Por eso es que los propugnadores del proyecto se resisten tanto a bajar esa tasa, que debería ser de mucho menos del diez por ciento.

En su momento propuse concretamente que hiciéramos al revés. Es decir, como el tributo se va a aplicar en el año 1975, consideraba que se tenía que fijar una tasa del cinco por ciento. En esta forma cuando el Poder Ejecutivo, en el análisis que tendrá que hacer de la realidad concreta, vea que la tasa no es suficiente, tendrá que enviar un proyecto a este Parlamento que, con el sentido de su responsabilidad histórica, si hay que aumentarla, lo hará. Pero no podemos actuar al revés, porque es un procedimiento contrario a lo más racional y a la naturaleza de las cosas.

Debemos tener en cuenta que los ejecutivos, tanto en la administración pública como en la privada, están hechos para gastar. En cambio, el Parlamento y la asamblea están hechos para controlar. Es decir que nosotros tenemos que fijar una tasa mínima y luego, si el Poder Ejecutivo tiene necesidad, que pida su aumento.

Para finalizar, señor presidente, todo radica no en el problema de tratar de morigerar esto que en su conjunto es negativo, sino en una resolución política muy superior. La resolución política —aunque en esto me parezca un poco a aquello de Catón *Delenda est Cartago*— consiste en la decisión de que los recursos básicos de la República Argentina se empleen en su máxima intensidad y se multipliquen en lo que sean multiplicables.

Y esos recursos básicos —hasta ahora ningún economista ha demostrado lo contrario— son dos: la tierra del país, sin hacer distinciones entre la propiedad urbana y la propiedad rural, y la población.

Cualquier política que en nuestro país de hoy no sirva para aumentar el uso de la tierra y para favorecer el crecimiento vertiginoso de la población, sobre todo si tenemos en cuenta que estamos insertos en el continente latinoamericano con grandes problemas de población, no sirve a la política de liberación propiciada.

Esto ya lo he dicho hace dos años en un congreso de la CGE y tuve el gusto de hacer-se-lo conocer personalmente al actual presidente de la República.

Para lograr un aumento de la población y obtener la disponibilidad de las tierras, *De-lenda est Cartago*, hay que decidirse a recoger la renta económica del suelo porque en la actualidad, y a través del sistema románico de propiedad de la tierra, ésta está al servicio de la especulación y no al servicio del trabajo. Es decir que hay que tomar la decisión de recoger la renta económica del suelo y eliminar los impuestos al consumo.

Una real reforma impositiva hubiera sido, de seguir ese criterio, aun manteniendo ese viejo y arcaico impuesto a las ventas, disminuirlo a la mitad o resolver que no se pague. En esta forma los hombres del mundo tendrían en cuenta a este país, en el que no se pagaría el impuesto a las ventas, que es lo mismo que no pagar impuesto al consumo, y encontrarían así su paraíso para radicarse. Pero todo esto exige una filosofía impositiva diametralmente opuesta a la que estamos considerando.

Por esas razones, y más allá de lo que hemos dicho en nuestra primera exposición, esta ley determina un sistema que yo califico, sin alusión política sino en el sentido de una permanencia ideológica, de conservador y que atenta contra la fuerza del trabajo contra el trabajador y contra los consumidores.

**Sr. Busacca.** — ¿Me permite una aclaración, señor diputado?

**Sr. Sandler.** — Sí, señor diputado.

**Sr. Busacca.** — Desearía saber si la exposición del señor diputado no lo lleva a elogiar a la sociedad de consumo, porque cuando habla de evitar la imposición a los artículos de consumo en forma indiscriminada e irracional, está haciendo una apología, a mi juicio, de una sociedad que es cuestionada en todo el mundo, incluso en los países de alto desarrollo industrial.

**Sr. Sandler.** — Lo de irracional lo tomo con la generosidad de que se ha querido decir pasional. También debo aclarar, aunque tenga que subrayarlo más de lo conveniente, que estoy en una filosofía que es la antítesis de lo que se viene sosteniendo. Nada más lejos de mi ánimo que auspiciar una sociedad de consumo al nivel de la que cuestiona el señor diputado Busacca. No puedo auspiciar nada tan horrendo como una sociedad donde los hombres sean engranajes de la producción o elementos para el aparato digestivo de una sociedad de consumo. Si me fuera posible, primer cuestionador sería

de ese tipo de sociedad. Pero en una sociedad donde hay un millón y pico de desocupados, donde hay dos millones de personas sin vivienda, donde los ingresos no alcanzan para cubrir las necesidades mínimas, donde la deserción escolar llega a límites dramáticos; en una sociedad de ese tipo, auspiciar el consumo y el desarrollo de los trabajadores no es enrolarse en el frenesí de la sociedad de consumo de cosméticos sino tener el firme deseo de cumplir una consigna que debe ser cara al movimiento mayoritario: los trabajadores deben ser los dueños exclusivos del producto de su trabajo.

**Sr. Presidente (Odena).** — Tiene la palabra el señor diputado Arana.

**Sr. Arana.** — Días pasados, cuando estábamos tratando en general el paquete de medidas impositivas propuestas por el Poder Ejecutivo, dijimos que ellas contienen un sistema integrado mediante el cual se trata de ofrecer al país la alternativa de un cambio en relación con la estructura impositiva vigente.

Dijimos también que al Partido Intransigente, que integró electoralmente la Alianza Popular Revolucionaria, le había sido fácil sobre esa base coincidir con las propuestas del Poder Ejecutivo, porque en una medida bastante aproximada respondían a los puntos que específicamente había sostenido la Alianza Popular Revolucionaria en su plataforma electoral. En dicha plataforma electoral sosteníamos que la política fiscal será concebida como un instrumento de reajuste estructural y de redistribución del ingreso; que se aplicará un régimen tributario justo y simple que exima de impuestos al trabajo y al consumo imprescindible; que se tenderá a unificar la tributación sobre la renta del suelo, el valor agregado, los beneficios cuyo origen no sea el trabajo personal, el capital improductivo, etcétera.

Después de formular estas afirmaciones, coincidir con la mecánica de aplicación que supone este impuesto no es para nosotros nada más ni nada menos que cumplir con uno de los puntos que expresamente fueron determinados en el programa de la Alianza Popular Revolucionaria.

**Sr. Busacca.** — Entonces el señor diputado Sandler sufre de amnesia.

**Sr. Arana.** — El señor diputado debería hacer esa observación al señor diputado Sandler, no a mí.

**Sr. Sandler.** — Yo manifesté mi disidencia...

**Sr. Arana.** — El impuesto al valor agregado no es más que una variante del impuesto a las ventas. Como el impuesto a las ventas y el impuesto a las actividades lucrativas son tributos ya existentes en nuestro país, el proyecto del Poder Ejecutivo no comporta la decisión de crear un nuevo gravamen, sino que lo que se ofrece es una nueva metodología para la percepción del tributo. Desde este punto de vista, nosotros estamos de acuerdo en que esta nueva



metodología supera a la ya existente, y por eso hemos dicho que en general estamos de acuerdo con la propuesta del Poder Ejecutivo.

El impuesto que se propicia tiene indudablemente una raíz económica novedosa, pues grava a cada una de las etapas del proceso económico; es más determinable que el impuesto a las actividades lucrativas y permite quizás que su aplicación se efectúe en el plano contributivo con mayor justicia y seguridad que en el caso de los impuestos que reemplaza.

Aquí se ha argüido la injusticia de este impuesto. Es cierto que el tratamiento impositivo no es igual en todos los casos y que el tributo gravita menos sobre los sectores de mayores ingresos que sobre aquellos cuyos recursos son fijos y están determinados por la relación trabajo-salario. Pero también hemos dicho que en esta etapa es necesario dotar al Estado de los recursos indispensables para que con eficiencia, con decisión y con una gran voluntad procure cubrir las etapas del desarrollo industrial del país que aún se encuentran descubiertas, y cuya cobertura sólo podrá producir el Estado si dispone de los recursos necesarios para hacer las inversiones que este tipo de desarrollo necesita.

Por lo tanto, en estas circunstancias estamos dispuestos a apoyar esta decisión del Poder Ejecutivo porque creemos que es lo razonable. Pero ello no tiene nada que ver con la mayor o menor eficiencia con que el poder administrador pueda utilizar sus recursos.

Ese problema será tratado definitivamente cuando la Cámara se aboque al estudio del presupuesto donde podremos determinar con claridad cuáles son los recursos que se destinan para atender los gastos de mantenimiento y los generales y cuáles los que se destinan a la inversión, como también establecer dentro de ésta las prioridades específicamente establecidas.

Por estas consideraciones, la Alianza Popular Revolucionaria, a través del Partido Intransigente, da su voto favorable al dictamen en consideración.

**Sr. Presidente (Odena).** — Tiene la palabra el señor diputado Comínguez.

**Sr. Comínguez.** — Señor presidente: estamos de acuerdo con la implantación de este gravamen que implica la unificación del impuesto a las ventas y a las actividades lucrativas, pero esto no significa, según lo hemos sostenido cuando se interpretó la filosofía general del paquete impositivo, que deba regir una tasa equivalente o superior a las vigentes hasta la fecha, pues entendemos que debe ser substancialmente menor para limitar sus aspectos regresivos, tal como lo dice el Poder Ejecutivo en los fundamentos que acompañan al proyecto de ley al mencionar la «posible regresividad latente en este tipo de imposición».

De acuerdo con los cálculos efectuados sobre informaciones suministradas por los asesores del Poder Ejecutivo, la recaudación presunta por

este impuesto en el primer año de su aplicación y de su vigencia, teniendo en cuenta solamente la tasa del 13 por ciento, será de alrededor de 3 billones de pesos moneda nacional.

Esta presunción, además, está confirmada por los compromisos que asume el gobierno nacional en el proyecto de ley de coparticipación, en el que asegura a las provincias una recaudación en concepto de impuesto al valor agregado equivalente al total del impuesto a las ventas de 1974 incrementado en un 50 por ciento, más el total no percibido por el impuesto a las actividades lucrativas.

Cabe mencionar que a esto hay que agregar que la supresión del impuesto a las actividades lucrativas en las provincias puede verse anulado por el incremento y la creación de nuevos impuestos municipales mediante patentes.

El proyecto desgrava una serie de productos que componen la llamada canasta familiar, pero no sucede lo mismo con otros artículos de consumo popular, como son la vestimenta y el calzado, que son alcanzados por la tasa general. Lo mismo podemos afirmar con respecto a algunos artículos que si bien son prescindibles no pueden ser considerados suntuarios, como el caso de los televisores, las afeitadoras eléctricas y otros artículos similares gravados con la tasa del 21 por ciento.

Con lo que no podemos estar de acuerdo es con la tasa propuesta. Ya al tratar el proyecto de impuesto a las ganancias y al patrimonio hemos expuesto nuestra opinión en favor de que el Estado obtenga los recursos suficientes para hacer frente a las necesidades de la administración pública y al papel creciente que tiene que jugar la promoción de la actividad económica. Sostuvimos, además, que el sistema impositivo tiene que estar en concordancia con la proclamada política de la redistribución de los ingresos. Por ello, reiteramos, no debieron haberse rebajado las tasas proyectadas para los impuestos a las ganancias y al patrimonio. Es así como presentamos proposiciones concretas tendientes a aumentar la incidencia imponible sobre las grandes fortunas y sus ganancias.

Creemos que no es justo establecer cargas mayores sobre el presupuesto popular. Estimamos que la tasa general del 13 por ciento, proyectada en el artículo 29, debe reducirse al 6 por ciento, reservándose la tasa del 21 por ciento, prevista en el artículo 30, para los artículos suntuarios, y la tasa del 16 por ciento para los artículos de mayor consumo, tales como televisores, máquinas de afeitar, etcétera.

Consecuentes con la postura adoptada en oportunidades anteriores, no podemos estar de acuerdo con la facultad que se confiere al Poder Ejecutivo en varias disposiciones del proyecto de incluir otros artículos en la lista de exenciones del pago de este gravamen. Consideramos que esta facultad debe ser privativa del Congreso de la Nación.

Tampoco encontramos justificada la inclusión del segundo párrafo del artículo 26, que establece una discriminación perjudicial para los locadores de servicios intermedios, con lo cual puede llegar a gravarse artículos que están desgravados. En el curso de la discusión en particular formularemos las propuestas correspondientes.

Hemos escuchado con frecuencia decir aquí que este impuesto es aplicado en los principales países del mundo, pero cabe también agregar que allí donde rige este gravamen, como sucede en Francia, Italia y otros países europeos capitalistas, los organismos obreros y populares han venido librando una gran batalla mediante distintas formas de movilización y de lucha para lograr que se reduzca el impuesto al valor agregado, puesto que en la práctica se ha comprobado que incide en el consumo popular y en los servicios de carácter social. En esos países se ha dado el fenómeno de que en los últimos años el impuesto al valor agregado ha ido extendiendo más y más su aplicación a diversos consumos populares. De ahí la resistencia que ha engendrado por parte de las centrales obreras de Francia, Italia y de otros países. Esa es la razón por la cual objetamos la tasa del 13 por ciento y proponemos su reducción al 6 por ciento, ya que, como lo han sostenido otros diputados preopinantes, el hecho de gravar cada vez más el consumo popular no se correlaciona con la filosofía que orienta a este paquete de medidas impositivas, que es la de que pague más el que gane más.

**Sr. Presidente (Odena).** — Tiene la palabra el señor diputado Lucena.

**Sr. Lucena.** — Señor presidente: haré uso de la palabra para formular en forma muy breve dos reservas con respecto al proyecto que estamos considerando en esta sesión.

Se ha dicho con razón —y en este sentido queremos dejar expresamente asentada nuestra adhesión— que la tasa establecida en el proyecto debería ser reducida a fin de no incidir en los consumos populares y en los servicios sociales.

La segunda reserva está orientada en el sentido de que este impuesto que consideramos ha de substraer algunos recursos a las provincias provenientes de las actividades lucrativas; de tal suerte, pensamos que esto puede ser un avance peligroso respecto del federalismo, y requerimos medida y razonabilidad en la actuación y aplicación por parte del Poder Ejecutivo. Esperamos que este avance no se dé en una medida que pueda significar un atropello total al federalismo.

Por lo demás, en oportunidad de considerarse la redistribución del ingreso, esperamos que se haga efectiva una política fiscal que consulte la situación de los sectores más desposeídos, de las regiones marginadas y de las provincias a las

que se les ha de quitar la posibilidad de obtener estos recursos.

Con estas reservas, dejamos expresado que emitiremos nuestro voto por la afirmativa con respecto al proyecto en consideración.

**Sr. Presidente (Odena).** — Tiene la palabra el señor diputado Palacio Deheza.

**Sr. Palacio Deheza.** — Señor presidente: he escuchado con suma atención las ilustradas exposiciones de los señores diputados, pero no quiero dejar pasar por alto algunos aspectos que resultan sumamente importantes como para no aclararlos debidamente.

En primer lugar, deseo indicar que en general todos los señores diputados que han intervenido han atacado como exageradamente altas las tasas propuestas para este impuesto. Señalo que conforme con todas las estimaciones realizadas sobre el impuesto a las ventas y sobre las cuentas nacionales que conforman el producto bruto interno, este impuesto —como ya lo he dicho en mi exposición inicial— en ninguna forma va a incidir con montos que quebranten ninguna economía. Por el contrario, está destinado a producir una considerable reducción a nivel individual, que es salvada, precisamente, por una mejor distribución de la base general del impuesto.

Siendo así, es altamente ilustrativo tener en cuenta que nosotros necesitamos una mejora en la recaudación sobre el impuesto a las ventas de un orden del 46 por ciento, ampliando la base impositiva, para lograr exactamente los mismos niveles que hemos tenido hasta la fecha. Es decir que si la Nación logra esa ampliación de la base impositiva, el monto recaudado por el impuesto al valor agregado será exactamente igual al monto recaudado por el impuesto a las ventas. No habrá entonces más que una sustitución de lo que hoy es el impuesto a las ventas, incrementado con el impuesto a las actividades lucrativas, por el impuesto al valor agregado.

— Ocupa la Presidencia el señor vicepresidente 1º de la Honorable Cámara, doctor Salvador F. Busacca.

**Sr. Palacio Deheza.** — El señor diputado Moral ha hecho algunas objeciones de tipo constitucional vinculadas con el aspecto del federalismo. En primer término, quiero señalar que el convenio multilateral sobre el impuesto a las actividades lucrativas suscrito entre todas las provincias y la Nación, como distrito federal de la Capital, ha sido varias veces declarado inconstitucional a la luz de lo expresado por el inciso 12, del artículo 67, de la Constitución Nacional, porque se entiende que la facultad de reglamentar el comercio interior de la República es facultad consagrada al Congreso de la Nación y, precisamente, no puede estar en manos de las provincias.

Por ello, el impuesto a las actividades lucrativas, en la medida que se tribute exclusivamente en las jurisdicciones locales, puede ser concurrente con el impuesto en el orden federal. Pero aclaro que si ese impuesto se traslada al ámbito nacional —por ejemplo, si la provincia de Catamarca cobra el impuesto a las actividades lucrativas por vía del convenio multilateral a empresas de la Capital Federal— tenemos un problema constitucional, que ha sido reiteradas veces planteado, con declaraciones en contra de la validez del impuesto a las actividades lucrativas. Esto indica que los grandes centros de producción, verbigracia la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, o sea donde se nuclea la casi totalidad de la actividad industrial argentina, están en una enorme ventaja con referencia a los centros más pobres, más alejados y menos industrializados del país, porque a aquéllos el impuesto a las actividades lucrativas los beneficiará en una medida mucho mayor que, repito, a los que se encuentran en jurisdicciones más pobres y menos industrializadas.

Buscando salvar este efecto, concretamente, en mi primera exposición sobre este tema, expresé que este impuesto tendía a revertirse en favor del interior, porque salvado el escollo constitucional, el interior queda ampliamente facultado para entrar a percibir los impuestos que se producen también en los grandes centros.

En ese sentido, lamento que el señor diputado Moral haya interpretado mal mis palabras, en el sentido de que yo expresara que en el interior no hay restaurantes. Eso no es así; lo que ocurre es que hay muchos menos restaurantes, pero también hay muchísima más gente que padece hambre y que tiene urgentes y acuciantes necesidades que atender. Como no sea por la vía de una mejor redistribución del impuesto no vamos a poder satisfacer sus necesidades que son vitales. Lógicamente, tanto el televisor como la heladera pueden ser en la Capital Federal, en el Gran Buenos Aires, en las ciudades de Córdoba, Mendoza, etcétera, artículos de primera necesidad, pero donde no existe energía eléctrica ni agua corriente, evidentemente el televisor, el lavarropas o la afeitadora eléctrica constituyen en sí elementos suntuarios que esa gente ambiciona tener y que nosotros creemos que podemos dárselos. Para ello es menester que logremos también revertir el proceso, en el sentido de que sea la Nación y las provincias también —con el producido de la coparticipación—, quienes atiendan esas necesidades, pues no podemos seguir ignorando este problema.

Deseo referirme a un tema al cual hice mención en la primera parte de mi exposición, o sea sobre el carácter totalmente apolítico del nomenclador de Bruselas. Este instrumento, que ha sido adoptado en nuestro país por imperio de la ley 16.686, con sus notas legales, reglas

interpretativas y notas explicativas, preparado por el Consejo de Cooperación Aduanera de Bruselas, fue receptado también por la ley 17.587, que adhirió a esa convención y que no implica para el país la obligatoriedad de aplicar las correcciones del nomenclador que introduce el consejo en forma automática, sino que adopta la nomenclatura original, no en el estado en que se elaboró primitivamente, sino conforme con lo que aclara el artículo 6º de la ley 16.686, que faculta al Poder Ejecutivo a adoptar las modificaciones que el Consejo de Cooperación Aduanera introduzca a la nomenclatura de Bruselas. Esa facultad no es ejercida por el Poder Ejecutivo desde que se adoptara inicialmente dicho instrumento de clasificación. Por supuesto que la adopción de la nomenclatura de Bruselas, como base de individualización de mercaderías, en manera alguna subordina las decisiones de la Nación a las de un organismo internacional. Hemos adoptado esta nomenclatura porque, científicamente, está experimentada y es valiosa. Su adopción por parte de la República Argentina significa ponerla en un estado de avance tecnológico necesario, atendiendo a que la precisión en el lenguaje es fundamental para la inteligencia de los actos de comercio, tanto referidos al orden interno como al internacional.

En lo referente a la interpretación que hace el señor diputado Sandler sobre el artículo 10 del proyecto, con respecto a que las empresas nuevas que adquieran bienes de uso puedan computar esa adquisición en el término de tres periodos anuales consecutivos voy a darle su verdadero sentido. Las empresas nuevas que hacen uso del crédito por impuesto en razón de inversiones sólo deben pagar el impuesto cuando tengan ventas. O sea que, en realidad, esta cláusula obra como un incentivo a las inversiones, el que es bueno tener en cuenta porque constituye uno de los fines queridos por la ley.

En cuanto a los aspectos referidos al costo de vida, que también han sido señalados por varios señores diputados, debemos repetir que, por un efecto mecánico que confirman todas las experiencias internacionales en las que el grado de evasión del impuesto no ha sido muy exagerado, como por ejemplo en Francia, prácticamente no ha incidido. Lo que tenemos sí que combatir es el aspecto psicológico, porque constituye la gran piedra que se encuentra colocada en el camino del éxito de este impuesto. O sea que debemos luchar para que el comerciante inescrupuloso o mal informado no cree una conciencia adversa trasladando el tributo a los precios de venta. Esto es, precisamente, lo que la ley no quiere. La ley quiere que el impuesto se traslade exclusivamente en su incidencia del 13 por ciento para la tasa general y el 21 por ciento para la

tasa especial. La llamada canasta familiar, de consumo masivo, se encuentra desgravada.

La interpretación dada por el señor diputado Sandler, en el sentido de que el impuesto a los consumos se dirige contra la clase más desposeída, es absolutamente errada. La clase más desposeída, formada por ese millón y medio de desocupados que él mencionara y que no creo que sean tantos, debe atender primordialmente a sus necesidades primarias. Nosotros deseamos que dentro de muy poco tiempo tengan que pagar el impuesto porque adquieren mercaderías suntuarias, y no sólo las de carácter elemental, las que se encuentran exentas del pago del impuesto al valor agregado.

El señor diputado Comínguez pregunta por qué se incluyen el vestido y el calzado dentro de la tasa general del impuesto. Quiero aclararle que son precisamente los sectores de más altos ingresos de la sociedad quienes más gastan en vestuario y en calzado, a veces con modas sofisticadas que nosotros, los provincianos, vemos lucir bastante en las calles de Buenos Aires y no las vemos en nuestros pueblos del interior. Eso significa que existe una gran capacidad de consumo que se aplica precisamente a la adquisición de estos bienes. Entonces si son gastos de este tipo, nada más correcto que paguen el impuesto.

Por todas estas consideraciones, señor presidente y Honorable Cámara, pido que se apruebe el proyecto que nos ha sido remitido por el Poder Ejecutivo y tratado por la Comisión de Presupuesto y Hacienda, tal cual ha sido informado.

**Sr. Presidente (Busacca).** — Se va a votar en general el despacho de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, sobre impuesto al valor agregado.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Busacca).** — En consideración el artículo 19. Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 2º a 16.

**Sr. Presidente (Busacca).** — En consideración el artículo 17.

Por Secretaría se va a dar cuenta de un agregado propuesto.

**Sr. Secretario (Rocamora).** — Los señores diputados Comínguez y Mira proponen agregar al inciso b) del artículo 17, después de «Poder Ejecutivo», las siguientes palabras: «con acuerdo del Congreso Nacional».

**Sr. Presidente (Busacca).** — ¿Acepta la comisión el agregado propuesto?

**Sr. Palacio Deheza.** — La comisión no acepta, señor presidente.

**Sr. Presidente (Busacca).** — Se va a votar el artículo 17.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 19 a 25.

**Sr. Presidente (Busacca).** — En consideración el artículo 26.

Por Secretaría se dará cuenta de las observaciones formuladas.

**Sr. Secretario (Rocamora).** — Los señores diputados Comínguez y Mira proponen suprimir el segundo párrafo del artículo 26.

**Sr. Presidente (Busacca).** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Palacio Deheza.** — No, señor presidente.

**Sr. Presidente (Busacca).** — Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 27 y 28.

**Sr. Presidente (Busacca).** — En consideración el artículo 29.

Por Secretaría se dará cuenta de las observaciones formuladas.

**Sr. Secretario (Rocamora).** — Los señores diputado Comínguez y Mira proponen que la tasa del artículo 29 sea del 6 por ciento, en lugar del 13 por ciento que figura en el despacho de la comisión.

**Sr. Presidente (Busacca).** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Palacio Deheza.** — No, señor presidente.

**Sr. Presidente (Busacca).** — Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente (Busacca).** — En consideración el artículo 30.

Por Secretaría se dará cuenta de las observaciones formuladas.

**Sr. Secretario (Rocamora).** — Los señores diputados Comínguez y Mira proponen suprimir el segundo párrafo del artículo 30.

**Sr. Presidente (Busacca).** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Palacio Deheza.** — No, señor presidente.

**Sr. Presidente (Busacca).** — Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 31.

**Sr. Presidente (Busacca).** — En consideración el artículo 32.

Por Secretaría se dará cuenta de las observaciones formuladas.

**Sr. Secretario (Rocamora).** — Los señores diputados Comínguez y Mira proponen que a continuación de «el Poder Ejecutivo...» se agregue: «, con acuerdo del Congreso Nacional, ...».

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión?

Sr. Palacio Deheza. — No, señor presidente.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 33 y 34.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración el artículo 35.

Por Secretaría se dará cuenta de las observaciones formuladas.

Sr. Secretario (Rocamora). — Los señores diputados Comínguez y Mira proponen que a continuación de «El Poder Ejecutivo...» se agregue: «, previo acuerdo del Congreso Nacional, ...».

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión?

Sr. Palacio Deheza. — No, señor presidente.

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar.

— Resulta afirmativa.

— El artículo 36 es de forma.

Sr. Presidente (Busacca). — Queda sancionado el proyecto de ley (1).

Se comunicará al Honorable Senado.

# 5

## IMPUESTOS INTERNOS

Sr. Presidente (Busacca). — En la reunión del 7 de diciembre en curso la Honorable Cámara consideró el dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda sobre modificaciones de las leyes de impuestos internos y de ventas, derogación del gravamen establecido por el artículo 17 del decreto ley 18.284/69 y supresión del impuesto para educación técnica a partir de 1976 (2).

Como ya se ha realizado en esa oportunidad el debate respecto de este despacho de comisión, se va a votar en general.

— Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Busacca). — En consideración en particular el artículo 19.

Por Secretaría se dará cuenta de las observaciones formuladas.

Sr. Secretario (Rocamora). — El señor diputado Marino propone que el punto 3 del artículo 19 quede redactado de la siguiente manera: «Elévese del 8 por ciento al 20 por ciento la alícuota del impuesto establecida en el artículo 83, y substitúyese el último párrafo del artículo 83, por el siguiente: "No están alcanzados

por el impuesto los jabones, incluidos los de afeitar, los talcos no perfumados, los dentífricos y los desodorantes"».

Sr. Presidente (Busacca). — ¿Acepta la comisión?

Sr. Palacio Deheza. — Señor presidente: sugiero un breve cuarto intermedio en las bancas, a fin de aunar criterios.

Sr. Presidente (Busacca). — Invito a la Honorable Cámara a pasar a un breve cuarto intermedio.

La Presidencia ruega a los señores diputados no ausentarse del recinto, pues estamos sesionando con quórum estricto.

— Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión.

Tiene la palabra el señor diputado Palacio Deheza.

Sr. Palacio Deheza. — Señor presidente: aceptamos la propuesta del señor diputado Marino en relación con el punto 3 del artículo 19.

Sr. Presidente (Busacca). — Tiene la palabra el señor diputado Bravo.

Sr. Bravo (F.S.). — En el punto 4 se hace referencia a la exención de las bebidas gasificadas elaboradas con un 10 por ciento como mínimo de jugos de frutas. Propongo que se modifique ese porcentaje, elevándolo al 25 por ciento.

Sr. Rabanal. — Señor presidente: solicito que pasemos a un breve cuarto intermedio en las bancas.

Sr. Presidente (Busacca). — La Presidencia invita a la Honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio.

— Luego de unos instantes:

Sr. Presidente (Busacca). — Continúa la sesión.

Tiene la palabra el señor diputado Palacio Deheza.

Sr. Palacio Deheza. — En nombre de la comisión propongo que el punto 4 del artículo 19 quede redactado en la siguiente forma: Substitúyese el último párrafo del artículo 90 por el siguiente: Se hallan exentos del gravamen los jarabes que se expendan como especialidades medicinales y veterinarias o que se utilicen en la preparación de éstas; las aguas minerales gasificadas y las aguas gaseosas; las sidras y las cervezas, así como las bebidas gasificadas y los refrescos elaborados con un 20 por ciento como mínimo de jugos o zumos de frutas o sus concentrados, siempre que reúnan las condiciones que fije el Poder Ejecutivo».

Sr. Presidente (Busacca). — Se va a votar el artículo 19 con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

— Resulta afirmativa.

(1) Véase el texto de la sanción en el Apéndice.

(2) Véase Diario de Sesiones del 7 de diciembre de 1973.